



LA LOGIA LAUTARO Y SU INFLUENCIA EN LA INDEPENDENCIA DE CHILE

ABSTRACT

Todo aquello que es oculto o secreto llama la atención de las personas. De allí que ellas quieran descubrir que hay detrás de lo que no se ha querido revelar. Como resultado de ello la logia Lautaro, sus orígenes, su influencia y su funcionamiento ha sido investigada por múltiples autores tanto nacionales como extranjeros. Lo demuestran cientos de libros y...

ROBERTO ARANCIBIA CLAVEL

DOCTOR EN HISTORIA (PUC)

MAGÍSTER EN CIENCIAS POLÍTICAS (PUC)

INTRODUCCIÓN

Todo aquello que es oculto o secreto llama la atención de las personas. De allí que ellas quieran descubrir que hay detrás de lo que no se ha querido revelar. Como resultado de ello la logia Lautaro, sus orígenes, su influencia y su funcionamiento ha sido investigada por múltiples autores tanto nacionales como extranjeros. Lo demuestran cientos de libros y textos que se han acercado al tema. Sin embargo, por haberse tratado de una organización secreta, los especialistas aún no se ponen de acuerdo sobre los aspectos fundamentales de ella. En efecto, el principal desacuerdo es en torno a si la logia fue masónica o no. Asimismo, otro aspecto en discusión es su origen. Un grupo importante de historiadores consideran que ésta fue una sociedad creada en Londres. Ella habría sido la Gran Reunión Americana y fundada por el general Francisco de Miranda. Al respecto, estudios más actuales ponen en duda su existencia.

A medida entonces que se avanza en la consulta de las innumerables fuentes que existen, la necesidad de la crítica histórica asoma. De esta manera el estímulo de descubrir algo nuevo aumenta y el interés se despierta. Lo que se sabe es que la logia Lautaro existió en Argentina, en Chile y en el Perú teniendo una importante influencia en los primeros pasos que dieron estas repúblicas. El estudio que se presenta busca determinar cuál fue ella, particularmente en el proceso de la Independencia de Chile.

Con respecto a su nombre se la menciona como logia lautarina o Lautaro. El primero es usado en general por la historiografía y el segundo es el nombre que efectivamente se le dio a la logia. Con respecto al porqué del nombre hay diferentes versiones que se revisarán.

La principal dificultad que se presenta a la hora de tratar de develar la verdad o de recomponer lo que sucedió es la característica de secreto que tenía la sociedad. Para lograr el objetivo será fundamental conocer de sus orígenes, de sus estatutos, de su organización real, de sus principales integrantes y de su accionar en el tiempo. Asimismo, conocer quiénes fueron los miembros más influyentes y cuáles fueron las principales acciones en las que estuvo involucrada.

El ambiente geográfico en el que se desarrolla esta trama conduce a Europa y a casi todas las nacientes repúblicas de América. El recorrido por esos lugares permitirá conocer a un grupo importante de personajes americanos y europeos que tuvieron directa relación con la logia que se estudia. Con respecto a su carácter masónico no se pretende dar una respuesta definitiva, sino más que nada revisar las posturas e inclinarse por una de ellas. Para lograrlo se buscará en la forma más sistemática posible comparar los aspectos básicos que conforman la masonería, con los conocidos de la Logia Lautaro, para concluir al respecto.

En lo que respecta a Chile, las figuras de O'Higgins y Carrera necesariamente tendrán una mención importante. La razón es que la historiografía del período de la Independencia Nacional se ha encargado de insistir en las nefastas influencias de la logia sobre el quehacer de ambos líderes. Se ha insistido además en la creciente enemistad entre ellos y los efectos de ésta en el proceso independentista. La polémica no ha terminado e incluso ha llegado hasta ahora. Otro aspecto interesante a destacar es el sistema de gobierno que la logia propugnaba, es decir o una monarquía, o un sistema republicano. Ambos, estuvieron presentes en el seno de ella y dividieron a sus integrantes.

Como se ha señalado la bibliografía con respecto a este tema es amplísima y se citará en cada oportunidad que sea necesario. Al final se entregarán algunas sugerencias para aquellos que intenten continuar en esta tarea.

El interés de este tema para la Historia Militar, es decir del estudio del quehacer del hombre militar en el tiempo es muy importante. La razón es que un buen número de integrantes del Ejército y de la Marina pertenecieron a la Logia Lautaro. Algunos se acercaron a ella porque sabían que era la organización necesaria para alcanzar la independencia. Otros, quizás, porque la veían como un instrumento para satisfacer sus intereses personales, anhelo recurrente en todas las generaciones.

LA LOGIA LAUTARO Y SU ORIGEN

SOCIEDADES SECRETAS ANTIGUAS

Para entender el contexto en que se desarrolla la logia Lautaro es importante conocer una breve historia de las sociedades secretas. A fines del siglo XVIII e inicios del XIX proliferaban las organizaciones secretas ya sea con fines políticos o de otro carácter. No era de extrañar ya que estas tenían una larga historia que se remontaba a las primeras civilizaciones. Los estudiosos del tema han intentado clasificarlas en secretas políticas y secretas iniciáticas. Las primeras, destacan, son asociaciones que trataban de disimular su actividad, o al menos el nombre de sus miembros. Su acción normalmente se realizaba al margen de los organismos oficiales y lo más frecuente, contra el poder existente. Lo que caracterizaba a tales grupos, por más organizados y jerarquizados que estuvieran, era su duración limitada: "Una Sociedad secreta solo dura si su objetivo domina los tiempos. Si el objetivo es político, se extingue forzosamente con la causa que la hizo nacer."¹ Las "iniciáticas" por su parte no intentaban disimular su existencia (salvo cuando se las perseguía). Sus leyes, su historia, sus lugares de reunión, sus doctrinas y hasta los nombres de sus adherentes ya no son un misterio. Dichas agrupaciones han mantenido verdaderamente "secretas" sus ceremonias —a las cuales no puede asistir el "profano"— y los signos de reconocimiento, que permiten a los afiliados identificarse. Lo que las diferencia de una simple sociedad "cerrada" es que esas organizaciones confieren a sus afiliados una iniciación. Además tienen ritos más o menos complicados, y celebran una especie de culto.² La distinción entre ambas es difícil ya que miembros de auténticas organizaciones iniciáticas han aprovechado el secreto de las reuniones para entregarse a actividades políticas. Por otra parte, muchas agrupaciones con fines puramente temporales han requerido adoptar una jerarquía y ritos análogos a los de las sociedades iniciáticas. En general la iniciación es un proceso destinado a realizar psicológicamente en un individuo el paso de un estado inferior del ser a uno superior. Así se produce la transformación del profano en iniciado mediante una serie de actos simbólicos. Se

¹ Albert Lantoiné. *Histoire de la Franc-Maçonnerie française* Paris. 1925. p.8

² Serge Hutin. *Las sociedades secretas*. Ed. Universitaria. Buenos Aires. 1961.p.6.

le realizan pruebas morales y físicas buscando dar a la persona la sensación de que muere para renacer en una vida nueva.³

SOCIEDADES SECRETAS INICIÁTICAS

Hubo una larga historia de sociedades secretas antes de llegar a la logia Lautaro. Estudiando a las primeras civilizaciones es posible encontrarlas entre los egipcios, los griegos y los romanos, e incluso entre los primeros cristianos. Los egipcios conocidos por su esoterismo⁴ tenían ritos iniciáticos basados en lo que llamaban el mito osírico. Las ideas detrás de este, era el sentido de morir para renacer, aspecto que podrá verse se ha mantenido en el tiempo en lo conceptual.

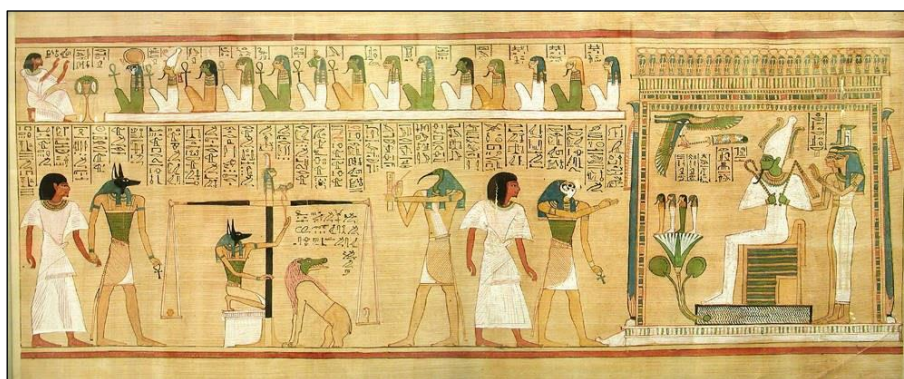


Fig.1 Juicio de Osiris en el Papiro de Hunefer en el Museo de Londres

Estos mitos se esparcieron por el mundo alcanzando a los romanos aficionados también a reuniones secretas. Era un encuentro que les permitía encontrarse con los dioses cara a cara. En Grecia, estas sociedades conocidas como “Tíasos”, se reunían al calor del espíritu dionisiaco donde se bebía para alcanzar la inmortalidad⁵.

³ *Id.p.8*

⁴ Conjunto de doctrinas y ritos que entienden que existe un conocimiento profundo del cosmos, pero que sólo es susceptible de ser abarcado por unos elegidos. Característica de las cosas que son misteriosas, herméticas u obstrusas en Lorena Miralles. Marzea y thíasos. Una institución convival en el mundo judío. TESIS DOCTORAL. Departamento de Estudios Semíticos. Universidad de Granada, Granada. 2005. p.4

⁵ Thíasos: era el conjunto de los personajes y elementos relacionados con el dios que se sitúan en el plano mito y que participan en sus ritos, en especial del simposio, el caso de las Bacantes de Eurípides es, sin duda, el más representativo. Citado por Miralles, Lorena. “Marzea y thíasos Una institución convival en el mundo judío. Tesis doctoral”. Departamento de Estudios Semíticos. Universidad de Granada, Granada, 2005. Cap. V



Fig. 2 Dionisio y miembros de su tiaso 520-510 AC en el Museo del Louvre

Las iniciaciones la hacían los griegos para alcanzar los pequeños y luego los grandes misterios. Se conocen de esta época el orfismo y el pitagorismo. La idea de fondo era la ruptura

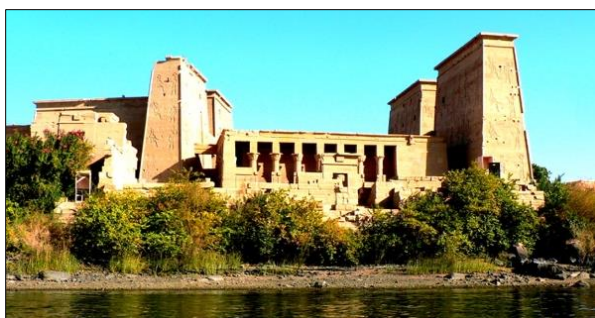


Fig.3 Templo de Isis en Asuán, Egipto

del ciclo infernal que significaba la eternidad del dolor. Los hombres nacían con mácula y la ruptura del círculo permitía la salvación del alma. En estas sociedades la regla del silencio era fundamental. Los romanos siguieron con el culto a Isis nacido en Egipto en sociedades secretas basados en la famosa inscripción del templo de Isis en Sais: “Soy

lo que fue, lo que es, o será y ningún mortal ha levantado mi velo”.⁶

Es interesante agregar además la llamada religión de Mitra de origen iranio que se estableció como la principal rival del cristianismo y que se practicaba en santuarios

⁶ Sais : La ciudad es una de las más antiguas del Delta y durante la XXIV dinastía constituyó un pequeño reino, alcanzando su máxima prosperidad durante la XXVI dinastía, cuando se convirtió en capital del reino. En la época de los ptolomeos era un centro cultural y artístico. La importancia de la ciudad, aunque algo más reducida por el auge de Alejandría, se mantuvo incluso durante la época romana. Consultado el 27 de diciembre de 2017 en <http://www.egiptologia.org/geografia/sais.htm>

subterráneos. Existían siete grados denominados buitres, ocultos, soldados, león, persa, correo del sol y Padre. Se entendía la existencia de un mediador entre la divinidad y el hombre. Los antiguos cristianos no estuvieron ajenos a estas organizaciones esotéricas como la gnosis y el maniqueísmo (de origen persa) entre los cuales se reconocían como auditores y elegidos. La idea de fondo era la búsqueda del conocimiento perfecto para alcanzar la salvación y revelar al hombre a sí mismo. Existía entre ellos un santo y seña y símbolos como la cabeza de gallo y las piernas de serpiente.⁷ Como podrá observarse muchos de los aspectos señalados aparecerán en las sociedades secretas ya sea políticas o iniciáticas en el período que se estudia. Particularmente en la logia Lautaro habrá pactos de silencio, santo y seña y símbolos y claves para resguardar el secreto.



*Fig. 4 El Dios Mitra de origen persa adorado por los romanos.
Museo de Londres*

Como todas las religiones, el Islam también tuvo, desde el origen, sus místicos, unos ortodoxos, otros heréticos. Entre los primeros, fueron los sufistas quienes desarrollaron las sociedades secretas de iniciación, aun cuando permanecían fieles a los preceptos coránicos. En la actualidad existe gran número de sociedades secretas musulmanas, principalmente en el norte de África. Estas sociedades tienen al frente un Jeque, señor absoluto, que reside por lo

⁷ Serge Hutin, *op. cit.* pp.13-17

general en la Zawiya⁸ donde se halla la tumba del fundador de la Orden. A sus órdenes se encuentran los mokaddem, que van a lo lejos a conferir la iniciación (werdi) a los neófitos. Las instrucciones secretas se les transmiten siempre verbalmente.



Fig.5 Zawiya, Libia, lugar donde reside el Jeque.

La secta herética musulmana de *los ismaelíes* fue fundada en Siria por el persa Abdalá, hijo de Maimún (863). De las doctrinas ismaelitas se desprenden fuertes influencias gnósticas. Adelantándose al Corán, agregan a los seis profetas del Verbo (Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús, Mahoma) un séptimo Imán ("enviado"), Ismael, hijo de Dschafer, el "señor de tiempo" o "jefe de las edades". Es una religión iniciática por excelencia, que comprende siete grados. Hubo momento en que los ismaelitas desempeñaron un papel político guerrero importante. Hoy son todavía muy numerosos, sobre todo en la India, donde reside su jefe el Aga Khan que ostenta poderes espirituales y temporales.⁹ Resulta interesante observar como sociedades secretas se han mantenido en el tiempo, lo que indica como de alguna manera satisfacen un anhelo escondido de los hombres. Se ve claramente que estas primeras sociedades eran especialmente iniciáticas y buscaban de alguna manera la redención. Un tránsito a un mayor

⁸ Zawiya es una ciudad del noroeste de Libia situada sobre la costa del mar Mediterráneo a unos 40 km al oeste de Trípoli y el mismo vocablo se utiliza para designar el edificio o construcción donde vive el Jeque.

⁹ Serge Hutin, *op. cit.* pp.20-21.

conocimiento de lo desconocido. Veremos como la masonería más adelante se acerca a estos ideales. Por el contrario, la logia que se estudia se acercará a objetivos mucho más concretos.



Fig.6 El Aga Khan en la actualidad

Durante la Edad Media el esoterismo siguió avanzando subterráneamente a pesar de la lucha encarnizada del Papado en contra de las herejías. Hubo gran número de organizaciones iniciáticas. Estas fueron influenciadas por la cábala o tradición hebraica y las doctrinas iluministas. En ellas reaparecen las tradiciones gnósticas, la alquimia y las especulaciones herméticas las que desempeñan un gran papel. Entre las múltiples agrupaciones medievales, las más célebres son las Guildas o corporaciones de oficios. En ellas existían ritos iniciáticos cuyos usos se perpetuaron hasta mucho después. La más conocidas de esas Guildas era la de los "Albañiles" [maçons], constructores de los palacios y de las catedrales. Eran, según ellos, adeptos del Arte real que entonces era la arquitectura, y depositarios de antiguos secretos. "Con todo derecho puede afirmarse que la geometría esotérica pitagórica se trasmitió desde la antigüedad hasta el siglo XVIII. Por un lado, a través de las cofradías de constructores (que a la vez se transmitieron, de generación en generación, un ritual iniciático en que la geometría desempeñaba un papel preponderante), y por otro, por la magia, por los rosetones de las catedrales y los pentáculos de los magos." ¹⁰ De esos "Maestros de Obra", de esa masonería operativa, nació la francmasonería especulativa. El rasgo común de todas esas Hermandades

¹⁰ Ghika, Matila. *Le nombre d'or, t. II*. Nueva edición, Paris N.R.F., 1951. pp.76 En el Vol. I. "Los ritos" el autor prueba la transmisión continua a través de las edades del símbolo pitagórico, el símbolo estrellado de la divina proporción -el pentagrama-, de sus variantes y de los trazados geométricos emparentados con él. Las cadenas de transmisión, no están constituidas solamente por las técnicas secretas de los arquitectos, sino también por otras corrientes: cábala, magia, sociedades secretas.

era la existencia de signos de reconocimiento. De ritos iniciáticos de afiliación, de tradiciones que llegaban a la más remota antigüedad. Algunas de ellas se encuentran en la Masonería moderna, como la célebre leyenda de la construcción del Templo de Jerusalén por Hiram.¹¹ A esta se agregan otras como la leyenda del Grial y su brebaje de la inmortalidad. Dignas de mención fueron las ordenes de los templarios y los cátaros, (los puros) célebres sobre todo por la encarnizada lucha de la iglesia y la realeza en su contra, buscando exterminarlos por todos los medios. Sus doctrinas, que se distinguen por su pesimismo llevaban al extremo la de los



Fig. 7 La localidad de Saint-Denis vivió en la Edad Media una auténtica fiebre constructiva, como muestra esta miniatura de La vida del muy noble conde Gerard de Rousillon, de 1448.

National Geographic.19 de junio 2012

dos principios del bien y del mal. Declaraban que el universo entero había sido creado por el Príncipe de las Tinieblas, y de ahí concluían en una moral ascética. Condenaban el casamiento, la generación, y la vida misma, mala en sí, puesto que aprisionaba el alma luminosa en la materia tenebrosa.¹²

Más adelante entre las sociedades iniciáticas secretas aparece la Hermandad de la Rosa Cruz. Esta en 1615 manifestó públicamente su existencia con tres obras: la "Reforma Universal", la "Fama Fraternitatis Rosae Crucis" y "la Confessio Fraternitatis", escritos cuya autoría se atribuye a J. V. Andrea (1586-1654). "La Fama relataba la fundación de la

¹¹ La leyenda dice que Salomón solicita a Hiram, Rey de Tiro, apoyo para la construcción del Templo que ofrece a Dios por mandato de su padre David. El Rey de Tiro, ofrece entonces toda su ayuda y envía, a Hiram Abiff, a quien la Biblia lo describe como un hombre hábil e inteligente. En Camejo Arias Humberto Gr.33 "La Muerte de Hiram" Consultado el 27 de diciembre de 2017. www.libroesoterico.com/biblioteca/masoneria/. La Muerte de Hiram

¹² Barber Malcom. El Juicio de los Templarios Madrid. 1999, Ed. Complutense, p.262

Orden por el alemán Christian Rosenkreutz (designado con las iniciales C. R. C.), iniciado por los Sabios de Siria en el curso de un viaje a Oriente. También se encontraba en ella el relato del descubrimiento de la tumba de Rosenkreutz donde fue hallado además del cuerpo del Maestro un libro simbólico escrito sobre pergamino y toda suerte de objetos rituales. Entre ellos "espejos de diversas virtudes, campanillas, lámparas encendidas y extraños cantos artificiales". Tal es la leyenda que relataba el origen de la Hermandad y la historia de su fundador, "Cristián Rosacruz", que es, en realidad, un personaje alegórico.¹³ La Hermandad se cree se constituyó hacia 1600, sin que puedan darse detalles precisos. El juramento de respetar el secreto absoluto respecto de la Orden parece que fue bien seguido por los afiliados. Solo en 1614 se creyó conveniente manifestar la existencia de la orden al mundo. Sin embargo, se considera que al respecto tuvieron un papel principal los alquimistas que rodeaban a Rodolfo II de Habsburgo¹⁴. La Rosa Cruz es el símbolo formado por una rosa roja fijada en el centro de una cruz, también de color rojo. Esto quiere decir que ha sido salpicada por la sangre mística y divina de Cristo. La cruz representaba la Sabiduría del Salvador, es decir el conocimiento perfecto. La Rosa es el símbolo de la purificación, del ascetismo que destruye los deseos carnales.

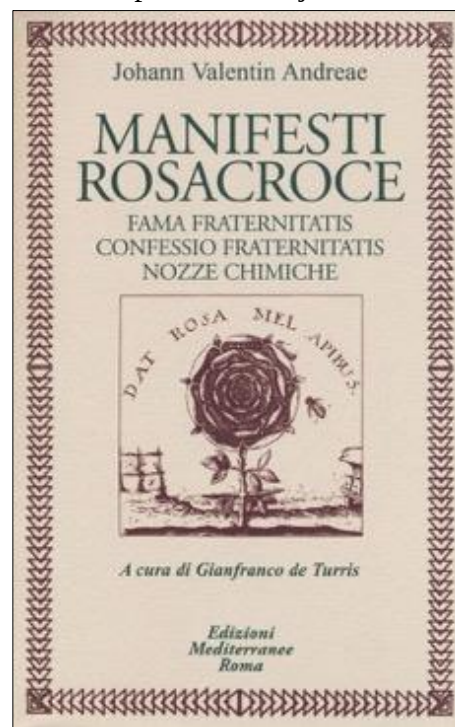


Fig. 8 El Manifiesto de los Rosacruces.

Además, es el signo de la gran obra alquímica, es decir, la purificación de toda mancha, el acabado y la perfección del magisterio. El movimiento se extendió en Alemania, Checoslovaquia, Países Bajos e Inglaterra. Los rosacruces introdujeron el sistema de los altos grados en la masonería a de allí la importancia de su estudio. Estos encontraron un alero en ella donde fueron recibidos

¹³Johan Valentin Andreae. *Rosicrucian Trilogy-Fama fraternitatis, Confessio fraternitatis, The chemical Wedding of Christian Rosenkreus*. Weiser Books. United States. 2016.

¹⁴ Emperador del Sacro Imperio romano germánico (1876) antes de emprender su labor como mecenas de artistas y magos, Rodolfo trasladó la capital del Imperio a Praga, donde se sentía más cómodo. Allí encontró la tranquilidad que necesitaba para entregarse a sus quehaceres mágicos y a sus experimentos alquímicos consultado el 28 de diciembre 2017 en <http://www.revistaañocero.com/secciones/ocultismo/rodolfo-ii-emperador-alquimista>

como “masones aceptados”. Incorporaron concepciones herméticas y cabalísticas y crearon el grado de Maestro. Se puede afirmar entonces que la francmasonería moderna tomó muchos de los símbolos herméticos y el esoterismo de los rosacruces. Es muy difícil resumir la filosofía rosacruzista, se trata de un cristianismo esotérico, influido por el hermetismo, la cábala judía, el neo platonismo y la gnosis. Es decir es un sistema compuesto que ha reunido los vestigios de todas las tradiciones.¹⁵ Como puede observarse sociedades como esta y las anteriores fueron generando bases para lo que ha sido y es la masonería. Los antecedentes que se han revisado están en directa relación al motivo de este estudio. Sirven para entender el funcionamiento de una logia y por otro para verificar si efectivamente la logia Lautaro fue una logia masónica.

Entre las sociedades secretas iniciáticas se destacó por sobre toda la masonería que existe hasta nuestros días. Los constructores, que poseían conocimientos especiales, constituían desde la antigüedad una especie de aristocracia en medio de los demás oficios. En la Edad Media, los constructores de las catedrales y de los palacios disfrutaban de parte de las autoridades eclesiásticas y seculares, de numerosos privilegios (franquicias y exenciones diversas, tribunales especiales). De allí nació el nombre de francmasones (literalmente "alhamíes libertos") con que se los designaba. La arquitectura constituía entonces el "Arte Real", cuyos secretos se divulgaban solamente a quienes se mostraban dignos de ello. Se trataba de una “obra suprema” que era la construcción de un templo ideal. Esto significaba un trabajo incesante, cada vez más perfecto, inmenso, universal e infinito. Estas ideas atraían toda clase de pensadores, principalmente alquimistas los que buscaban refugio entre los constructores. En Inglaterra se produjo el paso de la masonería operativa, compuesta de gente de oficio, de constructores, a la francmasonería moderna, llamada especulativa. La transición se produce gracias al papel desempeñado por los "masones aceptados" (Accepted Masons). Gran Bretaña, como los demás países europeos, poseía cofradías de constructores, de "francmasones" (freemasons) que eran *agrupaciones* ricas y poderosas, protegidas por los soberanos. Sus miembros eran admitidos en la corporación luego de una iniciación y debían guardar el secreto de los ritos. Se comprometían además a respetar cierto número de reglas designadas con el nombre de Landmarke (literalmente: "hitos de propiedad"). Estas contenían los artículos esenciales de la Orden, considerados como inmutables. A fines del Siglo XVI,

¹⁵ Serge Hutin, *op. cit.* pp.27-31

período muy turbulento, se produjo una reducción sensible de las grandes construcciones. Las corporaciones, sintiéndose en peligro, admitieron en su seno a miembros que no eran hombres de oficio. Estos fueron los "masones aceptados", normalmente personajes influyentes destinados a realzar el prestigio de la corporación. A principios del siglo siguiente, los

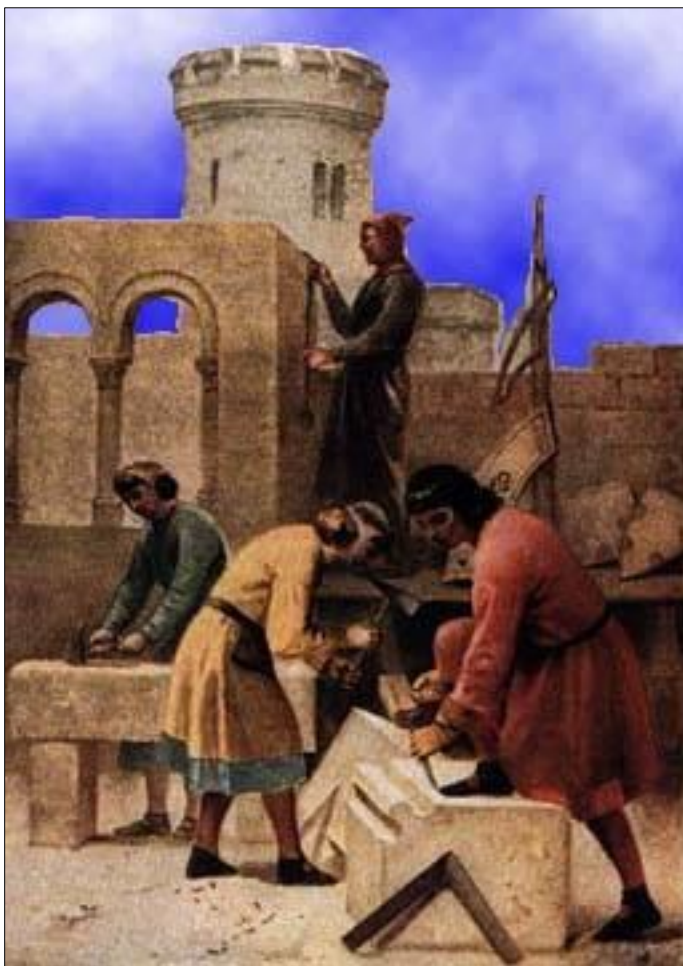


Fig.9. Masonería operativa, la de los primeros albañiles

"masones aceptados" eran ya bastante numerosos. Fueron los rosacruces ingleses quienes desempeñaron un papel decisivo. Hacia 1650, los discípulos de Robert Fludd¹⁶ estaban poderosamente organizados en Londres. Uno de éstos, el alquimista Elías Ashmole (1617-1692), había sido admitido en 1646 como "masón aceptado", al mismo tiempo que su cuñado. En la logia se vinculó con amigos, teólogos y sabios con los cuales organizó una sociedad que tenía como finalidad "edificar la Casa de Salomón, templo ideal de las ciencias". Obtuvo entonces la autorización de reunirse en el local de los masones.

Poco a poco la asociación de rosacruces ocupó en la Masonería un papel preponderante. Introdujeron sus símbolos y

¹⁶ Robert Fludd (1574–1637) estudió medicina, química y ocultismo, pero también publicó sus teorías sobre la música en *De Musica Mundana* (1618). [15] Su "filosofía" aparece reflejada en su libro *Utrisque Cosmi*, cuyo título completo (*Utrisque Cosmi, Maioris scilicet et Minoris, metaphysica, physica, atque technica Historia*) es indicativo del grado de imbricación existente entre la filosofía y la ciencia en aquella época. Ese tratado se ocupa de los elementos, la matemática, la música, el dibujo, las máquinas, el tiempo y los relojes, la astronomía y la astrología. Consultado el 28 de diciembre de 2017 en Álvarez Santiago Música Alquimística <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3004059.pdf>

modificaron profundamente el ritual iniciático. Originalmente los picapedreros solo tenían un grado, el de compañero. Los aprendices no formaban parte de la corporación y el maestro era simplemente el compañero encargado de la dirección de un taller. La transformación que hizo la masonería especulativa fue incorporar una ceremonia de iniciación para el grado de aprendiz y agregó el grado de Maestro. El ritual ponía en escena el mito de Hiram, leyenda que tenía su origen en el compañerismo. Se refería a la construcción simbólica del Templo de Salomón como se ha recordado. Luego agregaron nuevos grados inspirados en las antiguas órdenes de caballería cuyo ritualismo hermético-cristiano reproducía las iniciaciones de los rosacruces. Los "masones aceptados" llegaron a ser cada vez más numerosos. La clase culta encontraba en la fraternidad de los francmasones, la realización de las ideas de fraternidad sentimental y sentimientos filantrópicos que eran los suyos. Se agregaba el atractivo de las ceremonias secretas, del simbolismo, de los signos de reconocimiento y del santo y seña. Los nobles, adversarios de Oliver Cromwell y de los puritanos, así como los católicos, acosados por las autoridades protestantes, hallaban en las logias un refugio seguro. La masonería era entonces hostil al poder establecido, y deseaba el retorno de la dinastía de los Estuardo. Sin embargo, después de la Segunda Revolución (1688) y el triunfo de Guillermo de Orange, se produjo un movimiento para hacer de la francmasonería una institución filantrópica, leal al soberano reinante. Los artesanos de esa operación fueron sobre todo dos pastores protestantes: Anderson y Desaguliers. El 24 de junio de 1717, cuatro logias de la capital inglesa fundaron una Gran Logia, encargada de unificar los reglamentos de la masonería. Los nobles y los burgueses fueron recibidos y poco a poco los simples artesanos desaparecieron de las asambleas cada vez más desorientados. La francmasonería ya no era una corporación de maestros de obras, sino un cuerpo puramente "especulativo". Los reglamentos o constituciones, redactados por Anderson, fueron publicados en 1723. Esa Carta relataba en su primera parte la historia de la masonería desde la creación del mundo. La segunda daba los estatutos, análogos a los de las antiguas corporaciones de constructores. Sin embargo, abrían la sociedad a cuantos practicaban "la religión sobre la cual todos los hombres están de acuerdo". Instaban a los "masones" a cultivar "el amor fraternal que es el fundamento

y la piedra maestra, así como el cimiento y la gloria de esa antigua hermandad". Las Constituciones de Anderson¹⁷ fueron pronto la carta de la mayoría de las logias, que propagaron una doctrina sobre todo humanitaria, deísta y espiritualista. Estaba abierta a todos los cristianos, fuesen cuales fueren sus confesiones manteniendo un leal respeto al poder establecido. En cuanto a los grados superiores, dejados oficialmente a un lado, fueron conservados en ciertas logias, especialmente los partidarios de los Estuardo. Después de la derrota definitiva de los "Jacobitas", los Altos Grados reaparecieron con todo su simbolismo esotérico. A pesar de las resistencias, consiguieron, con el nombre de francmasonería escocesa, ocupar su lugar en el sistema definitivo.¹⁸

En Francia, por su parte, la francmasonería fue introducida alrededor de 1730 y pronto alcanzó gran desarrollo. Se constituyeron numerosas logias, que pidieron la investidura a la Gran Logia de Londres. Todo estaba de parte del movimiento especialmente la "anglomanía" de la época, que hacía admirar cuanto llegaba del otro lado de la Mancha. Se agregaba el atractivo del misterio y el humanitarismo. La masonería así tuvo numerosos adeptos entre la aristocracia y también en la burguesía cuyas aspiraciones a la igualdad halagaba. Esta declaró nobles a todos los masones sin distinción. Concedió además a todos sus miembros el permiso de ceñir en la logia la espada de parada.

Muy pronto la masonería francesa atravesó por una grave crisis. No se trataba tanto de un peligro "exterior" como la desconfianza de la autoridad pública, hostil a todas las agrupaciones clandestinas. Tampoco la condena de la Orden por el Papa Clemente XII, en 1738, sino una crisis interior. A un gran número de adeptos no les interesaban los banquetes con que las logias clausuraban sus reuniones, de allí que los masones sinceros deseaban una reforma de la orden.

¹⁷ El documento fundacional de la Masonería en un volumen único. Redactadas por el pastor James Anderson y por Jean Théophile Désaguliers a petición del Gran Maestro de la Gran Logia de Inglaterra, el duque de Montague, en 1721 y publicadas en 1723, conocidas como Manuscrito Anderson- marcan el punto de partida de la actual Masonería especulativa al establecerse en ellas por primera vez la condición de masón especulativo. Las Constituciones de Anderson están consideradas como las Constituciones oficiales de la Masonería regular o anglosajona. Se trata de un documento completamente nuevo el más importante de la Masonería, remonta los inicios de ésta al mismo momento de la Creación, con Adán de primer masón. Aquí encontramos por primera vez el término Gran Arquitecto del Universo para referirse al Ser Supremo o Creador. Consultado el 28 de diciembre de 2017 en https://books.google.cl/books/about/Constituciones_de_Anderson_.html.

¹⁸ Serge Hutin, *op. cit.* pp32-33.



*Fig. 10 Andrew Michael Ramsay (1686-1743).
gran reformador de la masonería.*

El discurso del caballero Michel de Ramsay¹⁹ orientó a la masonería por un nuevo derrotero. Este exaltaba, sobre todo, los fines filantrópicos de la organización. Se definía la masonería: "un establecimiento cuyo único fin es la reunión de los espíritus y de los corazones para hacerlos mejores, y formar en la sucesión de los tiempos una nación espiritual en la que, sin derogar los diversos deberes que exige la diferencia de los Estados, se creará un pueblo nuevo que, participando de varias naturalezas, las cimentará todas en cierto modo, por los lazos de la virtud y de la ciencia". Pero, en la segunda parte, Ramsay desarrolló una leyenda que hacía llegar la orden a los cruzados de allí que este personaje sea considerado como el padre

¹⁹ Ramsay, nacido en 1686 en Ayr (Escocia), luego de sus estudios en la Universidad de Edimburgo, emprendió grandes viajes por el continente. Visitó Holanda, donde se relacionó con el místico Poiret, y después Francia; en Cambrai se hizo amigo de Fénelon, quien, en 1709 consiguió convertirlo al catolicismo. De regreso a Gran Bretaña, Ramsay obtuvo en 1730 el Doctorado de la Universidad de Oxford, y luego de haber intentado en vano penetrar en la Gran Logia inglesa para introducir en ella sus proyectos de reforma, decidió volver a Francia para encontrarse con los masones de ese país. Ahí pronunció, en 1736 un discurso que había de acarrear indirectamente, la proliferación de los Altos Grados en Hutin op.cit. p.33

espiritual de los altos grados. Ramsay, sin embargo, no concibió ningún grado superior a los tres grados simbólicos (Aprendiz, Compañero, Maestro).

A partir de 1740 empezaron a utilizarse los Altos Grados, que se sobrepusieron a los grados operativos. Fue la masonería escocesa la que transformó completamente el carácter de la orden, haciéndola volver al esoterismo y al ocultismo. Hasta la víspera de la revolución francesa se asistió a la institución incesante de nuevos grados, de títulos simbólicos, reproduciendo más o menos fielmente las jerarquías de los rosacruces. Se vio una especie de generación espontánea y caótica de los grados, coincidiendo con una verdadera invasión por las doctrinas esotéricas, traídas por vías misteriosas. Hubo especial interés en investigar el sentido oculto de los emblemas y de los ritos. El cristianismo esotérico de los rosacruces, que algunos iniciados habían conservado, tomó posesión del ritual, multiplicando en él los símbolos herméticos como el águila, el pelícano y el fénix. Todos esos grados, por muy diversos que fueran, se resumían en dos tipos principales. Los "grados de venganza", que desarrollaban el mito de Hiram, haciendo vivir al iniciado la venganza cumplida con los asesinos. El otro tipo era el de los "grados caballerescos", inspirados en la leyenda relatada por Ramsay y que hacía llegar la masonería hasta las órdenes de caballería. De ahí aparecen un número extraordinario de nuevos grados, notables por sus títulos pomposos (Caballero del Templo; Gran Arquitecto de la Torre de Babel). Lo anterior con una puesta en escena suntuosa y con pruebas terroríficas o místicas. Algunos trataban de poner orden en ese caos, organizando ritos (o sistemas) masónicos, tales como el rito escocés antiguo y aceptado (1762). Otros se orientaban hacia el iluminismo, instituyendo rituales especiales y creando su propias jerarquías, tales como Wuillermoz, Cagliostro, Zinnendorf, Martínez de Pasqually.²⁰ La evolución posterior de la masonería francesa, consideró en 1773 la creación de el Gran Oriente. Este reunió a la mayoría de las logias de primer grado. En cuanto a los altos grados, la masonería llamada escocesa se unificó en tiempos de Napoleón en un Supremo Consejo. Se reconocían los tres primeros grados y se daba una carta definitiva para los grados superiores, debida al conde de Grasse-Tilly. La revolución francesa fue primeramente favorable a la masonería, de la que copió la famosa divisa "Libertad, Igualdad, Fraternidad". Sin embargo

²⁰ Galo Sánchez Casado. *Los altos Grados de la Masonería*. Akal. Madrid. 2009.pp.51-61

posteriormente la Convención envió al cadalso a numerosos hermanos entre ellos al famoso Danton.²¹

Contrariamente a lo que se cree a menudo, en la masonería no hay poder central único. Los talleres o templos forman grupos que se administran por sí mismos, y forman en cada nación una federación dirigida por una Gran Logia. "Cada una de las Grandes Logias nacionales es completamente independiente, tanto como un estado frente a los estados vecinos. Sin embargo, la Francmasonería es una, y en teoría todas las logias particulares no forman sino una logia ideal, así como los hombres cual fuere su nacionalidad, pertenecen todos a la humanidad". Además, en muchos países, hay varias Grandes Logias, que forman obediencias diferentes. Los grados como es sabido van desde el uno al treinta y tres y se reconocen entre otros títulos los de aprendiz, compañero y maestro. Los francmasones utilizan los famosos "tres puntos" (que representan la *Delta* o Triángulo divino). Así encontramos: H.°, Hermano. S.°, Hermana. M.°. Q.°. H.°, Muy Querido Hermano. M.°. I.°. H.°, Muy Ilustre Hermano. A.°. L.°. G.°. D.°. G.°. A.°. D.°. U.°, A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo. O.°, Oriente entre muchos otros. Existe un alfabeto masónico donde las letras están representadas por rayas y puntos. Hay que observar también que, muy a menudo, los documentos están fechados según la era masónica, es decir, que se agregan cuatro mil años a la cifra del año vulgar. Así se resguarda simbólicamente que el origen de la Masonería parte de la creación del mundo según la tradición bíblica. El primer mes es entonces marzo, pues Aries es el primer signo del Zodíaco y Piscis (febrero) el último. La disposición de la logia o templo masónico, varía según los ritos y los grados. No obstante, hay reglas generales que siempre se observan: la logia, de forma rectangular, representa el camino que lleva de Occidente a Oriente, es decir, "hacia la Luz". La entrada está situada a Occidente, el sitio del Venerable a Oriente, el lado derecho al Mediodía, el lado izquierdo al Norte. El techo del Templo, en forma de bóveda, representa el cielo estrellado: es decir, el Templo simboliza el cosmos.²²

La masonería emplea muchos símbolos, entre los principales el triángulo equilátero o delta, símbolo de la divinidad. Las dos columnas Yaquín y Boaz construidas por Hiram,

²¹ Pedro Palao Pons. *Los Misterios de la Masonería*. DVE Publishing, Estados Unidos. 2017. Cap. 16 la Acción Masónica.

²² Hutin, op. cit. p.35

arquitecto del Templo de Salomón. La estrella flamígera con la letra G en el centro es el símbolo de la acción benéfica. La escuadra y el compás en que la primera *simboliza* la acción del hombre sobre la materia y la organización del caos; el segundo es el símbolo de lo relativo, es decir, mide el mayor dominio que puede alcanzar el genio humano.

El objetivo de la francmasonería es "el arte de construir el Templo ideal", es decir, transformar el ser humano. En otras palabras "desbastar la piedra bruta". El profano "recibe la luz", se hace "aprendiz" y luego "compañero". La "piedra bruta se convierte así en "piedra cúbica" la que puede insertarse en el "templo ideal". La iniciación se completa cuando el masón llega a "maestro", teóricamente al menos. Los autores masónicos admiten que ciertos hermanos no pueden nunca llegar a desbastar la "piedra bruta". Los ritos iniciáticos se derivan de fuentes múltiples: iniciaciones operatorias y de compañerismo, por un lado. De misterios de la antigüedad, rituales gnósticos y alquimia por el otro.²³

Al profano, al iniciarse, se le hacen tres preguntas: que debe contestar por escrito: ¿Qué le debe el hombre a Dios, ¿Qué se debe el hombre a sí mismo? y ¿Qué debe el hombre a los demás? Luego debe "redactar su testamento", para más tarde prepararlo físicamente despojándolo de sus metales. Se le desnuda la parte izquierda del pecho (señal de franqueza y de sinceridad) y la pierna derecha (señal de humildad), se le quita el zapato izquierdo (señal de respeto) y se le pasa alrededor del cuello un nudo corredizo, que representa todo lo que aun ata al profano al mundo en que se haya. Finalmente, el profano presta juramento en nombre "Del Gran Arquitecto del Universo". El juramento escrito en un papel es quemado luego para que influya en la tierra, en el agua, en el aire y en el fuego.²⁴

El fin de la francmasonería declara es el constructivismo. Es la "reconstrucción simbólica del Templo de Jerusalén", es decir, "la construcción de una sociedad conforme con los principios racionales, de modo que asegure a la Humanidad su perfecto desarrollo." Los hombres deben trabajar en el plan de la naturaleza bajo las órdenes del Gran Arquitecto del Universo. La francmasonería no tiene esencialmente otra finalidad sino el conocimiento del hombre y de la naturaleza. Lo anterior fundado sobre el Templo de Salomón que no puede ser

²³ Ibídem

²⁴ Ibídem

ajeno a la ciencia del hombre. Todos los sabios que han existido desde su fundación han reconocido que ese famoso Templo solo ha existido en el universo para ser el tipo universal del hombre general en sus estados pasados, presentes y futuros. En síntesis, el cuadro figurado de su propia historia. Los medios empleados por la masonería se declaran que son: "La ejecución de actos simbólicos que forman sus ritos, la enseñanza mutua y el ejemplo, la cultura intelectual, la práctica de la fraternidad y de la solidaridad."

La Francmasonería aparece así, a simple vista, como una organización filantrópica y humanitaria, cuyo fin es el mejoramiento moral y material de la humanidad. Sus principios son la creencia en el progreso indefinido de la humanidad y la tolerancia. Es decir, la patria del masón es la tierra entera, y no solo el lugar donde ha nacido o la colectividad en que se ha desarrollado. También hace abstracción de las distinciones sociales ya que es una asociación que debe colocarse fuera y más allá de las confesiones diversas. Su fin es no trastornar las instituciones, sino realizar conversiones morales. Es la moral universalista, por encima de las patrias y de las razas, la que contiene los preceptos comunes a las diferentes religiones positivas. Forma entonces "una alianza universal de todos los hombres de corazón que sienten la necesidad de unirse para trabajar en común en el perfeccionamiento intelectual y moral de la humanidad".²⁵

Esta rápida mirada a las organizaciones secretas iniciáticas permite darse cuenta que, a inicios del siglo XIX, la masonería especulativa estaba dando sus primeros pasos. Solo llevaba cerca de cincuenta años de funcionamiento con los ritos que se han destacado. Entre sus características destacan el secreto de sus actividades y los grados que se van alcanzando. También es relevante el uso de los símbolos, el lenguaje convenido y los santo y seña. Pero sobre todo es relevante el fin que busca que es develar el secreto del hombre y de la naturaleza.

La segunda categoría que se estudia para entender la génesis de las organizaciones secretas como la logia Lautaro es la que se ha denominado "sociedad secreta política". Una somera revisión de ella permitirá diferenciarla de las sociedades secretas iniciáticas. Más

²⁵ Jules Boucher. *El simbolismo masónico*. Dervy livres. Paris. 1948.

adelante con las características de ambas en consideración se podrá ubicar a la orden que se estudia.



1. La letra G



2. Altar masónico



3. Escuadra masónica



4. La piedra fundamental



5. La estrella o pentagrama



6. El ojo masónico



7. Nivel y plomada



8. Mazo

Fig.11 Símbolos Masónicos²⁶:

²⁶ Símbolos masónicos: 1. La letra G tiene el valor numérico de 3 y es un número al que se hace referencia históricamente al hablar de Dios; 2.-El altar masónico es donde residen los libros sagrados. Se trata de un símbolo de comunión con Dios. 3.- Uno de los símbolos masónicos es la escuadra y el compás. Son herramientas que se estima que han sido usadas en los rituales masónicos como emblemas. 4.- Es la última piedra utilizada para

LAS SOCIEDADES SECRETAS POLÍTICAS

Se adelantó al principio de este trabajo la dificultad de hacer una separación estricta entre las sociedades secretas iniciáticas y políticas. Las diferencias sin embargo no son tanto en las formas sino en sus finalidades. Al ser secretas hay juramento de obediencia y de mantener el secreto. Asimismo, hay ceremonial de admisión en ambas. Se sabe que los conspiradores usaron ritos, pruebas y ornamentos que se parecen a las utilizadas por las iniciáticas. Las políticas tienen una duración determinada en cambio las iniciáticas tienden a ser supratemporales. Es difícil diferenciarlas ya que se sabe que la masonería de carácter supratemporal ha intervenido en situaciones políticas temporales. Sin embargo, hay un medio que permite reconocer si una sociedad más o menos secreta pertenece a una de estas dos categorías. Lantoiné plantea que la fórmula es el conocimiento del valor profundo de los ritos y de los símbolos.²⁷ Si estos últimos tienen un sentido de orden filosófico, moral o religioso, es una sociedad iniciática. Por el contrario, si no tienen ninguna significación intrínseca y figuran más para impresionar la imaginación de los profanos, se trata de una sociedad política. Según Rene Guenon²⁸, habría otro medio de distinguirlas y es que en la iniciática es prácticamente imposible atribuir a los ritos y a los símbolos un autor determinado. En cambio, en las políticas, el ritual es instituido generalmente por una personalidad conocida.

Las sociedades políticas tienen una duración bastante corta. En efecto, como están lejos de mantener buenas relaciones con el Estado, carecen de una organización complicada y locales bien instalados como las sociedades iniciáticas. Estas como se sabe tratan de ser reconocidas o al menos, toleradas, por los poderes públicos. Las políticas, además, siempre tienen fines definidos y una vez satisfechos éstos, ya no hay "sociedad secreta", ya que no justifica ocultar su existencia. Las condiciones favorables para el nacimiento de estas

completar la construcción del Arco Real y se dice que mantiene su fortaleza. La piedra fundamental representa la terminación.5.- Es un símbolo antiguo que se dice que representa los elementos de agua, aire, fuego, tierra y como último elemento: la idea.6.- También relacionado con lo religioso, el ojo masónico simboliza el ojo de dios, su presencia divina y su preocupación por el universo. Es conocido también como «el ojo que todo lo ve».7.- El nivel simboliza que el tiempo pasa igualmente para todos los hombres, y que todos estamos viajando en el nivel del tiempo. Mientras que la plomada simboliza que hay que vivir la vida con rectitud, integridad y justicia.8.- El mazo es utilizado simbólicamente por los masones para despojar el corazón y la conciencia de todos los vicios.

²⁷ Lantoiné, op.cit. p12

²⁸ Rene Guenon 1886-1956: filósofo masón, reconocido mundialmente autor de más de un centenar de obras sobre sociedades secretas, masonería, meditación hindú y esoterismo en Paul Chacornac. *La vida simple de Rene Guenon*. Obelisco. Barcelona. 1987.

sociedades secretas se dan normalmente por la existencia de una autoridad celosa. Esta no tolera ninguna crítica y obliga a la oposición a "colocarse en la clandestinidad." Para L.A. Lantoine, siempre hubo "conspiradores", hasta en los regímenes más democráticos. Por otra parte, los periodos de crisis económica y social facilitan el nacimiento de numerosas sociedades secretas. Entre ellas las sociedades "justicieras" que nacen, a menudo, cuando un gobierno débil es incapaz de mantener el orden.

Las sociedades secretas políticas también aceptan una clasificación. Según los fines pueden distinguirse: las sociedades "justicieras" que substituyen a la justicia legal cuando se juzga que ésta flaquea. Las sociedades con fines propiamente "políticos", que combaten, ya sea una dominación extranjera, ya sea un régimen opresivo. En esta categoría pueden incluirse las que tienen fines internacionalistas, e igualmente las que tratan de conquistar el poder en provecho propio. Ejemplos de sociedades secretas políticas hay muchos y a manera de ejemplo se analizarán algunas de ellas La Santa Vehme; Los Iluminados de Baviera; Los Carbonarios y las sociedades secretas irlandesas²⁹

La Santa Vehme es la más célebre de las sociedades secretas políticas con fines justicieros. Ese temido tribunal nació hacia mediados del siglo XIII. Fue en el período de desorden y bandidaje que se instauró en Westfalia después que Federico I desterró del Imperio a Enrique, el León, duque de Sajonia. El Emperador no podía mantener el orden en todo ese territorio comprendido entre el Rin y el Vesser. Los bandidos y los malhechores, entonces aprovecharon a saquear el país. Para poner fin a esa anarquía se constituyó la Vehme que ya que las autoridades judiciales eran prácticamente inútiles. En el siglo XIV, esta sociedad secreta tenía un poderío sin límites. Llegó a contar, en su apogeo, con más de cien mil afiliados o wisenden ("los que saben"). Su jurisdicción fue reconocida en 1371 por el Código concedido por el Emperador Carlos IV a Westfalia. Aun después del siglo XVI, el temible poderío de la Vehme siguió ejerciéndose en la sombra. Desapareció definitivamente después de la invasión que sufrió Alemania por las tropas napoleónicas (1811).³⁰ La Vehme inspiraba respeto y temor, tenía numerosos adherentes que pertenecían a todas las clases sociales. Estos estaban

²⁹ Albert Lantoine, *op. cit.* citado por Serge Hutin. *Las sociedades secretas*. Universitaria. Buenos Aires. 1961. p.42.

³⁰ Fernando Álvarez. *Sociología y Educación*. Morata. Madrid. 2007, p.36

obligados por su juramento a ejecutar los fallos del tribunal. Los afiliados, que disponían de signos de reconocimiento, formaban una jerarquía. Los Frohnboten, encargados de aplicar las sentencias, los Freischöffen ("franco-jueces") y los Stuhlberren ("franco-condes"), que eran los que presidían los tribunales. Las asambleas de la Vehme se realizaban generalmente al aire libre. Las audiencias eran, ya sea públicas, ya sea, en ciertos casos, reservadas a los juramentados (heimliche Acht, "tribunal secreto"). Había una ley escrita, que se mantenía secreta y que estaba prohibido comunicar a los profanos. La única pena prevista era la de muerte. La sentencia se ejecutaba inmediatamente después del juicio, colgando al reo del árbol más próximo. A los acusados se les notificaba tres veces para que comparecieran, dándoles seis semanas y tres días para contestar. Si el acusado aceptaba comparecer ante el tribunal, tenía el derecho de presentar hasta treinta testigos de descargo. Si lo condenaban, la sentencia



Fig.13 Sociedad secreta política justiciera:
Tribunal de la Santa Vehme circa 1375

Archivos de la ciudad de Herford, District of
Herford, North Rhine-Westphalia, Germany

de la Vehme era notificada después de la ejecución. Esto se hacía mediante un cuchillo clavado en el árbol en que se había colgado al criminal. Si el acusado no obedecía a ninguna de las tres citaciones, se le condenaba por contumacia y se le "desterraba del Imperio". Si tres afiliados de la Vehme conseguían capturarlo, tenían el derecho de colgarlo del árbol más cercano. Se comprende que semejante tribunal, con tan expedito procedimiento y con tan gran número de afiliados, inspirara un temor por lo menos tan grande como la inquisición española. Su recuerdo ha quedado muy vivo en Alemania.³¹

Otra conocida sociedad secreta política fue la denominada "La Orden de los Iluminados" que fue fundada en Baviera, en 1776, por Adán Weishaupt. Este joven de veintiocho años enseñaba derecho canónico en la

³¹ Serge Hutin. *Las sociedades secretas*, op. cit.p.45

universidad de dicha ciudad. Tenía ideas de reforma social bastante avanzadas y fundó dicha Orden con el fin de hacerlas triunfar. Consiguió que entraran en su sociedad numerosos francmasones, que habían roto la regla que prohibía las discusiones religiosas o políticas en las logias. En su apogeo, la Orden contaba, en 1783, con seiscientos miembros, solo en Baviera, y cierto número de afiliados en toda Europa. Esta sociedad para masónica tenía grados que formaban una jerarquía de series sucesivas que eran: "Preparatorio", "Novicio", "Minerval" e "Illuminatus minor y dirigens ". Los fines reales de la Orden eran develados poco a poco, a medida que el adepto ascendía en la jerarquía. El Illuminatus minor prestaba un juramento de obediencia absoluta a sus superiores. Se le enseñaba que el fin de la Sociedad era hacer de toda la humanidad un solo cuerpo, gobernado por los superiores. El Illuminatus dirigens prometía "luchar contra la superstición, la maledicencia y el despotismo", y hacerse el campeón "de la virtud, de la sabiduría y de la libertad". En el grado de Sacerdote, se ponía al candidato aún más al corriente de las doctrinas de la Orden. En él se decía que el mejor medio para verse libre de dirigentes inoportunos era proceder mediante la operación de una sociedad secreta. Esta debía apoderarse de todos los poderes del Estado y *los príncipes* y gobernantes debían ser exterminados. El patriotismo habría de ceder el lugar al cosmopolitismo. En el grado de mago se predicaba el panteísmo materialista, "Dios y el mundo no son más que uno." En fin, el grado más elevado (Rey) enseñaba al adepto que todos los individuos tenían iguales derechos. Que el hombre debía ser su propio soberano como en el estado patriarcal. Que las naciones habían de ser llevadas a este estado por todas las vías que a ello pueden conducir, es decir, por medios pacíficos, si fuera posible. De lo contrario había que recurrir a la fuerza. Así toda subordinación debía desaparecer de la superficie de la tierra. Agregaba que las religiones no tenían fundamento y eran solo puros artificios inventados por ambiciosos. El fin último de los iluminados era nada menos que la Anarquía, en el sentido filosófico del término. "He propuesto—decía Weishaupt— una explicación de la francmasonería, ventajosa desde todos los puntos de vista. Esta se dirige a los cristianos de todas las confesiones, los libra gradualmente de todos los prejuicios religiosos ya que cultiva y reanima las virtudes de la sociedad con una perspectiva de felicidad universal, completa y rápidamente realizable. Propiciaba entonces un Estado donde florecería la libertad y la igualdad. Un Estado libre de los obstáculos que la jerarquía, la clase, la riqueza, arrojaban continuamente. Señalaba que no tardaría en llegar el momento en que los hombres serian

dichosos y libres.³² Esta sociedad secreta política fue de corta duración y es destacable como se confunden en ella las características de las organizaciones iniciáticas con las políticas. Como puede apreciarse mucho idealismo y utopía.



Fig.14 Símbolo de los Iluminados de Baviera, el ave de Minerva diosa de las Artes, de la Guerra y de la sabiduría. Sociedad Secreta política de fines del Siglo XVIII en Alemania.

Otra organización secreta política fue la de los carbonarios, los que son mencionados reiteradamente en América. Estos dieron mucho que hablar en el siglo diecinueve y se señala como su origen una sociedad completamente inofensiva, la de los Leñadores o Carboneros. Era una asociación, que como su nombre lo indica, reunía a los leñadores y otros trabajadores de los bosques. Admitía en su seno a hombres de todas las clases de la sociedad. Esta verdadera "masonería forestal", con lugares de reunión, o talleres, al aire libre, daba lugar a ritos de iniciación, a signos y santo y seña. La sociedad cultivaba la beneficencia mutua, la diversión y la franca alegría. De allí se pasó a lo que serían los carbonarios italianos o franceses, que tanto dieron que hacer a la policía de la Restauración. Su filiación sigue siendo bastante misteriosa. Se le sugiere un papel importante al coronel Jacques Oudet (amigo del célebre

³² Salvador Retamar. *Sectas, logias y sociedades secretas*. Lea. Buenos Aires. 2012.cap. VI

general Mallet), fundador de una sociedad secreta anti napoleónica conocida como los Filadelfos u Olímpicos. Oudet, para propagar sus doctrinas se apoyó en los Carboneros del Jura.³³ Las relaciones entre la francmasonería y los carbonarios permanece también bastante misteriosa. La sociedad de los carbonarios fue introducida en el sur de Italia hacia el final del reinado de Murat como rey de Nápoles y sin duda por franceses. El desarrollo de los carbonarios italianos como potencia política fue obra de un protegido de Murat, el ministro de la policía Maghella. Este, adversario de Napoleón, consiguió persuadir a Murat de que se uniera a los aliados en 1814. El ideal de Maghella era lograr la independencia de Italia, bajo una monarquía constitucional. Con este objetivo se sirvió de los carbonarios, que le parecían un instrumento muy útil contra el poder absoluto, ya viniese de Napoleón o de los Borbones. La sociedad vio aumentar su poderío con extraordinaria rapidez: "En ciertas ciudades de Calabria y de los Abruzos —observa J. Heron Lepper—, toda la población masculina estaba iniciada." Los carbonarios llegaron a formar un verdadero Estado en el Estado. Reclutaron adeptos en todas las clases de la sociedad, dando instrucción militar a sus miembros y juzgando las faltas de los afiliados por un tribunal secreto. No permitían la apelación al derecho común sin autorización del tribunal. Cuando regresó a Nápoles el rey Fernando, el ministro de policía de éste, Canosa, emprendió encarnizada lucha contra los carbonarios, llegando hasta fundar una sociedad rival, los calderari. Sus miembros cometieron tales excesos que fueron suprimidos en 1816 por decreto real. Mientras tanto, los carbonarios se hacían cada vez más poderosos en Calabria y los Abruzos con un sinnúmero de sociedades. Sus miembros, organizados militarmente, cometían gran número de crímenes políticos. El Rey acudió a un general inglés para combatirlos. Otras sociedades, más moderadas, surgieron en los diversos estados de la Italia meridional y septentrional. Su fin común era la lucha contra el poder absoluto, unido al deseo de expulsar a los austríacos del norte del país. La causa de la independencia fue derrotada por las tropas austriacas las que invadieron el reino de Nápoles y restablecieron el absolutismo. El movimiento no se extinguió, y el carbonarismo seguiría adelante con sus tentativas para hacer triunfar sus designios. Después de 1821, numerosos carbonarios se refugiaron en el extranjero donde organizaron logias, mientras que en toda Italia surgían toda clase de sociedades revolucionarias. Después del levantamiento de 1831, Austria

³³ Sector cordillerano montañoso en la frontera entre Suiza, Alemania y Francia.

restableció de nuevo su dominación en Italia. Luego, la dirección del movimiento revolucionario pasó a manos distintas de las de los conspiradores primitivos. En abril de 1834, un grupo de refugiados políticos de diversas naciones fundaron una sociedad revolucionaria, internacional y secreta: la Joven Europa. Era la obra de Mazzini,³⁴ que más tarde se ocupó más particularmente de la filial italiana, la Giovine Italia. Sabido es, cómo la actividad de todas esas sociedades secretas influyó en la formación de la unidad italiana y en la lucha contra la dominación austríaca.

En 1820, los carbonarios fueron introducidos en Francia por dos jóvenes franceses iniciados en Nápoles. Estos a su vez iniciaron a cinco amigos, formaron entre los siete una Gran Logia que pronto se expandió por toda Francia. Todas las órdenes se transmitían verbalmente. En público, los miembros se comunicaban entre sí con señas en caso de necesidad. En el momento de su iniciación el candidato juraba odio a todas las monarquías sobre un puñal. En 1822 había alrededor de sesenta mil carbonarios en Francia, reclutados principalmente entre militares, estudiantes y obreros. El fin principal de la organización era derribar por la fuerza a la monarquía y cada afiliado poseía un fusil y veinte cartuchos. El cargo de Gran Maestro fue ofrecido a Lafayette, que aceptó, al mismo tiempo que los otros principales jefes del partido liberal se adhirieron al movimiento. A pesar de su organización la sociedad no pudo derribar el poder establecido como esperaba. La policía real tenía antecedentes de la vasta conspiración que se preparaba. Algunas tentativas fueron infructuosas en Marsella, Lyon, Saumur, La Rochelle y solo tuvieron el efecto de precipitar las medidas de represión violenta. En la sociedad faltaba unión, los afiliados de las provincias estaban descontentos de obedecer a jefes de quienes ni siquiera sabían los nombres. Sin embargo, los carbonarios franceses siguieron complotando contra la Restauración hasta 1830. Sus afiliados se fundieron luego en las sociedades revolucionarias hostiles a Luís Felipe, cuyos miembros fueron los artesanos de la República de 1848.³⁵ Los carbonarios, acosados por la policía,

³⁴ Mazzini, Giuseppe (1805-1872). Político, intelectual revolucionario y patriota italiano, nacido en Génova el 22 de junio de 1805 y muerto en Pisa en 1872. Giuseppe Mazzini fue una de las figuras más importantes en el proceso llamado *Resurgimiento*, cuyo objetivo fue conseguir la unificación de todos los estados Italianos. El proyecto de Mazzini defendía la República como la mejor fórmula de gobierno y su ideología estaba imbuida de una fuerte carga de romanticismo y una mística creencia en el poder de liberación y en la defensa de la voluntad de los pueblos oprimidos. www.MCN.Biografías consultadas el 3 de Feb. de 2018

³⁵ Serge Hutin. *Las sociedades secretas*. Universitaria. Buenos Aires. 1961. p.48

debieron reducir al mínimo el ritual de iniciación.



Fig. 15 Placa conmemorativa del ajusticiamiento de los carbonarios Angelo Targhini y Leónidas Montanari (1825, Piazza del Popolo, Roma).

Irlanda fue otro lugar donde proliferaron las sociedades secretas políticas. Desde que Enrique VIII trató de asentar definitivamente la dominación inglesa sobre la isla, los irlandeses siempre efectuaron tentativas para recobrar su independencia. En la época isabelina ya había elementos irreductibles, rebeldes, a quienes se llamaba Wood Kerne, que multiplicaban las actividades de guerrilla contra las autoridades inglesas. Pero no eran realmente sociedades secretas, en el sentido pleno del término. Solo a fines del siglo XVIII se fundaron agrupaciones secretas que han perdurado hasta hoy. Una de ellas fue la Sociedad de los "Irlandeses Unidos" creada en Belfast (Irlanda del Norte) en 1781. Su finalidad era librarse de la dominación de

Gran Bretaña, con ayuda de Francia. Así los irlandeses católicos, que permanecían "jacobitas" fervientes [es decir, partidarios de la dinastía Estuardo, depuesta en 1688], miraban a Francia con simpatía. Lo anterior desde que Luís XIV sostuvo la causa del "Pretendiente". Los Irlandeses Unidos fueron influidos por la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos y más tarde por la ideología de la Revolución francesa. En 1796, la asociación envió a un delegado, Lord Edward Fitz-Gerald para que tratara con el Directorio francés. Se organizó una flota para transportar un ejército mandado por el general Hoche. Lamentablemente para los revolucionarios una tempestad hizo desviar los barcos y obligó a la expedición a desembarcar en un punto de la costa donde no la esperaban. Los franceses tuvieron que volver a embarcarse, y los cien mil hombres reunidos en el Ulster por los irlandeses debieron dispersarse sin haber

podido combatir.³⁶

A la anterior siguió el “Sinn Fein” ya en el siglo XIX. Los irlandeses trataron primero de conseguir su autonomía por medios legales. Pero ya cansados de la lentitud del gobierno inglés, cierto número de ellos decidieron pasar a la acción directa. Así a fines del siglo XIX se constituyó la sociedad secreta conocida con el nombre de sinn fein (expresión gaélica que significa "Nosotros solos"). Los atentados contra las autoridades británicas se multiplicaron. Más tarde se produjeron levantamientos armados (de los cuales el más importante ocurrió en 1916) destinados a conquistar la independencia de la isla. Los irlandeses acabaron por obligar al gobierno inglés a que cediera, obteniendo la creación del Estado Libre de Irlanda.³⁷

Otra sociedad secreta muy conocida ha sido el Ejército Republicano Irlandés. La cuestión del Ulster, es decir la Manía del Norte, poblado en su mayoría por protestantes (56 %), constituyó siempre un punto negro en las relaciones entre Irlanda e Inglaterra. A principios del siglo XIX, dos sociedades secretas llevaban una lucha encarnizada y a veces sangrienta. Los Ribbonmen (literalmente "los hombres de la cinta") católicos y la Sociedad orangista, protestante y leal a la corona de Inglaterra. En la actualidad, a pesar del estatuto privilegiado concedido al Estado Libre de Irlanda, siempre existe animadversión entre Inglaterra y el Eire, a causa de la cuestión del Ulster. Una sociedad secreta, el "Ejército Republicano Irlandés" (Irish Republican Army) o "I. R. A.", quiere que Irlanda sea una. Con ese fin no ha dejado de perpetrar una serie de sabotajes y atentados a veces, en toda la parte norte de la isla. El gobierno irlandés, también partidario de la unión, condena esas violencias.³⁸

³⁶ Hutin, op cit p.46.

³⁷ Ibídem p.47

³⁸ Ibídem p.50



Fig. 16 Wood Kerne sociedad secreta irlandesa contra el dominio inglés en La imagen de Irlanda por John Derricke, publicada por John Daye en Londres en 1581

SOCIEDADES SECRETAS EN AMÉRICA

De esta tradición prácticamente universal surgieron muchas de las sociedades secretas que se fundarían en América del Sur. Tras ellas se refugiaron los movimientos independentistas. Entre ellas se destacan en Venezuela las logias Protectores de la Virtud N°1 y Orden y Libertad N°2, la Logia Lautaro en Chile, Buenos Aires y Perú y la Sociedad de los Siete en Argentina entre otras.³⁹ Antes de la Logia Lautaro, en Chile, es importante señalar la organización de una sociedad secreta política que se denominó “Los Duendes Patriotas”. Esta se reunía en 1806 en Concepción. Entre sus integrantes, según las crónicas de Manuel Gregorio García Ferrer, se encontraban Rozas, Sota, Benavente, Manzano, Ibieta, Martínez, Binimelis, los Castellones, los Riveras, los Cruz, los Barnechea, Serrano, Freire, Garrigos, Alcázar, Merino, Anguita, O’Higgins, Arriagada, Acuña y otros más. Muchos de ellos fueron

³⁹ Oscar Dávila del Valle, Presencia del Ideario masónico en el proyecto revolucionario antillano en <http://aleph.ngsm.org/Hostos/masoneria> visitado el 17 de febrero de 2018

perseguidos y debieron sufrir prisión y tormentos.⁴⁰

El breve estudio de estas sociedades permite observar que el ser humano es naturalmente propenso al *secreto* en todas sus formas. Quiere preservar en él un santuario en el cual "los demás" no tendrán acceso. Además, porque posee igualmente el deseo de compartirlo, con un pequeño número de allegados o de amigos. Los hombres sienten más o menos confusamente el deseo de una jerarquía cualitativa, fundada, no en la fuerza o en la riqueza, sino en el valor. Este último conferido por un rito, que adquiere valor sobrenatural y hace pasar al "iniciado" a un plano "superior". Eso explica igualmente la existencia de un juramento y de ritos de iniciación en el seno de los grupos puramente políticos. Dicho ceremonial exterior confiere a los afiliados mayor confraternidad y mayor confianza en su papel. Sin embargo, los motivos por los cuales los individuos se afilian a sociedades secretas no son siempre elevados. Al lado de quienes lucharon sinceramente por su ideal, hubo naturalmente "aprovechadores" o personajes que trataban únicamente de satisfacer sus instintos de violencia. En las sociedades iniciáticas, se sabe que a veces se han unido a ellas elementos poco interesantes. Ambiciosos que especulaban con el espíritu de solidaridad que reina en ellas para "hacerse relaciones útiles" y charlatanes que explotaban la credulidad pública.⁴¹

Esta reseña de las sociedades secretas entre el siglo XVIII y XIX permite conocer del origen y el contexto en que se desarrollaron este tipo de organizaciones en las colonias americanas durante el proceso de la independencia. Las características de las sociedades secretas tanto iniciáticas como políticas servirán para comparar su organización y funcionamiento con los antecedentes que se conocen de la Logia Lautaro.

⁴⁰ Luis Valencia Avaria. *Bernardo O'Higgins, el Buen Genio de América*. Universitaria. Santiago. 1980.pp.48-52

⁴¹ Serge Hutin. *Las sociedades secretas*, op. cit.p.57

LA LOGIA LAUTARO: SUS COMIENZOS

Para conocer los orígenes de la Logia Lautaro es necesario viajar a Europa y particularmente a Londres y Cádiz. En estas ciudades nacieron sociedades secretas que pueden considerarse como el antecedente obligado de ella. A principios del siglo XIX, Europa se dividía en dos facciones opuestas. Los que defendían el derecho a gobernar de las monarquías hereditarias, por un lado. Por el otro los que sostenían el principio de la soberanía popular y se inclinaban por la república. Entre ambas formas de gobierno había una solución intermedia que era la monarquía constitucional, que sólo existía en Inglaterra. La lucha entre estas dos tendencias definió la política europea durante décadas y también tuvo su impacto en la independencia de la América española. Durante dicho proceso organizaciones secretas iniciáticas y políticas jugaron un papel importante. Entre ellas se encontraba la masonería, que no era una organización monolítica. No respondía a un único líder, sino que se trataba de una organización internacional con ritos y hermandades diferentes. No siempre eran coincidentes y muchas veces se oponían entre ellas. Muchos masones a su vez pertenecieron a otras sociedades secretas. Estas imitaban los ritos de la masonería y dirigían su labor a actividades políticas, especialmente, movimientos para conseguir liberarse de las monarquías

A fines del XVIII y principios del siglo XIX, cuando se inician los primeros movimientos emancipadores en América, la masonería verdaderamente política era la francesa, primero revolucionaria y luego bonapartista. Su influencia era grande y sus vínculos se extendían fuera de Francia e incluso llegaban a América. De hecho, los primeros movimientos revolucionarios en las colonias españolas y portuguesas –la de Nariño en Bogotá en 1794, la de Gual y España en Caracas en 1797 y la de Pernambuco en 1801– fueron liderados por masones con fuertes vínculos con sus hermanos franceses. Los revolucionarios pernambucanos incluso solicitaron la protección de Napoleón, quien ya era el Primer Cónsul de Francia.⁴²

⁴² Mariano Tirado Rojas, *La Masonería en España*, Madrid, 1893, Volumen II, p.48. Sobre la participación de

En este período nacieron otras sociedades secretas tanto en Europa como en América, como fue el caso de la Logia Lautaro. El principal objetivo de ellas era la búsqueda de la libertad de los países americanos. Estas nuevas organizaciones fueron influenciadas en parte por la masonería tradicional como también por otras sociedades secretas europeas como las que se han recordado. Un ejemplo de lo anterior fue lo ocurrido en Colombia a fines del siglo XVIII, destacando la figura de Antonio Nariño. Este organiza inicialmente una tertulia literaria que denominó el Arcano de la Filantropía a la que no solo se incorporaron destacados colombianos, sino que se sumaron ecuatorianos. La adquisición de una imprenta por parte de la sociedad aumentó la difusión de ideas que para la corona eran revolucionarias. Un reconocido periodista español de la época alertaba de la siguiente manera en relación con estas sociedades. “Aun con mayor recelo me parece que se deben mirar las sociedades o academias literarias. En reuniéndose los hombres (principalmente los americanos) en estas asambleas científicas, se dejan transportar demasiado del entusiasmo patriótico y llega a tanto la extravagancia de ponderar los derechos de la naturaleza y de la humanidad, que se olvidan de que hay soberanos, leyes y religión.” Al poco tiempo de manifestada esta preocupación la situación se vio comprobada por la traducción que hizo Nariño y su imprenta de la “Declaración de los Derechos del Hombre”. Ella causó gran escozor y significó un juicio en contra de su promotor. La condena le significó una pena de diez años en una cárcel en África.⁴³



*Fig. 17 Antonio Nariño (1765-1823)
colombiano uno de los precursores de la
Independencia de Sudamérica*

Una mayoría de historiadores coinciden en que a fines del siglo XVIII el venezolano Francisco de Miranda fundó en Londres una logia llamada la “Gran Reunión Americana”. Su

los masones en la revolución pernambucana de 1801 conocida como la “Conspiración de los Suassuna” ver Mario Carneiro do Rego Melo, *La Maçonaria e a Revolução Republicana de 1817*, Recife, 1912, pp.11-13 y Silvio de Mello Cahú, *A Revolução Nativista de Pernambuco de 1817*, Rio de Janeiro, 1951, pp.15-16.

⁴³ Antonio Cacia Prada. *Nariño es la Patria*. Kimpres Ltda. Bogotá. 2001.pp.21-52

objetivo era conspirar secretamente a favor de la independencia de las colonias españolas. Esta que supuestamente obedecía a la Gran Logia de Londres, se expandió luego a España tomando el nombre de la Sociedad de los Caballeros Racionales. San Martín, O'Higgins y casi todos los próceres de la independencia americana habrían pertenecido en algún momento a ellas o a sus sucesoras.⁴⁴

El problema con esta versión es que no existe prueba documental que confirme que haya verdaderamente existido como una logia, ni tampoco existen pruebas de su vinculación con la Sociedad de los Caballeros Racionales de Cádiz o la Logia Lautaro de Buenos Aires. Además, investigaciones recientes en los archivos de la masonería inglesa han demostrado que ninguna de estas organizaciones fue creada bajo la protección de la Gran Logia de Londres.⁴⁵

Ajeno a que estas sociedades hayan sido o no masónicas lo importante es destacar que estas se organizaron y existieron con el propósito de liberar las colonias americanas del dominio español. Lamentablemente el hecho de que fueron secretas hizo que no quedara documentación administrativa que diera luces sobre su verdadera condición. Sin embargo, quedaron para la historia ciertos testimonios que permiten vincularlas.

Se sabe de la Gran Reunión Americana por un intento de memoria que escribió Bernardo O'Higgins a su regreso de Europa. En ella la señala específicamente y se conoce gracias al historiador Ernesto de la Cruz que publicó un epistolario de éste en 1920. El documento reza en la parte correspondiente: “La paz de Europa con la Francia, por los tratados de Basilea, y la guerra de aquella con Inglaterra, presentaron un nuevo teatro lisonjero a las meditaciones de Miranda, porque se esperaba esta circunstancia para dar principio a las

⁴⁴ Entre los estudios del tema se destacan Bartolomé Mitre, *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Buenos Aires, 1887, Vol. II, pp.271-272; Juan Cánter, “Las Sociedades Secretas y Literarias”, en Academia Nacional de Historia, *Historia de la República Argentina*, Buenos Aires, 1941, Vol. V, p.215; Martín V. Lazcano, *Las Sociedades Secretas Políticas y Masónicas en Buenos Aires*, Buenos Aires, 1927, Volumen I, pp.40-45; pp.190-207 y José A. Ferrer Benimeli, “Cádiz y las Llamadas Logias Lautaro o Caballeros Racionales” en *De la Ilustración al Romanticismo, Cádiz, América y Europa ante la Modernidad 1750-1850*, Universidad de Cádiz, 1988, pp.153-154.

⁴⁵ Frederick W. Seal-Coon, “Spanish American Revolutionary Masonry”, *Ars Quatuor Coronatorum*, Transactions of the Quatuor Coronati Lodge, Londres, 1981, Vol. 94, pp.95-99.

operaciones; partió O'Higgins para España con los planes convenidos en Londres con los americanos del sur (1799), Bejarano, Caro... y otros, con los planes que presentó a su ingreso a la península, a la Gran Reunión Americana, reservando para la comisión de lo reservado de ésta lo más secreto y que no se podía revelar al común de la Gran Reunión. Fijó ésta su Cuartel General en las mismas Columnas de Hércules y de allí partieron las centellas que vinieron a despedazar el trono de la tiranía en América del Sur: O'Higgins para Chile y Lima, Bejarano para Guayaquil y Quito. Baquijano para Lima y el Perú, los canónigos Fretes y Cortés también para Chile, aunque el último tomó y se le encargó la.....”⁴⁶

La Gran Reunión también es mencionada en los escritos de Aymé Bonpland y Alexander Von Humbolt, destacados científicos de la época. Estos personajes empatizaron con la causa de la independencia americana y fueron activos defensores de ella. Es interesante rescatar entonces que se trataba de una sociedad en parte secreta y con diferentes niveles de acceso funcionando en Cádiz casi diez años antes que su sucesora en el mismo lugar.⁴⁷

Sobre la labor en Europa en pos de la independencia de las naciones americanas, existen antecedentes que ubican a Londres como un centro de reuniones secretas importante. También se conoce la relación permanente que existía entre la capital británica y Cádiz con el mismo propósito. Una interesante referencia al respecto es la obra de Juan A. Domínguez la que reúne la correspondencia entablada durante 1814 y 1815 entre Ayme Bonpland con los rioplatenses Manuel de Sarratea y Vicente Pazos Silva, el neogranadino Francisco Antonio Zea, el novohispano Servando Teresa Meir y el venezolano Manuel Palacios. La obra se denomina “Londres, Cuartel general de los patriotas de la emancipación americana”. Por otro lado, se sabe de la relación expresa de Servando Meir con la Sociedad de los Caballeros

⁴⁶ Memorias útiles para la Historia de la Revolución Sudamericana, Archivo Nacional. Ed. Nascimento, Santiago de Chile. 1946 , pp.26-29

⁴⁷ Cedric Cerruti. L'americanisme en construction: une prehistoire de la discipline d'apres l'experience du naturaliste Ayme Bonpland (1773-1858). Histoire. Universite de La Rochelle, 2012. francais. nnt : 2012larof043

Racionales ya en 1811 por lo que se asume que los principios que en ella se sustentaban se compartían.⁴⁸ Sin embargo existen antecedentes bastante anteriores que se refieren a la gran labor realizada por Francisco de Miranda en Europa entre 1783 y 1810. Entre los aspectos más importantes se destacan sus relaciones con el gobierno británico y la firma de un convenio en 1797 para recibir apoyo para la independencia de Sud América. Luego la publicación que hace de la “carta a los americanos” redactada alrededor de 1782 por el sacerdote jesuita peruano Juan Pablo Vizcardo Guzmán. Dicha carta llegó a manos de Miranda gracias al ministro de Estados Unidos en Londres a quien se las entregó el sacerdote antes de morir. Comprendiendo la importancia del mensaje para la causa de la independencia el prócer venezolano no vaciló en darla a conocer en 1799. La carta presenta tres aspectos importantes, el primero se refiere a la geografía planteando que América a gran distancia de Europa pertenece a los americanos. En segundo lugar llama la atención sobre la mayoría de edad alcanzada por los criollos después de trescientos años de dominación y el tercer aspecto se refiere a la tiranía, al mal gobierno y a los abusos lo que deslegitimaba la autoridad del rey sobre las colonias.⁴⁹ Miranda sin lugar



Fig. 18. Francisco de Miranda (1750-1816) venezolano fundador de la Gran Reunión Americana.

⁴⁸Alejandra Pasino. Rioplatenses en Londres: Vicente Pazos Silva y Manuel de Sarratea. Su inserción y accionar en las redes políticas pro americanas, 1813-1816.: 24.

⁴⁹ Manuel Ortuño Martínez. Hispanoamericanos en Londres a comienzos del siglo xix: 28.

a dudas jugó un papel relevante en mantener despierto el espíritu de libertad cada vez más fuerte en las colonias de América del Sur y fue pionero en la organización de una sociedad secreta como fue la Gran Reunión Americana.

Conocidos los lazos entre Londres y Cádiz no es de extrañar la aparición en esta última de la Sociedad de los Caballeros Racionales. Al respecto no hay duda de que existió y que fue organizada como una logia masónica, aunque aún se debate si verdaderamente lo fue. Lo poco que se sabe de ella surge principalmente de tres documentos.

El primero es una carta dirigida desde Londres a fines de 1811 por el argentino Carlos de Alvear, que era su Venerable, a Rafael Diego de Mérida, un “hermano” venezolano. Mérida se había desempeñado como escribano de la Real Audiencia de Caracas y había estado involucrado en la llamada “Conspiración de los Mantuanos” de 1808. Quizás fue a consecuencia de ello que al año siguiente viajó a Cádiz, donde conoció a Alvear. A principios de 1810, Mérida regresó a América y luego de una escala en Filadelfia, a fines de ese año se encontraba de vuelta en Caracas, donde fue elegido secretario de la Sociedad Patriótica de esa ciudad.⁵⁰

La carta muchas veces citada en estudios sobre el tema permite entrever en sus párrafos las principales características de dicha organización. Se encuentra en el Archivo General de la Nación, en México en el Ramo Indiferente de Guerra, vol. 22, fjs. 26 a 31. La carta está fechada en Londres el 28 de octubre de 1811 y dirigida a Rafael de Mérida. Alvear se dirige a su “Mi estimadísimo hermano” y le cuenta que al fin ha dejado Cádiz y ha llegado a Londres aprestándose para iniciar viaje a Buenos Aires. Textualmente señala “he establecido una logia para servir de comunicación con Cádiz, Filadelfia y esa(Caracas). Menciona luego a algunos de los integrantes de la logia que están siendo liberados en España. También le relata el grado de adhesión a la causa de otros integrantes. Solicita mantener correspondencia directamente a Buenos Aires o vía Londres. Solicita que se haga a través del hermano Luis López Méndez, diputado de esa capital y que presume quedará como presidente de los Caballeros Racionales. Envía saludos en su nombre a José Matías Zapiola y a otros hermanos. En el Anexo N°1 de la

⁵⁰ Emilio Ocampo, art. cit.

carta envía relación de diez integrantes de la logia indicando sus países o provincias de origen como Cuba, México, Guatemala y Santa Fe. (integrados en Cádiz). En el Anexo N°2 envía una lista de cinco americanos que por constitución no pueden ser admitidos en ninguna sociedad de caballeros racionales, a causa de haber rehusado entrar en la logia número tres por temor a los déspotas españoles. Dos mexicanos, un cubano y un argentino. En el Anexo N°4 remite los nombres de los hermanos admitidos en la Sociedad de los Caballeros Racionales Don Manuel Moreno de Buenos Aires, Andrés Bello de Caracas, Luis López Méndez de Caracas y Marques del Apartado de México. Cierra el documento escribiendo Logia número 7 Unión, Firmeza y Valor y termina Salud. Continúa la carta dirigiéndose a Mérida como Venerable Presidente de la Logia N°4 para dar cuenta de lo ocurrido en la Logia N°3 que quedó en Cádiz y los nuevos integrantes de la Logia N°7 con asiento en Londres.

El segundo documento es una confesión extraída a fines de 1817 por la Santa Inquisición a fray Servando de Mier y Guerra, quien había sido iniciado como miembro de los



Fig.19 Carlos María de Alvear, (1789-1852) argentino, fundador de los Caballeros Racionales y de la Logia Lautaro

Caballeros Racionales en Cádiz en 1811. Por su importancia, se comenta en detalle, ya que entregan interesantes antecedentes sobre el funcionamiento de la sociedad.

El sacerdote mexicano dejó sus memorias y variados escritos. En sus documentos pone en evidencia su compromiso con la emancipación de los países de América del dominio español. La logia a la que se plegó en Cádiz de los Caballeros Racionales buscaba la libertad y la organización de las nuevas repúblicas. Todas las personas a las que se invitaba a participar juraban “Nunca reconocerás por gobierno legítimo de tu patria sino aquel que sea elegido por la libre y espontánea voluntad de los pueblos; y siendo el

sistema republicano el más adaptable al gobierno de América, tenderás por cuantos medios estén a tu alcance, a que los pueblos se decidan por él.” Lo más relevante sin embargo es el proceso inquisitorial que sufrió cuyos detalles se guardan en los archivos de México. Recorriendo sus declaraciones van asomando las características de esta sociedad secreta precursora de la Logia Lautaro.⁵¹ En sus dichos el sacerdote se extiende con detalles sobre ella. Relata que todo hizo que los españoles de las provincias formaran en Cádiz sociedades para socorrerse mutuamente y para deliberar sobre la suerte de ellas. Cuenta que naturalmente apareció una de americanos que vivían allí perseguidos porque protestaban ante las Cortes mismas. Que, si España sucumbía a Napoleón, las Américas eran libres para disponer de sí. Así afirma que Carlos Alvear americano de Buenos Aires, teniente de Carabineros Reales fundó en su casa una sociedad de americanos. Este aseguraba que había recibido papeles desde Santa Fe (Nueva Granada), a fin de asegurar qué americanos se habían comportado a favor de España. Confiesa que fue enganchado por la sociedad a mediados de septiembre de 1811 por un español, señalando que también había europeos entre los integrantes de los Caballeros Racionales. Para entusiasmar a los nuevos miembros se les decía que en caso de que España cayera en manos de los franceses había que huir para ser recibidos en América. Para ello se les aseguraba que se contaba con un barco. Sin embargo, para embarcarse se le exigía una purificación en la sociedad. Asimismo, se le prometía al nuevo integrante apoyo económico. A Meir se le informaba, específicamente, que era perseguido por su participación en insurrecciones en México. La sede de la sociedad estaba en el barrio San Carlos y era la casa de Carlos de Alvear. En dicho lugar, relata el sacerdote, se reunieron entre ocho y nueve integrantes de los caballeros racionales para recibirlo. Después de cuatro golpes a la puerta se informó hacia el interior de la residencia que se traía al pretendiente Servando de Mier, presbítero de Monterrey en América que pretendía entrar en la sociedad. El objetivo de ella

⁵¹ Archivo General de la Nación, en México en el Ramo Indiferente de Guerra, vol. 22, fjs 26 a 31

según se insistía era mirar por el bien de América y de los americanos. Había que someterse a las leyes de la sociedad, relata Servando, quien al ser consultado declaró que siempre y ellas no fueran contrarias a la moral y a la religión. Otros eclesiásticos que la integraron insistieron en esta última prevención. La sociedad exigía con un sangramiento la firmeza del juramento a ella. Mientras no se completará el juramento al pretendiente se le mantenía la cabeza cubierta y una vez realizado se le descubría. En ese momento pudo ver a los integrantes de la reunión, la presidía Carlos de Alvear escoltado por dos miembros en una mesa central, más tres miembros de pie a cada lado. Mier relata que el nombre de la sociedad era de los Caballeros Racionales porque nada es más racional que mirar por su patria y sus paisanos. Alvear portaba una espada en el momento de la iniciación y le dijo que ella era la insignia que debía entregarle. Agregó que por su condición de sacerdote no lo haría y le señaló que la defensa de los principios la haría como lo es permitido a alguien de su categoría. Entre las obligaciones estaba la de socorrer a sus paisanos y a los socios con sus bienes, asimismo guardar riguroso secreto. Más adelante en el rito de iniciación se le hizo dar tres pasos a cada lado lo que simbolizaba servir a América del Norte como la del Sur. Se le explicó que para reconocerse entre ellos había que ponerse la mano en la frente y luego había que bajarla a la barba, luego se deletrearía la palabra Unión. Luego venía un abrazo con las palabras Unión y Beneficencia. Luego se le explicó que en caso de necesidad de socorro debería levantar tres dedos de la mano diciendo “A mí los de Lautaro”, luego un abrazo y las palabras Unión y Beneficencia. Es interesante para el tema que se estudia la aparición en un documento del gentilicio Lautaro por primera vez, lo que genera automáticamente un nexo entre esta sociedad y la futura logia con ese nombre. El padre Mier afirma que esta sociedad habría sido subalterna de otra de Santa Fe. Asimismo, que se le habría informado que sociedades parecidas estaban instituidas en todas las capitales de América del Sur por lo crítico de las circunstancias. En su última declaración sin embargo Mier sostiene que fue engañado y que no había otras sociedades en América, no había miembros esperando ni buque que los evacuara desde España. Cuenta además que la

organización no era ni contra la religión, ni contra el rey y que la componían europeos, españoles, militares y americanos. Que se habría extinguido por el viaje a Londres de su fundador en septiembre de 1811. Que este luego viajaría a Buenos Aires. Insistió ante el tribunal que los integrantes en general no eran masones, pero sí su fundador el que daba libertad al respecto. Insistía que era una sociedad de patriotismo y beneficencia. Se refiere además a la incorporación de José Pinto a la sociedad en Buenos Aires que era chileno y masón. Luego acusa a Alvear de aprovecharse de sus contactos para transformarse en un tirano traicionando los principios de la sociedad.⁵²

La tercera prueba documental, es la respuesta de José Matías Zapiola, otro Caballero Racional, a un cuestionario sobre la Logia Lautaro preparado por Bartolomé Mitre. En este Zapiola responde que perteneció a la Sociedad Lautaro la cual reunía a los americanos en Cádiz y que no recordaba al fundador de ella. Afirma además que en Londres asistió a la sociedad establecida en la casa de los diputados de Venezuela. Declara que allí fue ascendido al quinto grado al igual que José de San Martín y que estaba relacionada con la de Cádiz. También pertenecían a ella el diputado de Caracas López Méndez, el secretario Bello, el padre Meir, el Marqués del Apartado, el doctor Villa Urrutia, Don Manuel Moreno y otros más. Consultado por su denominación contestó que en Cádiz se le llamaba Sociedad de Lautaro y en Buenos Aires Logia de Lautaro. Asimismo, recordaba una logia masónica, la de Julián Álvarez cuyo venerable era Manuel Pinto. Aseguraba además que San Martín había



Fig.21 Fray Servando Teresa de Mier (1765-1827), sacerdote mexicano, miembro importante de la logia de los Caballeros Racionales

⁵² Archivo General de la Nación, en México en el Ramo Indiferente de Guerra, vol. 22, fjs. 26 a 31

fundado la logia de Mendoza a la que pertenecía O'Higgins, Tomás Guido, Zapiola, Heras y Alvarado.⁵³

Es relevante entonces la conexión que hace Zapiola entre los Caballeros Racionales y la Logia Lautaro. Para este no había mayor diferencia, solo que la de Cádiz era Sociedad y la de Buenos Aires era logia.

El 11 de septiembre de 1848, San Martín le envió desde Boulogne-sur-Mer una carta al presidente del Perú, el mariscal Ramón Castilla. En ella recordaba su paso por Cádiz y su partida a Buenos Aires donde hacía mención de la sociedad en cuestión: *“Como usted, yo serví en el ejército español, en la Península, desde la edad de trece a treinta y cuatro años, hasta el grado de teniente coronel de caballería. Una reunión de americanos, en Cádiz, sabedores de los primeros movimientos acaecidos en Caracas, Buenos Aires, etcétera, resolvimos regresar cada uno al país de nuestro nacimiento, a fin de prestarle nuestros servicios en la lucha, pues calculábamos se había de entablar.”*⁵⁴

El principal objetivo de los “Caballeros Racionales” era reclutar hombres de acción y de capacidad como futuros dirigentes para enviarlos a América. A este se agregaba el de rescatar a quienes se encontraban en las cárceles españolas por sus actividades conspirativas en ultramar. Tales eran los casos del presbítero bonaerense Ramón Eduardo Anchorís y del alférez de navío José Matías Zapiola, encarcelados por promover conjuras en 1810 en Perú y Montevideo, respectivamente. Los gastos demandados para lograr esto eran asumidos solidariamente por los hermanos, siendo particularmente pródigo su Venerable Alvear, quien disponía de mayores recursos⁵⁵

La participación en estas organizaciones secretas era altamente peligrosa. Estas logias tenían en su contra a los tribunales de la Inquisición, los cuales funcionaban activamente en España y América. El *Informe sobre las sociedades secretas organizadas en España hasta 1823* que se conserva en el Archivo General de Palacio, y las denuncias sobre sus actividades y miembros contenidas en los repositorios de Sevilla (Archivo General de Indias) y Salamanca

⁵³ Cuestionario de Mitre a Zapiola se encuentra en Documentos del Archivo de San Martín en el Tomo X pp.488-491 publicado en Buenos Aires en 1910, actualmente online.

⁵⁴ San Martín. Su correspondencia (1823-1850), Córdoba, Editorial Assandri, 1950. pág. 361.

⁵⁵ Patricia Pasquali. *San Martín. La fuerza de la misión y la soledad de la gloria*, Ed. Planeta, 1999, pág. 73.

(Archivo Secreto Masónico, formado por el gobierno franquista a partir de 1939), surge el dato de que Cádiz era la localidad española que contaba con mayor número de logias.⁵⁶ Uno de los testimonios que dan prueba de esta presencia en Cádiz, es el del propio O'Higgins, quien, en una carta a Bernardino Rivadavia fechada en Lima el 19 de septiembre de 1826, expresaba:

“En los años 1806 y 1809 fui miembro activo de cierto selecto grupo (formado primeramente en Cádiz en el año 1802) cuyo fin era liberar no sólo a Chile de aquel odioso yugo español, convirtiéndolo en Estado independiente, sino también cooperar con Buenos Aires en el logro de ideales afines. Escapé de los calabozos de la Inquisición porque al intendente español Alava le faltó coraje para prenderme. Pero desplegó más valor contra mis bienes.”⁵⁷

^[L]^[SEP]A la versión anterior Riva Agüero refiere en sus papeles que en 1807 surgió en Madrid la Logia Caballeros Racionales, formada sobre los restos de la creada por un peruano inmortal: don Pablo de Olavide, precursor del ideal de libertad americana. Esa logia la presidía un argentino, D. José Moldes, y en poco tiempo formaron parte de ella muchos jóvenes americanos, desafiando la constante vigilancia a que eran sometidos, ya que las actividades masónicas eran perseguidas tanto por la Corona, como por la Iglesia.⁵⁸

La Logia “Caballeros Racionales N° 3” de Cádiz fue presidida por tres argentinos: José de Moldes, hasta fines de 1808; Carlos de Alvear, hasta septiembre de 1811, cuando partió hacia Londres; y luego el sacerdote Ramón Eduardo Anchorís. Por orden de la N°3, Alvear, San Martín y otros hermanos fundaron en Londres la Logia “Caballeros Racionales N° 7”, que tenía el propósito relacionarse con las sociedades establecidas en Filadelfia, Caracas y Cádiz. Además de servir como refugio a los hermanos que escapasen de esta última ciudad. Dicha Logia se reunía en la “casa de los venezolanos”, es decir, el antiguo domicilio de Miranda.⁵⁹ Como puede apreciarse no todos los testimonios de la época coinciden, sin embargo, para los efectos de la existencia de la logia y sus objetivos las diferencias no son relevantes ya que se refieren fundamentalmente a los integrantes.

⁵⁶ Pedro Figueroa. *San Martín, la Logia Lautaro y la Masonería*. Fiat Lux Buenos Aires. 2011.p.3

⁵⁷ Cristian Guerrero. *Cartas de Bernardo O'Higgins*. Historia Chilena. Santiago de Chile. 2011.p.20

⁵⁸ Pedro Figueroa, *op. cit.*p.4

⁵⁹ *Id.*

LA CREACIÓN DE LA LOGIA LAUTARO EN BUENOS AIRES

De Londres pasaron Carlos de Alvear, Matías Zapiola y José de San Martín a Buenos Aires en 1812 y allí formaron la "Logia Lautaro". A ella se incorporó más adelante Bernardo

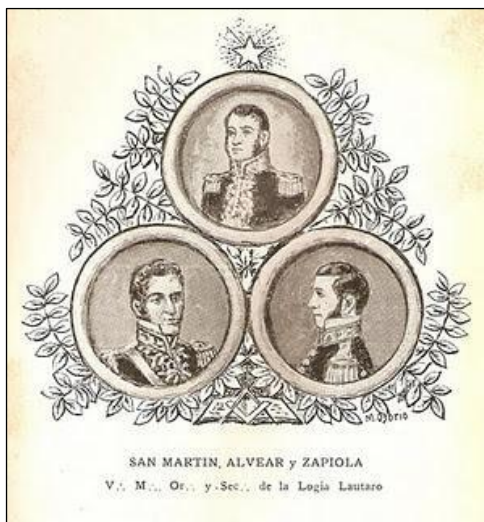


Fig. 22 Fundadores de la Logia Lautaro en Buenos Aires

O'Higgins, quién después del triunfo de Chacabuco estableció una sede de la sociedad en Santiago que alcanzó mucha influencia en las decisiones gubernativas. Sus reglamentos, hallados en los papeles del prócer, fueron publicados por primera vez por el historiador Benjamín Vicuña Mackenna en 1860.⁶⁰

Con los antecedentes anteriores es necesario dejar Europa y concentrarse en América y particularmente en el nacimiento de la logia Lautaro de Buenos Aires. Según Mitre la Logia se estableció allí a mediados de 1812, sobre la base de las logias masónicas como la de Julián Álvarez. A ellas se agregó la invitación que se hizo para sumarse a ella a los principales integrantes de los partidos políticos. La asociación tenía varios grados de iniciación y dos mecanismos excéntricos que se correspondían. En el primero, los neófitos eran iniciados bajo el ritual de las logias masónicas que desde antes de la revolución se habían introducido en Buenos Aires y que existían desorganizadas a la llegada de San Martín y de Alvear. Los grados siguientes eran de iniciación política en los propósitos generales. Había una Logia matriz, desconocida aún para los iniciados en los primeros grados y en la cual residía la potestad suprema. El objeto declarado de la logia era “trabajar con sistema y plan en la Independencia de la América y su felicidad, obrando con honor y procediendo con justicia”. Los clubs y las tertulias políticas donde hasta entonces se había elaborado la opinión por la discusión pública o las influencias de círculo, se refundieron en ella generando una atracción poderosa. Uno de los promotores de las asociaciones públicas, el doctor Bernardo Monteagudo, se constituyó en activo agente de la logia, consiguiendo el concurso de la

⁶⁰ Eyzaguirre, Jaime. “La religiosidad de O’Higgins”. *Revista Historia Universidad Católica* 1, nº 1 (1961). p.13

juventud que acaudillaba. Desde entonces la influencia de la logia empezó a extenderse por todo el país, generando un cambio inmediato en su situación política. Mitre cree que la Logia de Lautaro no fue una máquina de gobierno ni de propaganda especulativa. Fue una máquina de revolución y de guerra indígena contra el enemigo común, a la vez que de defensa contra los peligros interiores. En este sentido contribuyó eficazmente a dar tono y rumbo fijo a la revolución. Permitió centralizar y dirigir las fuerzas gubernamentales, dando unidad y regularidad a las evoluciones políticas que promovió y presidió. Dio además vigoroso impulso a las operaciones militares con sujeción a un plan pre concebido. Imprimió así mayor energía en los conflictos, para suplir en muchos casos la deficiencia de los hombres. Corrigió hasta cierto punto los extravíos de una opinión fluctuante, inspirando en momentos supremos, medidas salvadoras, afirma Don Bartolomé.⁶¹

En Buenos Aires desde 1811 existía una Sociedad Patriótica y la mayoría de sus miembros se integraron a esta nueva sociedad secreta. El general Gerónimo Espejo dejó un testimonio al respecto. Informa que sirvió en el ejército a las órdenes de San Martín y en la campaña de los Andes. Dice que fue testigo de los acontecimientos lo que demostró con documentos oficiales, algunos de ellos inéditos. En referencia a la constitución de la Logia de Buenos Aires, afirma que la erección de una logia política, semejante a las que había visto en Inglaterra y en Cádiz, fue el primer pensamiento de San Martín al llegar al Río de la Plata.⁶²

Antes de todo, San Martín quiso conocer bien el terreno que pisaba. Él sabía que había en Buenos Aires logias masónicas en que estaban afiliados los hombres más importantes e influyentes entre los revolucionarios. San Martín se entendió fácilmente con ellos, captó bien el espíritu que los animaba. Estudió a fondo todos los elementos morales de que podían disponer y se dio cuenta que las instituciones masónicas estaban desvirtuadas en Buenos Aires. Formaban parte de ellas muchos hombres poco importantes, que bajo ningún aspecto eran acreedores a la confianza que era preciso tener en ellos para dirigir con acierto la revolución. Se convenció que se necesitaba una reforma radical en el sistema de sociedades secretas para que éstas produjesen el efecto que convenía. Se dedicó entonces a organizar una logia

⁶¹ Bartolomé Mitre. *Historia de San Martín y la Emancipación Americana*, vol. 1. Talleres Gráficos Argentinos. Buenos Aires. p.142

⁶² Gerónimo Espejo, *El Paso de los Andes*, Imprenta de Mayo, Buenos Aires, 1882.p.17

compuesta de un número más reducido de miembros. Debía formarse ésta con los personajes más importantes que contaba la revolución en sus filas. Hombres de energía y decisión, dispuestos a enfrentar cualquier peligro por el triunfo de la causa en que estaban. San Martín quería hombres de corazón, dispuestos a todo para dar a la revolución un vigoroso impulso. Las primeras personas a quienes expuso su plan lo aprobaron decididamente. Su principal objeto era trabajar poderosamente para asegurar la independencia americana a costa de cualquier sacrificio. Sus miembros debían entregarse por entero, guardar religiosamente el más profundo secreto acerca de lo que se trataba en sus reuniones, y obedecer ciegamente los mandatos de la mayoría de los asociados. La reunión tomó el nombre de Gran Logia, y más tarde el de Logia Lautaro. Según sus acuerdos debía reunirse en las altas horas de la noche. Antes de dos meses, la logia contó con muchos afiliados, entre ellos militares de alta graduación, los políticos más influyentes de la revolución argentina y también algunos hombres notables por su patriotismo y virtudes cívicas. Aceptaron sus nuevos miembros prestar solemne juramento, y observar fielmente las reglas y ritos de la sociedad.⁶³

Es interesante observar la temprana aparición de este fenómeno asociativo secreto en la región el cual se desarrollaba simultáneamente con Europa. Se han destacado dos momentos en la vida de la logia Lautaro: uno que va desde 1812 a 1815, donde ésta toma el control del gobierno de Buenos Aires y comienza la guerra contra España. Durante este período estuvo bajo la dirección de Carlos de Alvear, el fundador de los Caballeros Racionales en Cádiz y en Londres. Más tarde tras la caída del régimen político dirigido por sus partidarios se produjo una ruptura con el grupo original el que se reconstituyó en dos logias Lautaro una dirigida militarmente por San Martín y políticamente por Pueyrredón. La otra una sociedad secreta enemiga que cobijó a la facción de Alvear en Montevideo. En el primer período, la logia estaba constituida principalmente por integrantes de la logia Caballeros Racionales y la dirigencia

⁶³ Diego Barros Arana. *Historia de General de la Independencia de Chile*, vol. III. El Ferrocarril. Santiago de Chile. 1857.pp. 74-76

revolucionaria de Buenos Aires que con anterioridad había participado de la Sociedad Patriótica, una organización abierta. La logia centralizó la toma de decisiones y disciplinó el quehacer político. El objetivo central fue controlar los órganos de gobierno particularmente la Asamblea Constituyente. Sobre un total de treinta y cuatro integrantes de la Asamblea, veinticinco pertenecían a la logia. La facción derrocada de Alvear ya en el exilio formó una logia para combatir a la Lautaro llamada “Caballeros Orientales” y dirigida por él.⁶⁴

El testimonio del diario *El Hurón*, que se publicaba en Montevideo, confirma la continuidad entre la Sociedad Patriótica y la Logia Lautaro. En este sentido, tanto aquel periódico como el informe de Matías Zapiola revelan cómo se logró un importante reclutamiento. Se incorporó a individuos del sector militar (Guido, Chilavert, Vázquez, Luzuriaga), intelectual o profesional (Agrelo, Anchoris, López, Ugarteche) y eclesiástico (Sarmiento, Vidal, Amenábar, Fonseca).

Con posterioridad, algunos de estos se reagruparon en la Logia de los Caballeros Orientales para la lucha contra el régimen directoral, donde reaparecieron junto a Alvear, Larrea, Santiago y Ventura Vázquez y Juan Zufriátegui.⁶⁵

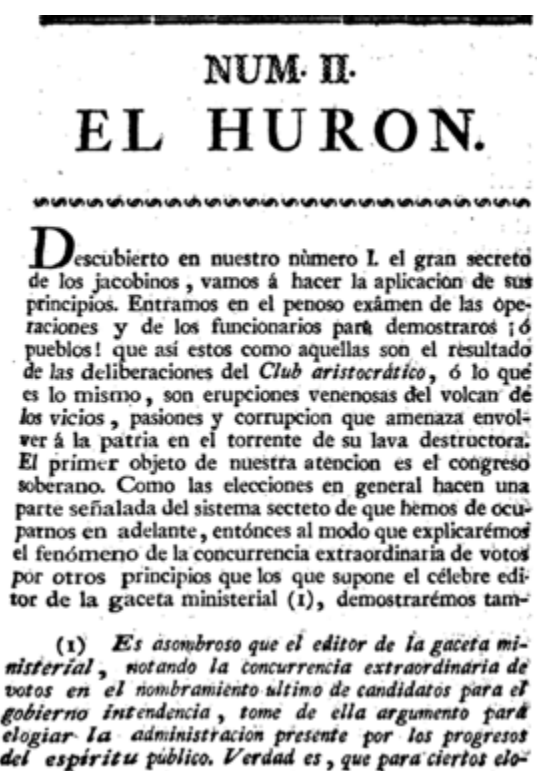


Fig. 23. Ejemplar de Diario *El Hurón* publicado por José Miguel Carrera desde Montevideo en 1818

⁶⁴ Felipe Santiago Del Solar. *Secreto y Sociedades Secretas en la Crisis del Antiguo Régimen. Revista de estudios históricos de la Masonería*, 3 (2), diciembre. 2011: 134–156.

⁶⁵ Cuestionario de Zapiola se encuentra en Documentos del Archivo de San Martín en el Tomo X pp.488-491 publicado en Buenos Aires en 1910, actualmente online.

La logia Lautaro funcionaba en domicilios que rotaban según las circunstancias, y constaba de cinco grados. En los primeros se daban los principios de fraternidad y mutua cooperación. En los superiores se develaban las finalidades políticas que debían cumplirse. En el quinto y último, se asumía la obediencia a las logias extranjeras. Según los testimonios de Zapiola, el grupo mayoritario que respondía a Alvear, estaba integrado, por Valentín Gómez,



Fig. 24 José Matías Zapiola, (1780-1874) argentino, integrante del Ejército de Los Andes, socio fundador de la Logia Lautaro cuyos testimonios han sido importantes para reconstruir la historia de la Logia Lautaro

Gervasio Posadas, Juan Larrea, Ramón Lara, Vieytes, Nicolás Rodríguez Peña, Nicolás Herrera, Monteagudo, Agrelo, el presbítero Vidal, el padre Argerich, el padre Amenábar, el padre Fonseca, Azcuénaga, Monasterio, Tomás Antonio Valle, Dorrego, Pinto, Antonio y Juan Ramón Balcarce. El grupo leal a San Martín, estaba formado entre otros por Zapiola, Agustín Donado, Álvarez Jonte, Toribio Luzuriaga, Vicente López, Manuel Moreno, Ramón Rojas, Ugarteche, Lezica y alguno más.

Se puede afirmar entonces que la logia Lautaro funcionó primero en Buenos Aires pese a que algunos integrantes de ella como Matías Zapiola aseguran que tuvo ya ese nombre en Europa. Lo que sí es definitivo es que los integrantes que formaron la logia en Buenos Aires son los mismos que lo hicieron con la logia de los Caballeros Racionales en Cádiz y Londres. La Logia de Buenos Aires sin lugar a dudas fue la que más influencia tuvo en la Independencia de Chile a la que se sumaron después las creadas en Mendoza y en Santiago de Chile. De allí que el estudio de sus actividades permitirá descubrir algunos aspectos de su quehacer en Chile junto a la labor realizada por la logia local.

EL NOMBRE DE LA LOGIA “LAUTARO”

Con respecto al nombre de la logia hay distintas versiones. Algunos autores lo hacen nacer de las conversaciones de Miranda y O’Higgins, en las cuales el prócer chileno permanentemente hacía mención a la intrepidez y comprometimiento con la libertad del Toqui Lautaro. De allí entonces el nombre que se daría a la logia. Sin embargo, hay otras versiones interesantes. Una se refiere a las tareas que dio Miranda a O’Higgins cuando este viajó a Cádiz desde Londres. Una de ellas habría sido la de organizar agencias autorizándole a darles el subtítulo de Lautaro. También se sostiene que el nombre de Lautaro aparece en la logia de Buenos Aires solo después de la división que se produce entre San Martín y Alvear. El primero se preocupó por la reorganización de la Logia para ayudar a su empresa trasandina, a la que veía como el único medio de salvación. Esta nueva reorganización la habría hecho bajo el nombre de “Logia Lautaro” a partir de 1816. Respecto al significado del nombre “Lautaro” otorgado a la Logia en su segunda etapa, bajo la conducción de San Martín, el historiador Vicente Fidel López entrega una explicación. En su Historia de la República Argentina relata que Pueyrredón era también un iniciado y que durante su viaje por España de 1806 a 1809 se había afiliado en las logias de los francmasones políticos. Agrega que este por condescender con el influjo de San Martín y por creer que también le convenía a la estabilidad de su gobierno concordó en organizar un grupo fuerte de operarios políticos juramentados. Así habría quedado acordada la reorganización de la logia con el nombre Lautaro. Este nombre no fue como generalmente se ha creído, agrega López, un título de ocasión sacado de la leyenda araucana de Ercilla. Plantea que era una “palabra” intencionalmente masónica y simbólica, cuyo significado específico no era “guerra a España”, sino “expedición a Chile”. Este secreto, continúa el historiador trasandino, sólo se revelaba a los iniciados al momento de jurar el compromiso de adherirse y consagrarse a ese fin. “De otro modo habría sido trivial antojo bautizar la más grande empresa militar de los argentinos con el nombre de un indio chileno.” Pero el simbolismo salvaba aquí la materialidad del lema, así el sentido recóndito de la palabra sacramental contenía el contrato solemne y juramentado de la expedición a Chile. Estos antecedentes fueron entregados al historiador, quien fue ministro en la época de Pueyrredón y fue iniciado por éste en la logia Lautaro en 1816. Es importante recordar aquí los testimonios reseñados por el mexicano Servando Mier que recuerda que el grito de ayuda de la Sociedad

de los Caballeros Racionales era “A mi los de Lautaro”. Esto quiere decir que el nombre ya estaba presente antes y lo que es indudable es que siempre se refirió al intrépido guerrero araucano. A estas versiones se agrega la ya conocida de Matías Zapiola entregada a Bartolomé Mitre y que se ha recordado.

FUNCIONAMIENTO DE LA LOGIA LAUTARO

Mientras vivía en el destierro en Lima, a mediados del siglo XIX, Benjamín Vicuña Mackenna conoció y alternó con el hijo de Bernardo O’Higgins, Demetrio O’Higgins Puga. Este le donó el archivo personal de su padre. En dicho archivo encontró un cuaderno, escrito de su puño y letra, conteniendo el reglamento interno, leyes penales y un Anexo al artículo 7 del Reglamento de la Logia Lautaro (en Anexo I)



Fig. 25 Pedro Demetrio O’Higgins Puga (1818-1868) Hijo de Bernardo. Gracias a la donación que hizo del archivo de su padre se sabe sobre los detalles del funcionamiento de la Logia Lautaro

Los documentos poseen un preámbulo que en lo principal destaca la humillante servidumbre a España. Señala también la gran oportunidad que se presentaba para la Independencia de América del Sur con la prisión del rey de España por los franceses. Destacaba además como promisorios los avances por la libertad alcanzados por las Provincias del Río de la Plata a diez años de su emancipación. Deploraba el desorden y falta de coordinación de los esfuerzos libertarios. De allí entonces, proclamaba la necesidad de establecer una sociedad de caballeros americanos para que trabajasen con sistema y plan en la independencia de América y su felicidad. Presentaba luego las Constituciones de la Sociedad.⁶⁶

Al parecer este documento fue escrito en 1820. Esto si se toma el 25 de mayo de 1810 como comienzo de la independencia argentina al

⁶⁶ Benjamín Vicuña Mackenna. *El Ostracismo de O’Higgins*. Imprenta de El Mercurio Santos Tornero. 1860. Cap X pp.270-276

tenor de lo que reza el preámbulo. Esto no significa necesariamente que las cláusulas que relata no hayan sido utilizadas desde la fundación de la Logia en Buenos Aires. Relata Vicuña que el original está escrito en un pequeño cuaderno. La palabra logia, cada vez que aparece en el texto, está representada por dos letras O unidas por un guion O-O. Este era el símbolo usado en las cartas entre los afiliados. Estos solían llamarse generalmente con el nombre genérico de amigos o hermanos. San Martín cuando escribía de buen humor o daba noticias alegres, decía comúnmente *los hermanicos* o la cofradía.⁶⁷

CONSTITUCIÓN DE LA LOGIA LAUTARO

Los estatutos que se encuentran detallados en la Constitución de la Logia consideraban veintitrés artículos. Estos se referían a la composición de la Logia Matriz, la incorporación de nuevos integrantes, la calidad de vitalicio de su Presidente, el tratamiento de hermanos entre sus integrantes, la prohibición de aceptar extranjeros o parientes y la limitación de incorporar solo a un eclesiástico. Agregaban la facultad que se daba a gobiernos provinciales o jefes de ejércitos a crear logias subalternas no mayores de cinco individuos y que las reuniones debían ser semanales. Una de las indicaciones más importantes rezaba a la letra: “Siempre que algún hermano sea elegido para el Supremo Gobierno, no podrá deliberar cosa alguna de grave importancia sin haber consultado el parecer de la Logia, a no ser que la urgencia del negocio demande pronta providencia, en cuyo caso, después de su resolución, se dará cuenta en la primera junta o por medio de su secretario o por el de la Logia”. El artículo siguiente indicaba claramente el sistema de control que se pretendía instaurar y decía: “No podrá dar empleo alguno, principal o de influjo, en el Estado ni en la capital, ni fuera de ella, sin acuerdo de la Logia, entendiéndose por tales los enviados interiores y exteriores, gobernadores de provincias, generales en jefe de los ejércitos, miembros de los tribunales de justicia superiores, primeros empleados eclesiásticos, jefes de los regimientos de línea y cuerpos de milicias y de otra clase.” Se agregaban a estos artículos disposiciones sobre ayuda mutua, entrega de información, admisión y expulsión de miembros, mantención del secreto y quorum de las reuniones.

⁶⁷ Id.p.270

A esta constitución se agregaba un reglamento de debates y orden. Este se refería a la puntualidad y asistencia a las reuniones, los protocolos de estas, la cuenta de las comisiones, la presentación de mociones, las reglas de debate y el régimen de votaciones. Junto al Reglamento se agregaba un Apéndice que se refería a los cargos que tendrían las sociedades subalternas. Por último, se agregaban las leyes penales. Estas consideraban las razones para inhabilitar a los miembros, la aplicación de la ley del talión entre hermanos, las penas por no cumplimiento de la Constitución. Entre ellas destacaba el siguiente artículo: “Todo hermano que revele el secreto de la existencia de la Logia, ya sea por palabras o por señales, será reo de muerte, por los medios que se halle por conveniente”

Estas detalladas disposiciones revelan que la Logia era una organización bastante consolidada y que contaba con la fidelidad de sus miembros. Utilizaba sin lugar a dudas expedientes masónicos lo que no significaba precisamente que era de tal carácter.

ACTIVIDADES DE LA LOGIA LAUTARO EN BUENOS AIRES, MENDOZA Y SANTIAGO

Como se ha señalado la Logia de Lautaro se estableció en Buenos Aires a mediados de 1812, sobre la base de las logias masónicas e invitando a participar a integrantes de los partidos políticos junto a distinguidos ciudadanos que pertenecían a la sociedad patriótica que allí existía. Sus fundadores fueron Carlos de Alvear⁶⁸, José de San Martín y Matías Zapiola los que eran integrantes de la Sociedad de los Caballeros Racionales. La logia se divide pronto en partidarios de San Martín y de Alvear. Este último con gran habilidad política, logra desplazar a su rival y asume el Directorio. La sociedad se ve afectada por esta división y su principal líder cae en desgracia producto de un motín y la logia prácticamente desaparece. Estas noticias sobre el inicio de la logia fueron tomadas de testimonios orales y de documentos escritos por Bartolomé Mitre. Entre los primeros se destacan los de Julián Álvarez, que era venerable de la logia masónica que tenía relación con la logia Lautaro, los del general José Matías Zapiola y los del general Gregorio de las Heras. Entre los escritos se cuentan los publicados por Benjamín Vicuña Mackenna en el Ostracismo de O'Higgins y los de Anastasio Echavarría enemigo de la Logia quien dejó una lista de treinta y tres de sus integrantes. Entre los fundadores destacaba San Martín, Alvear, Anchoris y Zapiola. El documento señalaba que veinticuatro de sus miembros eran del partido personal de Alvear y trece de San Martín. Agregaba que tres formaban parte del poder ejecutivo y veintiséis de la Asamblea Constituyente del año 1813 y que siete integrantes habían formado parte de las logias de Cádiz y de Londres. Estos eran San Martín, Alvear, Guido, Murguiondo, Zufriategui, Malther y Anchoris. Entre los documentos Mitre agrega como fuente el panfleto publicado en 1820 por la Imprenta Federal de Carrera titulado: “Nuevo descubrimiento o máximas secretas del gobierno de Buenos Aires”. Estos antecedentes permiten afirmar una gran influencia de la Logia Lautaro tanto en el ejecutivo como en la Asamblea Constituyente inaugurada en enero

⁶⁸ Carlos María de Alvear (1789-1852), llegó a ser Director Supremo de las Provincias Unidas desde enero a abril de 1815. Protagonista en la llamada “Anarquía del año 20”, guerra contra el Brasil en 1826-27. Fue por largo tiempo embajador de Argentina en Estados Unidos, donde falleció. En Julio Muzzio, Diccionario Biográfico de la República Argentina p.32

de 1813. Esta se mantuvo mientras sus integrantes permanecieron unidos permitiendo importantes avances en el proceso revolucionario dirigido desde Buenos Aires. El sueño de Alvear era la gloria militar y la dictadura según Mitre. La revolución era para él una aventura brillante que halagaba su juvenil ambición. Junto a Carrera se habían prometido ser los árbitros de sus respectivos países. Manuel Belgrano vencedor en Tucumán y Salta se incorporó también a la logia.⁶⁹

A inicios de 1814, en Buenos Aires, se produce un cambio en el gobierno asumiendo el poder un Director Supremo Don Gervasio Antonio Posadas, tío de Carlos de Alvear, dejando de haber un gobierno colectivo. Esta importante modificación contó con el acuerdo de la Logia que aprobó además el nombramiento de general en jefe del Ejército de Buenos Aires a Alvear. La caída del nuevo líder en 1815 provocó la disolución de la Logia Lautaro. Poco tiempo después San Martín comprendiendo la importancia de la organización para el proceso de la independencia en el cono sur creó la Logia de Mendoza en 1816 con la autorización del presidente de la logia matriz de Buenos Aires. Su dignidad era perpetua y llevaba el título de marqués mayor. A esta logia ingresaron los principales jefes del ejército, los emigrados chilenos partidarios de O'Higgins y los

vecinos notables de Cuyo. Tomás Guido fue uno de sus más íntimos colaboradores en el gran plan que fortalecería como ningún otro la revolución argentina. Alvear fue dejado fuera de ella lo que provocó su reacción desde Montevideo donde formaría una nueva sociedad dando inicio a una fuerte enemistad entre los integrantes de la antigua sociedad. Al bando de Alvear se

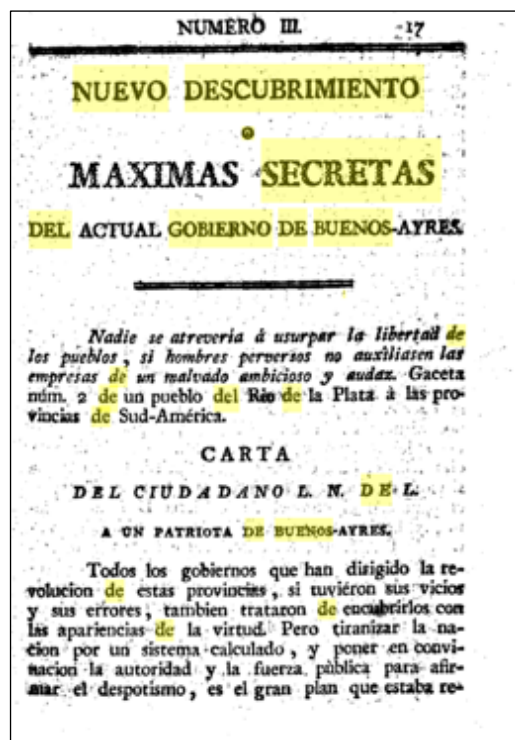


Fig.26 Panfleto difundido en 1820 por José Miguel Carrera desde Montevideo dando informaciones sobre la Logia Lautaro.

⁶⁹ Bartolomé Mitre. *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana*. Talleres gráficos argentinos. Buenos Aires. 1937. Tomo II p.312

sumó con pasión Don José Miguel Carrera y sus partidarios. Esta situación provocaría efectos inesperados que afectarían la unidad en el proceso de Independencia de Chile.⁷⁰

La nueva logia se constituyó con la misma organización y estructura de la de 1812 y a la que se integró Juan Martín de Pueyrredón Director Supremo de las Provincias Unidas designado por el Congreso de Tucumán. Él y San Martín se entrevistaron en la provincia de Córdoba, donde quedó acordado el plan de operaciones de la expedición a Chile y la nueva organización de la Logia de Buenos Aires. Ésta fue presidida provisoriamente por Nicolás Rodríguez Peña y luego por el propio Pueyrredón, siendo Tomás Guido, amigo y confidente de San Martín, su secretario. La predisposición de Pueyrredón fue excelente, y la Logia se convirtió en el puntal de su gobierno, desempeñando un papel fundamental en la política y la guerra. Las comunicaciones de Pueyrredón con San Martín fueron fluidas, abarcando tanto los preparativos para la expedición a Chile como las principales cuestiones del Estado. Intercambiaban datos sobre las características de los personajes que los circundaban, siempre con miras de integrarlos a la Logia. Refiriéndose a ésta, Pueyrredón le afirmaba a San Martín:^[1] *”El establecimiento de Matemáticas será protegido hasta donde alcance mi poder. El nuevo secretario interino Terrada es también Matemático, y por consiguiente me ayudará al fomento de un objeto tan útil.”*⁷¹

LA LOGIA LAUTARO OPERANDO EN BUENOS AIRES

Es importante el análisis del documento mencionado por Mitre titulado “Nuevo Descubrimiento o Máximas Secretas del Gobierno de Buenos Aires” publicado por José Miguel Carrera. Este reseñaba el quehacer de la organización con ironía y odiosidad. La información que entrega pese a los subjetivo de las apreciaciones de Carrera permiten penetrar un poco en el funcionamiento de la Logia. El documento informaba al público que existía en Buenos Aires una gran Sociedad de hombres de influjo y autoridad, que, bajo pretexto, de conservar el orden, habían usurpado la soberanía, y el ejercicio de los poderes supremos de la nación. Afirmaba que el general San Martín aplicando los conocimientos de la masonería a la que pertenecía, se había

⁷⁰ Ibídem

⁷¹ Pueyrredón a San Martín, Buenos Aires, 10 de septiembre de 1816. *Documentos para la historia del Libertador General San Martín*, Tomo IV, pág. 145. Buenos Aires, Ministerio de Educación, Instituto Nacional Sanmartiniano y Museo Histórico Nacional, 1955.

valido del ascendiente y de su crédito, para establecer esta sociedad secreta que sirviese de apoyo a sus proyectos futuros. El plan lo había consultado con el coronel de artillería Manuel Pinto, quien recibió la investidura de Venerable Presidente. Entre ambos, según Carrera habían desarrollado la constitución o regla de dicha comunidad. En dicha regla se detallaba la forma de su gobierno interior, sus fines filantrópicos y las obligaciones de sus integrantes. Recordaba Carrera, que ya se hallaba la Gran Logia establecida cuando el Congreso de Tucumán nombró a Don Juan Martín Pueyrredón como Director de las Provincias Unidas. La Gran Logia, se afirma, que lo dogmatizó conforme a sus reglas, ya que nadie podía mandar el Estado ni las provincias, sin ser iniciado, electo y aprobado en los misterios de ella. Las gestiones las habría hecho el propio San Martín en Córdoba quien lo inició en “la secta”. La incorporación de Pueyrredón se asegura permitió grandes y rápidos progresos en la organización.⁷²

La Logia continuaba el documento, no tiene número determinado de hermanos. Consta de un fundador, un venerable presidente, dos oradores, secretarios, maestros de ceremonia, y otros grados -como sucede en las otras sociedades masónicas. La diferencia era que la de Buenos Aires caminaba derechamente a usurpar la autoridad soberana de los pueblos, buscaba apropiarse del gobierno de la nación, hacerse un patrimonio del Estado, y disponer de los bienes y de las personas impunemente y a su antojo. No se admitían en ella hombres comunes; era preciso que fueran iluminados y gente al fin capaz de sacrificar la moralidad, las virtudes y la patria a los intereses reales o presuntos de la asociación. Agregaba Carrera que, si algún hermano desenvolvía sentimientos religiosos de honor, se trabajaba para despreocuparlo y si no lo corrompían, se quedaba perpetuamente en el primer grado, para servir como peón en los trabajos de la comunidad. Ningún profano (se llamaban así todos los que no pertenecían a la Gran Logia) podía ser iniciado sin detallado escrutinio. Un comité de la sociedad se encargaba de sondear los principios y opiniones del candidato y habiendo un informe favorable, se discutía su ingreso en el pleno de la Logia. Una vez aceptado, el hermano que lo había recomendado debía presentarlo para su iniciación. El profano era conducido a la casa de reunión en hora de la noche y colocado solo en un cuarto donde sufría un pesado interrogatorio. Luego con los ojos vendados se le conducía a la sala de reunión en que se hallaba la Gran Logia presidida por el venerable. Allí era

⁷² Jose Miguel Carrera, “Nuevo Descubrimiento o Máximas Secretas del Gobierno de Buenos Aires” en the Library of the Foreign and Commonwealth Office Transferred under the terms of the Foreign and Commonwealth Office Library Trust Deed 1991.pp. 21-25

sometido a nuevos interrogatorios. Al candidato se le exigían pruebas de constancia y resolución con varias ceremonias. Después se le preguntaba con misterioso aparato si estaba dispuesto a prestar el juramento sacrosanto y solemne que debía ligarlo a la Gran Sociedad. Aceptado el profano, juraba de rodillas ante el venerable que no descubriría jamás la existencia de la Gran Logia, ni las palabras, señales y toques con que se reconocían los hermanos. Ni tampoco los asuntos que ella resolvía, ni sus misterios nocturnos. Agregaba el juramento que se obedecerían ciegamente sus decretos y que no se defendería otros intereses que los de la Sociedad. Que se guardaría a los hermanos una amistad inviolable. Que se avisaría de todo lo que se supiera, oyera o se pudiera descubrir, aunque fuera contra el padre, el hermano y el amigo. Que todo se sacrificaría por los intereses de la Gran Logia y consintiendo en ser asesinado, descuartizado, y el cuerpo entregado a las fieras carniceras, si se faltaba en algo de lo que se juraba y prometía. Luego del juramento se le quitaba la venda de los ojos y el venerable le enseñaba las palabras y señales con que se haría conocer por los compañeros. Tomaba luego su asiento, y el orador de turno le dirigía un discurso en que le recalca algunas ideas con respecto al objeto de la Gran Logia. Le recordaba la alta confianza que había tenido el honor de merecer y lo animaba con la esperanza de grados y mayor penetración de los profundos misterios, si se hacía digno a ellos por su conducta y servicios. En ese momento el iniciado dejaba de ser profano, se levantaba, y recibía el abrazo fraternal de los hermanos. Hecho esto, se cerraba la sesión y según Carrera salían los jamones, fiambres y botellas para festejar la recepción, hasta las cuatro de la mañana, en que se retiraba cada uno como podía.⁷³

La Gran Logia de Buenos Aires aseguraba el documento tenía sus ramificaciones. Esto porque el proyecto de San Martín era hacerse soberano y el de la Gran Logia retener el usufructo de esta soberanía. De allí que mandaban a los pueblos comisarios de su seno, como en otro tiempo enviaban los romanos sus procónsules a las provincias conquistadas. La misión de los comisarios era la de examinar el estado de la opinión. Elogiar al gobierno actual, espiar a los ciudadanos, e iniciar a los hombres de crédito para tener por todas partes simpatizantes. Estos considerándose fracciones de la soberanía, debían sostener los intereses de la Gran Logia. El Director O'Higgins en Chile y Luzuriaga en Mendoza eran los hermanos comisarios. Estos habían desarrollado con gran acierto las logias subalternas en sus destinos, cuyas secciones

⁷³ *ibídem*

presidían en comisión, para comunicarlas a la Gran Logia de Buenos Aires. La Logia, según Carrera, tenía por objeto primario usurpar y retener el gobierno soberano de la nación. Así podía prevenir las consecuencias de un trastorno político. De allí uno de los principios de su constitución que rezaba que nadie podía ser Director sin ser antes hermano y nombrado por la sociedad. De este modo el director hermano quedaba ligado a no hacer ni mandar, sino lo que decretaba y ordenaba la Gran Logia. Tampoco podían ser secretarios de Estado, ni diputados al Congreso, ni comandantes de fuerza armada, ni gobernadores de provincia, ni miembros de la cámara de justicia, ni vocales de los cabildos de los pueblos, sino aquellas personas que indicaba la Gran Logia. Ello solo después de un examen discutido en vista de informes que se remitían a la sociedad por los hermanos. Los propuestos eran hombres manejables por su carácter o dominados por algún socio de la Gran Logia. De esta manera todos los empleos o comisiones de influjo, poder, autoridad y lucro debían necesariamente recaer en algún hermano de la Gran Logia. Así sucedía que el Director y sus secretarios, una buena parte del Congreso, algunos comandantes militares, algún gobernador de provincia, algunos camaristas, algunos cabildantes, canónigos y padres graves, se hallaban iniciados en un verdadero complot. Todo asunto de alguna importancia pública perteneciente a las provincias, de Buenos-Aires o de Chile se sujetaba a la deliberación de la Gran Logia. Los directores de ambos Estados, secretarios, diputados, comandantes, jueces, gobernadores y provinciales iniciados en la Gran Logia estaban obligados a ejecutar lo que en ella se determinaba. Fuera justo o injusto, so pena de alta traición. Luego que los integrantes eran nombrados para los empleos, los directores les expedían sus despachos. Si se trataba de diputados o cabildantes los hermanos salían a influenciar en las elecciones para que recayera la votación en los elegidos. Como los hermanos eran criaturas de San Martín o Pueyrredón, siempre apoyaban por miedo o condescendencia las mociones de estos. Lo que sucedía entonces es que San Martín gobernaba a Pueyrredón, Pueyrredón a la Logia, la Logia a los pueblos y por consiguiente los intereses soberanos de la Patria. También el servicio de los empleos públicos, el gobierno del Estado, los bienes particulares, el honor de las familias, la seguridad de los ciudadanos, y los más sacrosantos derechos de la humanidad. Estos se veían expuestos al arbitrio, al antojo, al interés y a las pasiones más inmundas de un par de malvados sostenidos por una asociación inicua y abominable. En esta se hallaban, por desgracia,

hombres muy respetables, que llorando en silencio sus compromisos, no podían romperlos sin exponerse al cuchillo vengador de los depositarios de la autoridad y la fuerza.⁷⁴

Más tarde como señalaba Carrera, San Martín, en uso de las atribuciones que el estatuto de la Logia le confería para poder establecer filiales, reorganizó la institución. Esta introducida años antes en Mendoza por José Moldes, la transformó en una logia que respondía a su veneratura. Esta al iniciar su campaña sería delegada primero en Toribio Luzuriaga y luego en Godoy Cruz.⁷⁵



*Fig. 27 General Tomás Guido (1788-1866)
Gran Colaborador de San Martín,
representante trasandino en Chile e
importante integrante de la Logia Lautaro.*

Toda esta información hecha pública por Carrera no nacía otra cosa que aumentar la odiosidad de la logia en su contra.

De acuerdo con el progreso de los trabajos de la Logia de Buenos Aires, a mediados de 1816 San Martín, desde Mendoza, le expresaba a Guido: “[SÉP]” Sería muy conveniente llevar desde ésta a Chile ya planteado el Establecimiento de Educación Pública, bajo las bases e inmediata dependencia del de esa ciudad, esto sería muy conveniente por cuanto el atraso de Chile es más de lo que parece: hágalo Ud. presente al gobierno para si es de su aprobación empezar a operar algunos alumnos. Yo creo que, aunque no sea más que por conveniencia propia no dejaría Pueyrredón de favorecer el

⁷⁴ ibídem

⁷⁵ Pasquali Patricia. *San Martín. La fuerza de la misión y la soledad de la gloria*, Buenos Aires, Emecé, 2004.p.105

establecimiento de Educación Pública, él conocerá que sin las luces nada haremos y sólo acabaremos de arruinarnos: nuestra ignorancia nos tiene en este estado.”⁷⁶

De esta iniciativa, se estima, surgió la Logia “Ejército de los Andes”, presidida también por San Martín. Esta Logia, fundada en el seno del ejército y que sería llevada a Chile, sirvió de base a la Logia Lautaro fundada en Santiago el 13 de marzo de 1817. Esto ocurrió luego del triunfo en la batalla de Chacabuco y sería presidida por O’Higgins.⁷⁷

Carrera, férreo opositor a las ideas monárquicas con las que simpatizaba San Martín, y rival político de O’Higgins por el control del poder en Chile, se constituye en grave preocupación para San Martín y Pueyrredón. Las cartas entre ellos durante 1817 dejan en evidencia la preocupación de la Logia Lautaro por lo que sucede en Chile y por las actividades de José Miguel Carrera en contra del nuevo gobierno chileno.

Se puede afirmar entonces que la primera gran influencia que tuvo la Logia Lautaro en la independencia de Chile fue justamente la preparación y la realización del Cruce de los Andes, organizando un ejército libertador el que fue capaz de derrotar a las fuerzas realistas en la batalla de Chacabuco y permitir luego que los chilenos eligieran su propio gobierno en Febrero de 1817.

⁷⁶ San Martín a Guido, Mendoza, 14 de junio de 1816. Pasquali, Patricia. *San Martín confidencial. Correspondencia personal del Libertador con su amigo Tomás Guido (1816-1849)*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 2000. p. 57

⁷⁷ Pedro Figueroa, *op. cit.* p.6

INFLUENCIA GENERAL DE LA LOGIA

El juicio de Mitre con respecto a esta organización secreta son muy iluminadores para el estudio que se realiza. La logia, afirma el historiador argentino, fue mala en sí misma como mecanismo gubernativo, corruptora como influencia administrativa, contraria al individualismo humano que anonadaba por una disciplina ciega, inadecuada y aun contraria al desarrollo libre y espontáneo de una revolución social. Sin embargo, señala que no puede desconocerse que fue concebida bajo la inspiración del interés general, que no contrarió las tendencias de la revolución, que aceleró muchas de sus grandes reformas democráticas y que bajo sus auspicios se inauguró la primera Asamblea en Buenos Aires, la que proclamó la soberanía popular dándole forma visible. En la política exterior, continua Mitre, a ella se debe el espíritu de propaganda americana de que se penetró la revolución, y en especial el mantenimiento de la gran alianza argentino-chilena que dio la independencia a medio continente, unificando la política y mancomunando los esfuerzos y sacrificios de ambos pueblos, en una gran empresa. Era una institución peligrosa en el orden político por el sigilo de sus deliberaciones, por lo poco responsable de su poder colectivo, por la solidaridad que establecía entre sus miembros así para lo bueno como para lo malo. En los actos de la vida pública, los vicios y deficiencias de su organización se pusieron de manifiesto cuando la ambición personal quiso hacerla servir de instrumento a sus fines rompiéndose en sus manos, o cuando los que con más fidelidad observaron su regla fueron víctimas de ella, para disolverse en uno y otro caso, ya con la, caída del ambicioso, ya con el sacrificio del adepto. Juzgando imparcialmente la Logia de Lautaro, puede decirse: — que condenable en tesis general fue una institución revolucionaria en un pueblo democrático, — produjo en su origen bastantes bienes y algunos males, que inclinan la balanza en su favor. Como motor político no desvió la revolución de su curso natural, y como poder colectivo sólo sirvió por accidente a ambiciones bastardas, que tuvieron su correctivo ente opinión. Como núcleo de voluntades unidas por un propósito, fue el invisible punto de apoyo de las fuerzas salvadoras de la sociedad en momentos de desquicio. Ni histórica ni racionalmente puede hacérsela responsable de hechos que reconocen otras causas visibles, y que se desarrollaron lógicamente bajo otros auspicios. Y

en cuanto al uso que hizo de su poder, debe agregarse, que, a pesar de ser irresponsable, sin el control siquiera de la publicidad, no se deshonró con los excesos a que con frecuencia se entregan los partidos militantes cuando imperan en el gobierno. Puede decirse, en fin, que tal como fue, con todo el poder que tuvo y toda la influencia que ejercía en momentos dados, la acción limitada de la Logia de Lautaro es una prueba irrefutable de que la revolución argentina fue impulsada por otras fuerzas más eficientes, y que obedeció a las leyes generales que no estaban en manos de sus directores ni servir en todo, ni contrariar en parte. La ambición egoísta de Alvear pretendiendo hacer servir la institución a su engrandecimiento personal, y San Martín estoicamente fiel a su propia regla disciplinaria, quedará como una doble lección a que la historia pondrá su severo comentario.

¿Son aplicables estos juicios a la realidad chilena?, en principio se estima que sí lo que se tratará de demostrar a continuación.

No cabe duda de que la Logia Lautaro fue una organización importante para lograr la Independencia de Chile. A esta habría que agregar a las organizaciones que la precedieron, es decir la Gran Reunión Americana y la Sociedad de los Caballeros Racionales tanto la de Cádiz como la de Londres. Se sabe que la primera, que permanece en la sombra, pese a todos los esfuerzos que se han hecho por descifrarla surgió del incansable compromiso de Francisco de Miranda con la emancipación americana. La segunda, más tarde por los esfuerzos de Alvear, Zapiola y San Martín con la misma consigna. En cuanto a la Gran Reunión Americana la relación con ella de Bernardo O'Higgins y los canónigos Fretes y Cortés, es muy importante. El mismo O'Higgins lo reconoce en sus escritos al agradecer a Miranda sus enseñanzas: "Mirad en mí, señor, tristes restos de mi compaisano Lautaro; arde en mi pecho ese mismo espíritu que libertó entonces a Arauco, mi patria, de sus opresores". Miranda premonitoriamente le responde "Si, hijo mío, la Providencia Divina querrá se cumplan nuestros votos por la libertad de nuestra patria común: así está decretado en el libro de los destinos. Mucho secreto, valor y constancia son la égida que os escudarán de los tiros de los tiranos"⁷⁸ Aunque difícil de

⁷⁸ Memorias útiles para la Historia de la Revolución Sud Americana en Ernesto de la Cruz Epistolario de O'Higgins, Tomo I p.28

demostrar, la permanente referencia de O'Higgins a Lautaro pudo haber influido al colocarse el nombre a la sociedad que aparecería más tarde.

La relación de Chile con la Sociedad de los Caballeros Racionales también es importante. A ella pertenecieron destacados personajes que tuvieron gran participación en su proceso de independencia y que allí reforzaron su compromiso por la libertad. Entre ellos Manuel Pinto y Andrés Bello como se ha recordado. La pertenencia de Alvear, Zapiola y San Martín como fundadores de ella y posteriormente de la propia Logia Lautaro generan un nexo importante entre estos próceres y sus convicciones con los chilenos. Especialmente con aquellos con los que alternaron en el difícil período en el que compartieron sus esfuerzos para liberar a Chile del dominio español.

El nexo más cercano que se produce entre los fundadores de la Logia Lautaro en Buenos Aires con los patriotas chilenos se produce en la segunda etapa de dicha Logia reorganizada en 1816. Curiosamente producto de la escisión de ella se organizaba otra Logia en Montevideo bajo la dirección de Carlos de Alvear a la que concurre con todo entusiasmo Don José Miguel Carrera. Pese a que los principios que postulaban ambas logias eran similares, la rivalidad entre ellas fue permanente e irreconciliable. Esta situación generó una permanente tensión entre los patriotas chilenos y también entre los argentinos, como se ha recordado y cuyos detalles se verán más adelante.

Para verificar la influencia de la Logia Lautaro en la Independencia de Chile se analizará su accionar con respecto a la invasión a Chile, a su relación con las disputas entre patriotas que dificultaron el proceso emancipador y en el gobierno de O'Higgins.

INFLUENCIA DE LA LOGIA EN LA INVASIÓN A CHILE

La primera influencia de la Logia Lautaro en la Independencia de Chile tiene directa relación con la preparación del plan continental para liberar el Sur de América. Uno de los fundadores de la Logia, José de San Martín visualizó desde temprano que la realidad estratégica imponía la búsqueda de la decisión vía Chile y no por el Alto Perú como pensaban otros. La Independencia argentina no había encontrado mayores dificultades en su propio territorio, sino fundamentalmente en el de los vecinos y particularmente en el Alto Perú.

(Bolivia). Su primer gobierno propio establecido el 25 de mayo de 1810, ordenó como una de sus primeras medidas, la formación de un ejército destinado a auxiliar a las Provincias Altas. Estas desde un año antes habían estado empeñadas en una desigual lucha contra las fuerzas de la corona española. Este ejército fue derrotado en 1811, cuando había alcanzado el límite entre los virreinos de la Plata y del Perú, a orillas del lago Titicaca. Esto sucedía a cuatro mil metros sobre el nivel del mar y a cerca de tres mil kilómetros de Buenos Aires. Más tarde en 1813 era derrotado, también en el altiplano boliviano el segundo Ejército Auxiliar Argentino. Allí aparece la figura de San Martín quien fue nombrado como general en Jefe para una nueva expedición al Alto Perú con la consigna de asegurar el movimiento revolucionario del Plata. San Martín tenía claro que la solución estratégica no iba por el norte y así lo declara en una carta muy interesante escrita en abril de 1814 cuando aún Chile estaba en poder de los patriotas en plena Patria Vieja.⁷⁹

La carta fechada el 22 de abril de 1814 va dirigida a Saturnino Rodríguez Peña y le dice:

“No se felicite amigo de lo que yo pueda hacer en esta (Tucumán); no haré nada, y nada me gusta aquí. La Patria no hará camino por este lado del Norte que no sea una guerra defensiva y nada más; para esto bastan los valientes gauchos de Salta con dos escuadrones de buenos veteranos. Pensar otra cosa es empeñarse en echar al Pozo de Airon⁸⁰ hombres y dinero. Ya le he dicho a usted mi secreto. Un ejército pequeño y bien disciplinado en Mendoza para pasar a Chile y acabar allí con los godos, apoyando un gobierno de amigos sólidos para concluir también con la anarquía que reina. Aliando las fuerzas, pasaremos por mar a Lima: ese es el camino y no éste. Convénzase usted: Hasta que no estemos sobre Lima esta guerra no acabará.”⁸¹

⁷⁹ Juan Lechin, La estrategia del Altiplano boliviano, *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 261, Madrid (marzo 1972), pp. 517-552⁷⁹ Airón es el dios del inframundo, lugar donde iban las almas de los muertos, así que también es considerado dios de la muerte, por extensión. Este dios indígena es anterior a la llegada de los romanos en Hispania y se le relaciona con las aguas profundas como los pozos. En muchos lugares donde existe un pozo llamado Airón hay una leyenda de terror que suele terminar con la muerte de alguien que cae en este pozo. Leyenda de origen español que San Martín debe haber aprendido en su larga estadía en la península

⁸⁰ Documentos para la Historia Integral Argentina 3, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1981



Fig, N°30. General José de San Martín (1778-1850), general argentino, el gran impulsor de la invasión a Chile y fundador de la Logia Lautaro.

A principios de 1816 San Martín comprendió que la Logia Lautaro era fundamental para que sus planes militares fueron aceptados. Se puso en contacto entonces con el presidente de la Logia Matriz en Buenos Aires, cuya dignidad era perpetua y llevaba el título de «Marquetero Mayor». Todos los corresponsales de gobierno en las provincias eran miembros de la Logia. Llevaban una triple correspondencia reservada con los agentes de Chile, el Gobierno y sus amigos íntimos lo que extendía el accionar de la organización en los niveles requeridos. Luego pondría a trabajar a los hermanos para lograr las decisiones adecuadas en el Congreso Nacional que iba a reunirse. Pero la decisión política más alta la consiguió influyendo en forma determinante sobre el Director Supremo, que era partidario de la más vigorosa acción de armas que la Argentina hubiese intentado en ayuda del Alto Perú. Pueyrredón en aquellos momentos se inclinaba a repetir la invasión de esa zona, pero no estaba decidido. Formó, sin embargo, en previsión un poderoso ejército de seis mil hombres. La mayoría del Congreso, compuesta de peruanos y provincianos del norte, a la que se agregaban muchos diputados de Buenos Aires enemigos de San Martín, lo impulsaban en este sentido.

Hasta Guido y Godoy Cruz le proponían ponerse a la cabeza de esta nueva tentativa, que San Martín consideraba o imposible o funesta.⁸²

El tiempo pasaba y de Buenos Aires no había noticias. Los chilenos, por su parte, de nuevo bajo el yugo español, también estaban inquietos y usaban sus vínculos para presionar por la liberación. A través de Guido, San Martín señaló al gobierno, todavía obsesionado con el Alto Perú, que la expedición era vital y necesitaba grandes preparativos: «Repito a V. que la expedición a Chile es más ardua de lo que parece; sólo la marcha es obra de una combinación y reflexión de gran peso, pero agregue V. a esto los aprestos, política que es necesario observar, tanto allá como con esta furibunda gente de emigrados y resultará que la cosa es de bulto». Como estaba convencido de que había llegado el momento de atacar, urgió al Directorio de Buenos Aires a que autorizara una expedición a Chile para febrero de 1816. Guido parece haber transmitido las preocupaciones de San Martín a la Logia, que había logrado colocar en el gobierno uno de sus miembros más destacados, Antonio González Balcarce. Este se apresuró a solicitar a San Martín una lista de lo que necesitaba y un plan de campaña. Luego el gobierno dispuso de un subsidio mensual de cuatro mil pesos para el sustento de su ejército. Sin embargo, cuando todo giraba a favor de los planes de la invasión, se le dijo que éstos eran inoportunos y peligrosos.⁸³

La Memoria presentada al Gobierno de las Provincias Unidas por Tomás Guido, activo miembro de la Logia, en 1816, confirma el interés de ésta por apoyar a San Martín en sus ideas sobre la acción sobre Chile primero y luego sobre Lima. Dice textualmente “Al intento manifestaré a V. E. mi opinión, tal cual la he formado, por comparación, entre nuestros recursos y los de los enemigos, y los puntos que respectivamente sostienen los beligerantes. La ocupación del reino de Chile es el único flanco por donde el enemigo se presenta más débil. Segundo: porque es el camino más corto, fácil y seguro para libertar las provincias del Alto Perú. Tercero: porque la restauración de la libertad en aquel país puede consolidar la

⁸² Bartolomé Mitre. *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana*. Talleres gráficos argentinos. Buenos Aires. 1937.p.414

⁸³ John Lynch. *San Martín, soldado argentino y héroe americano*. crítica. Buenos Aires. 2009.p.125

emancipación en la América, bajo el sistema que aconsejen ulteriores acontecimientos.” Luego la memoria de Guido demuestra fehacientemente los argumentos reseñados.⁸⁴

Una carta de don José Antonio de Irisarri desde Londres en diciembre de 1816 permite colocar en contexto la situación que se vivía. Esta sobre todo pone en evidencia las fisuras entre los que ansiaban la libertad de Chile. La apreciación que hace desde Europa es que es muy difícil que el Plan de San Martín tenga éxito tanto por el permanente peligro de una invasión portuguesa a Buenos Aires como por la necesidad de un ejército poderoso para enfrentar a los realistas en el Alto Perú. Sin embargo, es optimista al saber que O’Higgins y un puñado de chilenos ya forman parte del llamado Ejército de los Andes.⁸⁵

Puede afirmarse, entonces, que la infatigable labor de San Martín para el cruce de Los Andes y el apoyo entregado a este por la Logia Lautaro permitió que la expedición se transformara en una realidad.

LA LOGIA LAUTARO Y LAS DISPUTAS ENTRE PATRIOTAS DIFICULTAN EL PROCESO.

Como se ha reseñado anteriormente las dificultades entre patriotas se inician en Buenos Aires entre los partidarios de Alvear y los de San Martín. Esto lleva a que la logia Lautaro original se escinda en 1815 y se produzca una fuerte rivalidad entre las partes resultantes. Chile no queda ajeno a estas disputas especialmente por la estrecha relación de los líderes chilenos con los antagonistas trasandinos. O’Higgins cercano a San Martín y Carrera de Alvear.

La enemistad entre los partidarios de los líderes chilenos se arrastraba desde el período de la Patria Vieja siendo los sucesos de Rancagua al término de esta, los que provocan mutuas acusaciones que hasta hoy persisten. Las mutuas recriminaciones se agravaron cuando San Martín no reconoció a Carrera como representante del gobierno chileno en el exilio y tuvo fuertes roces con él en Mendoza. Más tarde hubo esfuerzos contrapuestos en pos de la causa que hicieron que las desconfianzas aumentaran. La acogida en cambio que se dio a O’Higgins aumentó el descontento de los Carrera. Estos buscaron su propio camino para lograr la ansiada

⁸⁴ Tomás Guido. *San Martín y la Gran epopeya*. Jackson editores. Buenos Aires. 2011.pp.36-38

⁸⁵ Ricardo Donoso. *Antonio José Irisarri, escritor y diplomático 1786-1868*. Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile. Santiago de Chile. 1966.

independencia. La participación de José Miguel Carrera en la logia de Alvear aumentó los disgustos junto con la cada vez mayor cercanía de O'Higgins a la Logia Lautaro, liderada por San Martín y luego por Pueyrredón.

Un hecho lamentable para los esfuerzos de la causa fue el duelo que se produce en Mendoza entre los coroneles Juan Mackenna y Luis Carrera que se habían destacado en los combates de la Patria Vieja en Chile. El resultado fue la muerte del primero. Apenas llegados los hermanos Carrera a dicha ciudad se encendió entre los emigrados políticos de Chile la más violenta y apasionada discordia. En sus comunicaciones al Gobernador de Cuyo José de San Martín, José Miguel había acusado con la más exaltada dureza a O'Higgins y sus parciales, atribuyéndoles la pérdida de Chile. A su vez un importante grupo de chilenos liderados por O'Higgins y secundado por Juan Mackenna, suscribieron un extenso memorial presentado al mismo San Martín, en el que les pedían protección y amparo y el castigo a los verdaderos culpables de la pérdida de la patria chilena. La disputa y diferencias continuaron haciéndose particularmente odiosas.⁸⁶

Como es sabido José Miguel Carrera se dirigió a los Estados Unidos a fines de 1815 permaneciendo allí prácticamente un año efectuando una activa labor en busca de apoyos para la independencia de Chile. En Nueva York ingresa a la masonería como una forma de ampliar sus contactos. En una única ceremonia recibió los grados de aprendiz, compañero y maestro, en la Logia St. John N°1.⁸⁷

Una carta de Antonio José Irrisarri expresa con singular odiosidad su juicio con respecto de los Carrera diciendo: “espero que los chilenos desgraciados que gimen bajo el poder de Marcó, no temerán volver a caer en las leoninas garras de los Carrera, de aquellos monstruos que fueron el verdadero origen y la única causa de la pérdida de aquel hermoso país.” Sigue más adelante “todavía no puedo conformarme con la idea de que tres muchachos despreciabilísimos, sin educación, sin talento, sin ninguna apariencia de virtud, llenos de vicios y cargados con el odio y la execración de los pueblos; tres muchachos digo, que en cualquier

⁸⁶ Raúl Téllez Yáñez. *El General Juan Mackenna*. Francisco de Aguirre. Santiago de Chile. 1952. pp.151-159

⁸⁷ Felipe Santiago Del Solar Guajardo. José Miguel Carrera. Redes masónicas y sociedades secretas durante las guerras de Independencia en América del Sur. *XII Simposium Internacional de la Historia de la Masonería española*, i, 8 de octubre (La Masonería española, Represión y Exilios). 2009: 475-495.

buen gobierno hubieran sido las víctimas de una revolución, en Chile pudieran ser los verdugos de todos aquellos que los conocían y despreciaban. Pero no ha sido solo nuestro pobre Chile el que ha tenido tal suerte.” Continúa exponiendo las malas experiencias de Buenos Aires con Alvear, Caracas con su Bolívar, Cartagena con unos Piñeres, Santa Fe con unos Álvarez, Quito con un Montufar, México con unos Teneres. Su queja es fuerte diciendo que la causa en todas partes ha sido la misma, la paciencia de los pueblos en sufrir sobre sí unos miserables tiranuelos, que no tenían para mandar otra disposición que las que le daba un arrojo apoyado en el conocimiento de la mansedumbre de sus compatriotas.⁸⁸

José Miguel regresó a Buenos Aires el 9 de febrero de 1817 acompañado por un grupo importante de oficiales franceses, hombres de ciencia y artistas. Lo hizo a bordo de uno de los cinco buques que había sido capaz de armar para la causa. Fue recibido por Pueyrredón que le solicitó entregar la flotilla para los esfuerzos ya empeñados. Luego le ofreció un cargo diplomático en los Estados Unidos como una forma de desechar las desavenencias con San Martín y O’Higgins. La reacción de Carrera la conocemos por su manifiesto de 1818 y al respecto dice: “Personalmente, me comunicó el Director su resolución de impedir mi salida, la de los oficiales, artistas y demás personas que vinieron para pasar a Chile, porque convenía dejar mi empresa sin efecto. No me es posible dar una idea de los sentimientos que sofocaban mi alma a vista del despotismo, del descaro y de la felonía con que el director, violando mis derechos y su palabra, atacando su honor y mi reputación, vulnerando, en fin, , los respetos debidos a la hospitalidad, a la dignidad de la nación, a los altos intereses del Estado chileno y al concepto público de justicia de la revolución de Sud América, destruyó con la flotilla los proyectos más bien concertados, dejando comprometida mi opinión y mi responsabilidad con las personas que me abandonaron generosamente sus intereses para la ejecución de tamaña empresa. Pero fue necesario ceder, y protestando enérgicamente contra la fuerza, le representé que tomando a su cargo mis obligaciones con respecto a los dueños de la expedición, cuidase de las subsistencias de ochenta individuos que componían el número de oficiales y artistas desembarcados, pues yo carecía de fondos y recursos para sostenerlos por más tiempo.”⁸⁹

⁸⁸ Donoso, op.cit. p.35

⁸⁹ José Miguel Carrera. Manifiesto que hace a los pueblos de Chile el ciudadano José Miguel Carrera. Imprenta Federal Montevideo. 1818.

Carrera estaba herido profundamente y a los pocos días su situación empeoró al llegar a Buenos Aires uno de los buques de la flotilla. Una denuncia en su contra por uno de los franceses de la expedición alertó a Pueyrredón del posible zarpe a Chile de los buques sin la autorización respectiva. Esta situación hizo que el Director decretara la prisión de José Miguel y de uno de sus hermanos. Hubo negociaciones para que los Carrera se fueran a Estados Unidos para lo cual se emitieron los pasaportes correspondientes. José Miguel detenido en un buque logró escapar a fines de abril de 1817 y se instaló en Montevideo donde inició una activa campaña contra el gobierno de Buenos Aires y el de Chile ya consolidado después de la batalla de Chacabuco. Los activos miembros de la logia Lautaro se comunicaban entre sí, advirtiendo el peligro. San Martín era informado por Pueyrredón, el 8 de Mayo, en los siguientes términos: “José Miguel Carrera está en Montevideo, y se me avisa de allí que piensa pasar a Chile para formar montoneras: esté usted prevenido, y adviértaselo a O’Higgins para que pague su merecido si ejecuta este criminal intento”.⁹⁰

La ofensiva comunicacional de Carrera fue impresionante y aumentó las suspicacias y generó cada vez más antipatía tanto en Buenos Aires como en Santiago. En el manifiesto mencionado se muestra firme enemigo de la nueva alianza argentino-chilena, aunque es cauto en la forma de presentarlo. Más tarde después del fusilamiento de sus hermanos en Mendoza en abril de 1818 el tono cambia y se hace mucho más violento. El fusilamiento de los hermanos Carrera es uno de los episodios que se achaca a la Logia Lautaro como principal impulsora de su realización. Los dardos van dirigidos especialmente a San Martín y a O’Higgins. Para el gobierno de Chile y de Buenos Aires había una conspiración probada para apoderarse del gobierno chileno. Luis salió de Buenos Aires disfrazado y fue capturado en Mendoza. Juan José lo siguió después en agosto cuando su hermano ya estaba detenido. La acusación contra Luis se hacía por haber violentado el correo entre Buenos Aires y la Rioja y las indagatorias dejaron a la vista la totalidad del plan. El gobernador de Mendoza Toribio de Luzuriaga, miembro de la Logia Lautaro, cumplió con especial dedicación su tarea para dejar al descubierto la conspiración. Informó a San Martín que había redoblado la seguridad y prisión de Carrera y le daba la filiación de un inglés flaco, de semblante agrío que tenía el encargo de asesinarlo cuando le avisasen. San Martín pese a todo le pide a Luzuriaga que trate con

⁹⁰ Documentos Archivo de San Martín, Tomo IV, p.570

consideración al detenido. San Martín no vacila en informar a O'Higgins sobre el siniestro plan. “mi amado amigo (tratamiento propio de los integrantes de la logia Lautaro). Los planes de los Carrera y sus cómplices están enteramente descubiertos; pero, mi amigo, no cabe en mi imaginación como hay hombres que por ambiciones y pasiones personales, quieran sacrificar la causa de América”.⁹¹ En septiembre de 1817 O'Higgins le responde “Mi más amado amigo: nada de extraño es lo que usted me dice acerca de los Carrera; siempre han sido lo mismo y solo variarán con la muerte; mientras no la reciban fluctuará el país en incesantes convulsiones, porque siempre es mayor el número de los malos que el de los buenos. Si la suerte ahora nos favorece en descubrir sus negros planes y asegurar sus personas, puede ser que en otra ocasión se canse la fortuna y no quede a los alcances del gobierno apagar el fuego ni menos prender a los malvados. Un ejemplar castigo y pronto es el único remedio que puede cortar tan grave mal; desaparezcan de entre nosotros los tres inicuos Carrera, júzgueseles y mueran, pues lo merecen más que los mayores enemigos de la América; arrójese a sus secuaces a países que no sean tan dignos como nosotros de ser libres.”⁹²



Fig. N°31 Placa que recuerda el fusilamiento de los Hermanos Carrera en Mendoza el 8 de abril de 1818.

La situación en Chile en los primeros meses de 1818 era muy difícil y la derrota de Cancha Rayada agravó mucho más la situación. San Martín y O'Higgins en esos días

⁹¹ Archivo de Bernardo O'Higgins Tomo VIII, p.40

⁹² Archivo de O'Higgins, Tomo VIII p.175

colocaban todo su empeño para enfrentar la expedición de Osorio logrando el 5 de abril la decisión en la Batalla de Maipú. En Mendoza continuaba el juicio de los hermanos Carrera que finalmente fueron condenados a muerte por un Consejo de Guerra sin posibilidad de apelación. Participación importante en la aceleración del juicio fue la del Auditor del Ejército Bernardo Monteagudo, también integrante de la Logia Lautaro desde sus inicios. Este había llegado a Mendoza después de Cancha Rayada. La participación decisiva de Monteagudo en el fusilamiento de los Carrera fue notoria en su época. José Miguel en su Opúsculo titulado “Un Aviso a los pueblos de Chile”, suscrito en Montevideo el 24 de Julio de 1818, fue el primero en asignarle este papel. suponiéndole un agente a las órdenes de San Martín y O’Higgins. “El célebre demócrata, el autor del periódico de Buenos Aires, Mártir o Libre, Bernardo Monteagudo, fue el conductor de la orden y uno de los doctores infames de aquella comisión política para pasar a la posteridad con el carácter de verdaderos asesinos.”⁹³ En el mismo documento Carrera se refiere directamente a la logia como responsable de la muerte de sus hermanos señalando: “¡Ved, chilenos, la suerte que os prepara el Club de los Aristócratas de Buenos Aires! De esta asociación nocturna de tiranos salió el fallo de muerte contra los Carrera, mis hermanos, vuestros amigos, nuestros compatriotas, los defensores de la libertad de su patria!”⁹⁴ Al manifiesto y otros documentos escritos por José Miguel, la Imprenta Federal agregó la publicación del Diario El Hurón en el que se ataca a la Logia Lautaro y se dejan al descubierto sus integrantes como ya se ha recordado. José Miguel permaneció en Montevideo hasta el 1º de julio de 1819 para aparecer en Entre Ríos en septiembre del mismo año.

La campaña comunicacional era demoledora. Uno de los ataques decía “Pueyrredón, San Martín, O’Higgins ved aquí a sus bárbaros asesinos. El cobarde y afeminado Luzuriaga no fue más que el verdugo de esos monstruos sanguinarios que vomitó el infierno para oprobio del nombre de América. ¡Aleves!... ¡Que! ¿Habéis pensado aseguraos un trono del otro lado de los Andes y sancionar la esclavitud de un millón de republicanos, manchando cobardemente

⁹³ Colección de Historiadores y de Documentos sobre la Independencia, Tomo VII p.126

⁹⁴ *Ibíd*em p.124

los cadalsos de Mendoza con la sangre apreciable de los héroes chilenos; con esa sangre tantas veces derramada por la libertad de sus compatriotas?”⁹⁵

Otros artículos eran igualmente despiadados y rezaban así: “El objeto del Club Aristócrata es apoderarse de la administración y de la fuerza y disponer del país a beneficio de sus miembros; los medios de conducir esta obra a su término resultan de su constitución orgánica; cada individuo jura sostenerla con su vida, haberes y fama; profesa secreto inviolable, amistad exclusiva a la corporación y obediencia ciega a sus resoluciones. Calculad, americanos, las consecuencias de estas bases fundamentales del orden del jacobinismo y bajo ellas podréis explicar todos los acontecimientos, desde la ominosa época de su inauguración y resolver el problema de las contradicciones, y veréis cómo los tigres prontos a devorarse se unieron por intereses, para devorar a los pueblos.” Carrera emprende violentamente contra San Martín como célebre fundador de esta sociedad en Sud América y lo trata como “¡Monstruo de corrupción, de crueldad y sobre todo de ingratitud! (...)” Lo acusa de instrumentalizar la logia masónica dirigida por Julián Álvarez el que, según él, cumpliría sumisamente los dictados de la Logia Lautaro. Luego les envía un mensaje a los masones alertándolos con mucha pasión: “Asombraos, masones, ¡del rol que servís y huidle en tiempo oportuno! ¡Mirad vuestras manos, inocentes sin duda, pero manchadas en la sangre de los ciudadanos, ligadas al carro de la tiranía más cruel y solo con movimiento para marcar vuestro deshonor y abrir nuevas heridas a la patria! A esta idea veo que os separáis horrorizados del empleo que se os destina, y bajo este concepto dejo reposar vuestros nombres a la sombra del misterio”⁹⁶

Esta activa campaña hizo reaccionar a las autoridades chilenas y del Río de la Plata. A través de sus propios medios de prensa trataron de desarticular los ataques recibidos.

Que distinta habría sido la situación si las logias de Montevideo, Buenos Aires y Santiago se hubieran unido tras un objetivo común. Asimismo, que importante hubiera sido también la participación de José Miguel Carrera con sus talentos y virtudes junto a sus partidarios en el esfuerzo de la revolución. Los buques traídos de Estados Unidos significaban un importante aporte y daban alguna esperanza para utilizar las vías marítimas tan

⁹⁵Feliú Cruz, Guillermo, La Imprenta Federal de William P. Griswold y John Sharpe del General José Miguel Carrera 1818-1820. Santiago, Editorial Universitaria, 1965. p. 27.

⁹⁶ Diario el Hurón, Montevideo 1818

indispensables para conquistar el objetivo definitivo. El lenguaje de las cartas, diarios y documentos mencionados son testimonio fiel que primó la odiosidad, el ego y la ambición sobre el objetivo que se buscaba. La Logia Lautaro que pretendía por sobre todo la independencia de los países de Sud América de alguna manera privilegió otros intereses lo que hizo que su influencia en vez de ser positiva provocó los gérmenes de la división. Sucedió en la de Buenos Aires y también como se verá más adelante en la de Santiago.

LA LOGIA LAUTARO Y SU INFLUENCIA DURANTE EL GOBIERNO DE O'HIGGINS

O'Higgins asumió como Director Supremo de Chile después de la batalla de Chacabuco y su designación que fue votada por el Cabildo de Santiago contó previamente con la aprobación de la Logia Lautaro de Buenos Aires. Testimonio de ello lo da el propio José Martín Pueyrredón al comunicárselo a José Miguel Carrera diciéndole que había ordenado a San Martín que nombrase al General O'Higgins de Director del Estado Chileno.⁹⁷

La logia de Buenos Aires y la de Santiago estuvieron en permanente contacto y las decisiones que se tomaban eran consultadas asiduamente. Si se estudia la correspondencia entre los líderes de la revolución y de estos con importantes corresponsales se puede apreciar el influjo de la organización. La logia opinaba de todo, O'Higgins en sus cartas le hablaba a San Martín de “nuestra obra” y junto con consultarle lo ponía al tanto de los detalles de lo que sucedía. Después de Chacabuco los realistas se repliegan al Sur para hacerse fuertes en Talcahuano. Para neutralizarlos se envía al Coronel Gregorio de las Heras con una división a perseguirlos. La lenta progresión de este hacia el sur obliga a O'Higgins a acudir al frente con más tropas previo acuerdo con la logia: “hemos resuelto los buenos amigos que salga yo con el N°7 y el escuadrón de Escalada, con dos piezas de artillería, a disolver con la poca opinión que debo a esos pueblos, la de esos cuerpos enemigos, cuya organización traería las consecuencias más funestas.” Agrega “Todo se ha meditado.” Quintana quedaba en el mando

⁹⁷ José Miguel Carrera. Manifiesto que hace a los pueblos de Chile el ciudadano José Miguel Carrera. Imprenta Federal Montevideo. 1818.

militar y Recabarren en el Gobierno Intendencia y luego agrega “Celebraré que esta determinación, que, como he dicho, es acuerdo, sea también de la aprobación de usted.”⁹⁸



Fig.Nº32 Juan Gregorio de las Heras. Miembro de la Logia Lautaro

O’Higgins y la logia están preocupados de lo que sucede en Coquimbo. Esta provincia requiere de la misma organización de los pueblos más al sur. Se espera que, con el regreso de San Martín, por esos días en Buenos Aires, ello se logrará. El Teniente Coronel Ignacio Zenteno, que ocupaba la cartera de Guerra, otro importante integrante de la logia asesoraba a O’Higgins. Este lo mencionaba en sus cartas a San Martín enviándole los saludos encargados por el ministro.⁹⁹ Asimismo mencionaba a Tomás Guido quien era otro importante integrante de la Logia de Buenos Aires y no olvidaba de enviar saludos a Peña y demás utilizando el símbolo de los puntos “:::”. Era la forma que se utilizaba para referirse a los miembros de la logia.¹⁰⁰

Las consultas a San Martín eran de todo tipo. Aspectos como la conveniencia de atacar Talcahuano o su aprobación para el nombramiento de Supremo Director Delegado. Se afirmaba lo solicitado en función de la amistad y fraternidad que era lo que les permitía tratar los asuntos confidencialmente, para la conveniencia de ambos y de la causa justa. Las cartas develan novedosos aspectos como la forma de mencionar a los integrantes de la Logia. Al referirse, por ejemplo, a Hilarión de la Quintana (Supremo Director Delegado) se decía que era un bello sujeto y a entera satisfacción de los “buenos”. Temas tan específicos como la Legión de Mérito de Chile era acordado por los “amigos” conforme lo informaba O’Higgins a San Martín.¹⁰¹ La subordinación del primero al segundo impresiona cuando Don Bernardo le

⁹⁸ Carta de O’Higgins a San Martín Santiago 8 de abril de 1817. AO Tomo VIII p.6

⁹⁹ Carta de O’Higgins a San Martín, Talca 24 de abril 1817 AO Tomo VIII p.7

¹⁰⁰ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 7 de mayo de 1817 op. cit. p.7

¹⁰¹ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 19 de mayo 1817 op. cit. pp.9-12

señala:” Yo me conformo con todo lo que usted resuelva; mas estoy cierto que usted daría al gobierno todo el vigor y fuerzas que las presentes circunstancias piden.” Lo insta entonces a asumir como Director Supremo en reemplazo del renunciado Quintana.¹⁰²



*Fig.Nº33 Hilarión de la Quintana
Director Supremo Delegado de Chile e
integrante de la Logia*

Manuel Rodríguez y los Carrera son mencionados a menudo en la correspondencia. El primero es señalado como un “bicho de mucha cuenta” que hay que ponerlo a prueba. Con respecto a los segundos comenta que había sido muy bueno no haberles asignado pensión, después del manejo tan negro con que habían manchado la revolución. La figura de Tomás Guido (representante de las Provincias Unidas en Santiago) era bienvenida ya que suponía que con sus buenas luces iba a ayudar a la obra y también abogaba por Juan Manuel Cabot para su nombramiento en Coquimbo. Los saludos a Quintana, Peña y a los ::: no faltaban en cada carta.¹⁰³

Así trascurrían los primeros pasos de Chile independiente donde las decisiones, en su mayoría, se tomaban en consulta. Mientras tanto el enemigo seguía fuerte en Talcahuano. O’Higgins recomendaba a José Manuel Borgoño para que como Sargento Mayor se hiciera cargo de la artillería. Para ello pedía también la aprobación de San Martín.¹⁰⁴ Asimismo le confesaba a su amigo que no conocía a un solo hombre a quien confiar la delegación directriz. Temía que al nombrar uno de Santiago jugara la intriga y se entorpeciera lo principal de los negocios. De allí que recomienda la continuación de Quintana en el puesto. Había además preocupación por la llegada del buque “Savage” a Coquimbo. Don Bernardo señalaba que no

¹⁰² *Ibíd*em

¹⁰³ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 5 de junio de 1817 op. cit. Pp.15-16

¹⁰⁴ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 19 de junio de 1817 op. cit. pp.18-19

convenía permitir que ni el armamento ni la pólvora se comprara de cuenta del pueblo. Afirmaba, lo debía hacer el gobierno, quien le daría el destino más conveniente.

Lo anterior ya que se sospechaba que tal vez era un ardid de los Carrera y ellos podrían aparecerse por allí. Nuevamente enviaba saludos señalando “Mil cosas a los h.”¹⁰⁵

La remoción del Comandante del Batallón N°1 de Chile Juan de Dios Vial (integrante de la logia), por dificultades en su mando, fue aprobada por don Bernardo quien señalaba que es ...y abandonado. Este aspecto es relevante porque prueba la presencia de integrantes de la logia en los mandos importantes del nuevo Ejército de Chile.¹⁰⁶ La situación en la capital se había tornado complicada alrededor de la figura de Quintana, Director Delegado. O’Higgins señalaba que era muy sensible que los díscolos hubieran exasperado al “amigo” Quintana. Expresaba con fuerza que el pueblo requería palo de ciego ya que era muy revolucionario. Agregaba que luego cuando sonaba el chicote no habría quien chistara. Insistía que no encontraba sustituto y le reiteraba a San Martín que asumiera o de lo contrario le solicitaba: “nómbreme usted al sujeto y se aprobará inmediatamente su determinación.”¹⁰⁷ Los nombramientos para organizar el gobierno en las provincias continuaban. Así se designaron para Coquimbo el intendente de policía y el administrador de aduanas, los que recayeron en Mateo Hoevel y Recabarren los que fueron aceptados por la Logia.¹⁰⁸



Fig.N°34 José Manuel Borgoño, a cargo de la artillería y miembro de la Logia

En el fragor de la campaña del sur las comunicaciones se complicaban. O’Higgins le explicaba a San Martín, que no se había dado curso a varias de sus recomendaciones porque no traían las dos rayas después de la firma. Esta clave se había acordado con Zenteno cuando

¹⁰⁵ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 04 de julio de 1817 op. cit. pp.21-22

¹⁰⁶ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 14 de julio de 1817 op. cit p.24

¹⁰⁷ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 27 de Julio de 1817 op.cit. p.27

¹⁰⁸ Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 31 de Julio de 1817 op.cit. p.30

se deseaba realmente que estas se efectuasen.¹⁰⁹ Don Bernardo, al no tener otra alternativa, propuso a su secretario de Guerra Ignacio Zenteno, (miembro de la logia) como director reemplazante, el que no aceptó. Además, en una misma carta, discutía con su amigo los nombres de los nuevos comandantes de los batallones cívicos recientemente creados.¹¹⁰

Nuevamente aparecía Manuel Rodríguez en la correspondencia entre los líderes. Desde Concepción O'Higgins le señalaba a San Martín que hacían muy bien en separarlo del servicio. Consideraba que era imposible sacar el menor partido de él en parte alguna. Le insistía que acabara de un golpe con los díscolos, ya que la menor contemplación, la atribuirían a debilidad.¹¹¹ Con respecto a los mandos se declaraba satisfecho con el nombramiento del



Fig.Nº35 Juan Ignacio Zenteno, ministro de Guerra y miembro de la Logia.

coronel Luis de la Cruz al mando del batallón que se iba formar en Coquimbo. Sugería sí que previamente se reuniese a “los que usted sabe”. (refiriéndose a la logia) Es interesante este detalle porque confirmaba la necesidad de tener mandos leales. Que mejor para lograrlo que integrarlos a la Logia Lautaro. Sucesivamente los comandantes de unidades fueron ingresando a la logia. Un ejemplo de ello fue el caso de Ramón Freire, organizador del regimiento de Granaderos a caballo.¹¹²

En lo político, mientras tanto, la logia, hacía todos sus esfuerzos por mantener la suplencia del Director Supremo, pero no lo logró. De allí que en septiembre de 1817 tuviera que asumir una Junta Suprema delegada constituida por Francisco Antonio Pérez, el Coronel Luis de la Cruz, José Manuel Astorga y el Teniente Coronel Ignacio Zenteno, todos integrantes de la Logia Lautaro. En diciembre, en reemplazo de la junta, asumió como Director delegado el coronel Luis de la Cruz. Como Auditor de Guerra lo hizo Manuel Rodríguez Erdoyza, pese a las prevenciones en su contra. A comienzos de 1818, la situación en Chile se complicaba debido al desastre de Talcahuano. A ello se sumaba el desembarco de una nueva expedición realista con considerables fuerzas. Recién el 24 de marzo de 1818

¹⁰⁹ Carta de O'Higgins a San Martín, Concepción 01 de agosto de 1817 op. cit. p.31

¹¹⁰ *ibídem*

¹¹¹ Carta de O'Higgins a San Martín, Concepción 11 de agosto de 1817 op. cit. p.33

¹¹² Carta de O'Higgins a San Martín, Concepción 09 septiembre de 1817 op. cit. p.41

reasumió como Director Supremo Bernardo O'Higgins, ya de regreso de la campaña en el sur.¹¹³

Cancha Rayada puso en peligro los avances alcanzados. Pero gracias a la pronta recuperación de las fuerzas se logró la victoria en la batalla de Maipú. Se iniciaba entonces, una fase decisiva en el proceso de Independencia de Chile. La logia siguió operando y sus integrantes ocuparon puestos claves en el gobierno. Lamentablemente el representante de Buenos Aires en Santiago Tomás Guido entró en conflicto con el Director Supremo. Este se quejó amargamente de su actuar y solicitó su inmediata remoción. Le escribió a San Martín diciéndole que, a pesar de todos los esfuerzos que había hecho para atender a las recomendaciones sobre Guido, éste había colmado su paciencia. Le informaba “o no lo



Fig. N°36 Manuel Rodríguez, Auditor de Guerra 1817

conocía a fondo cuando lo recomendó o él ha mudado de carácter desde la separación de usted”. Le explicaba que como no había accedido a varias medidas por él privadamente propuestas, se había declarado su enemigo capital. Intentaba desacreditarlo con el público de mil maneras. Ya diciendo que el Gobierno de Chile dependía del de Buenos Aires, ya vociferando que O'Higgins no es el hombre que convenía al gobierno en las actuales circunstancias. Agrega que Guido había tenido la bajeza de tantear algunos jefes militares para atraerlos contra él y decir que el director dependía de él. Este personaje, afirmaba el Director, es en una palabra “el objeto de la murmuración pública,” dejando en evidencia su poca capacidad política consumida por su vanidad. Le insistía amigablemente que lo reemplazara en forma urgente y agregaba: “Aseguro a usted mi amigo, que los mayores tormentos que he sufrido en la revolución son los que experimento en la presente época”.¹¹⁴

¹¹³ Luis Valencia Avaria, *Anales de la República*, Ed. André Bello, Santiago de Chile, 1986, pp.439-441

¹¹⁴ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago, 15 y 22 de julio 1818, op. cit. p.73

Una gran inestabilidad política se producía en Buenos Aires a inicios de 1818. Se trataba de la rebelión de los caudillos Estanislao López y Francisco Ramírez apoyados por José Miguel Carrera. Esta situación obligó al gobierno a instancias de la logia a solicitar el regreso de San Martín y sus tropas para enfrentar a los sublevados. A lo anterior se opuso la Logia de Santiago que había sido organizada después de Chacabuco lo que afectó las relaciones entre estas organizaciones. Las fuerzas bonaerenses fueron derrotadas en Cepeda, lo que precipitó el proceso de disolución de la logia matriz. Miguel Zañartu, miembro de la logia, representante de Chile en Buenos Aires dejó su testimonio al respecto. Manifiesta que la disolución social se ha producido por que los miembros de la logia no se entienden entre sí. Agrega que dicho gremio se compone de sujetos muy miserables ya que decretaron la guerra de Santa Fe, haciendo que el provincialismo primara sobre el interés general. A partir de fines de 1819 e inicios de 1820, la logia de Buenos Aires inicia su decadencia, debido a que los intereses locales y particulares de sus miembros hicieron que no repuntara. Hubo intentos de reorganización más adelante, pero sin éxito.¹¹⁵



Fig, N°37 Miguel Zañartu. Representante de Chile en Buenos Aires y miembro de la Logia

La incansable labor propagandística de José Miguel Carrera ya sea a través del diario El Hurón o de numerosas proclamas, dan luces sobre la situación de la logia en esos aciagos días. El juramento de silencio entre los miembros de la logia impedía conocer los detalles de funcionamiento de ella. Son los testimonios de sus adversarios, en algunos casos iniciados en ella, los que permitieron conocer alguno de sus secretos.

Carrera daba a conocer como se ubicaban en el poder los integrantes de la Gran Logia. Se destacaba en el Congreso al presbítero doctor Don Antonio Saenz, el canónigo Don Luis José Chorroarin, el coronel mayor Don Juan José Viamont, Don José Mariano Serrano, Don

¹¹⁵ Carta de Miguel Zañartu a Bernardo O'Higgins Buenos Aires, 28 de octubre de 1819. Tomo VI A.O pp182-186

Matías Patrón y Don Pedro Carrasco. Luego mencionaba en el ejecutivo al director Don Juan Martín Pueyrredón, el secretario de estado Don Gregorio Tagle, el de guerra Don Matías Irigoyen, el general San Martín, el general Belgrano, el coronel mayor Don Matías Zapiola, el coronel Don Juan Ramón Balcarcel, el coronel de artillería Don Manuel Pinto, el comandante de Cazadores D. Celestino Vidal, el de cívicos Don Luciano Montesdeoca, el de húsares Don Domingo Sáez. Entre los empleados se nombraba al coronel mayor D. Toribio Luzuriaga, gobernador de Mendoza. El oficial mayor de la secretaría de guerra Don Tomás Guido, diputado cerca del gobierno de Chile y el oficial mayor de la secretaría de gobierno, Don Julián Álvarez. Asimismo al jefe de la mesa de relaciones exteriores escribano Don Justo Nuñez y al camarista doctor Don Juan Cosío. Aparecían nombrados también Don Bernardo Velez y el oficial de secretaría Don Miguel Belgrano. A los anteriores, la publicación de Carrera agregaba, a Don Manuel Pinto, Don Santiago Rivadavia, Fr. Ignacio Grela y a Don Vicente Chilavert. La influencia de la Logia en el gobierno era evidente. Carrera además informaba de otra Logia la que declaraba instrumento de la logia Lautaro a la que no denominaba Gran Logia. “Hay al efecto otra muy numerosa sociedad masónico-filantrópica, presidida por Julián Álvarez.” Acusaba que las bases de ella, seducen a los incautos y que a ella se han plegado una multitud de ciudadanos pacíficos que se proponen protegerse y velar sobre la tranquilidad pública y conservación de las autoridades. Alertaba que por un refinamiento de intriga y perfidia en la práctica de su constitución eran conducidos como esclavos por las insinuaciones de su presidente. Este pertenecía al Club Aristocrático (Gran Logia o Lautaro), que hacía instrumento de sus resoluciones a los hermanos que presidía. “Ellos desempeñan con eficacia tres comisiones de la mayor importancia para los aristócratas: sirven la policía secreta, y vendiendo a la sociedad las relaciones amistosas, las del parentesco, las de la confianza y sigilo, se convierten en otros tantos espiones del gobierno. Prestan su voto y el de sus amigos para las elecciones populares y son encargados de dirigir la opinión pública a beneficio de la administración, apoyando todos sus actos.”¹¹⁶

¹¹⁶ Diario El Hurón N°1 Mayo de 1818 en the Library of the Foreign and Commonwealth Office Transferred under the terms of the Foreign and Commonwealth Office Library Trust Deed 1991p.65 -74

El fin superior que era la Expedición Libertadora al Perú y la consolidación de la Independencia de Chile no podía verse en peligro por rupturas en la logia. La experiencia de



Fig. 38 Jose Miguel Carrera (1785-1821) General chileno, gran adversario de O'Higgins y San Martín, fundador del Diario El Hurón publicado en Montevideo en 1818

Buenos Aires había demostrado las consecuencias de dichas divisiones, de allí que O'Higgins buscó la reconciliación. Le informaba a San Martín que había transado con Guido sus diferencias. Le explicaba que, con los antecedentes y cartas de Buenos Aires, revisado todo en O-O (en la logia) se había acordado por el bien de la paz, se cortasen dichas diferencias. Agregaba que había aceptado gustoso la reconciliación, sellando el negocio con un olvido eterno. Le contaba también que le había escrito a Pueyrredón y a O-O de Buenos Aires por extraordinario, para que tranquilizaran sus espíritus.¹¹⁷

La logia estaba en todo, el representante de Chile en Buenos Aires Don Miguel Zañartu, activo miembro de ella, en una reservadísima carta le contaba a O'Higgins sobre lo que sucedía en Buenos Aires. San Martín había renunciado al no recibir el empréstito ofrecido para la expedición al Perú de parte del gobierno trasandino. El relato explicaba que la renuncia había sido leída en sesión de la logia y que había causado una profunda sorpresa. Tanto por la actitud de San Martín como por la no entrega de los recursos por parte de Pueyrredón, que a juicio de todos ya se habían reunido. Zañartu contaba, que el general había hecho presente los sacrificios de Chile y la necesidad de nivelar los gastos en una empresa de utilidad común. Finalmente informaba que el empréstito que había provocado el impase se llevaría a cabo, porque la logia no se detendría por consideración alguna que se opusiera a la consecución del

¹¹⁷ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago, 27 de agosto 1818, op. cit. p.78

fin. Según Zañartu, San Martín había dado un golpe maestro ya que por esa vía había conseguido lo prometido.¹¹⁸

Las situaciones complejas en la logia no terminaban, O'Higgins le informaba a San Martín que había recibido un enviado de la sociedad con la noticia que los “amigos” habían resuelto la confinación de Bernardo Monteagudo a Mendoza. Al parecer se había descubierto que este hombre ingrato trataba de maquinan contra él. El Director informaba que no había estado de acuerdo con el procedimiento ,pero que igual había cumplido con el cometido dispuesto.¹¹⁹

Ya transcurrido un año de la hazaña de Maipú, los preparativos de la Expedición al Perú eran la prioridad. La Logia funcionaba disponiendo medidas diplomáticas para mediar en las disputas entre Buenos Aires y Artigas. La idea era que Chile garantizara los tratados que pudieran surgir de las partes. En Santiago se seguían resolviendo nombramientos, entre ellos, el de Matías Zapiola para que asumiera como gobernador de Valparaíso.¹²⁰

La situación para mantener la Independencia de Chile se hacía muy complicada al conocerse la posibilidad de una expedición española para conquistar Buenos Aires. Esta obligaba a que el Ejército de los Andes repasara la cordillera para defenderlo. Chile quedaría desprotegido y el gran objetivo de liberar el Perú se tornaba prácticamente imposible. Don Bernardo le escribe a su amigo diciéndole que consideraba una “terrible cosa “mover el Ejército de Los Andes a la otra banda. Agregaba del temor a los terribles riesgos a los que Chile quedaba expuesto. Planteaba que las facciones se reanimarían y el Virrey del Perú intentaría una nueva invasión. Recalcaba que la “provincia de Concepción” le invitaba con la guerra que hacía en unión con los indios bárbaros. Sostenía que peligraba la libertad chilena restablecida con el trabajo y el sudor del propio San Martín y la sangre de tantos buenos patriotas. Agregaba: “Pero, si como demuestran las comunicaciones del director Pueyrredón, ser indudable la expedición española al río de la Plata, no hay medio, ni se presenta arbitrio alguno, que reemplace aquella medida. Es justísimo que todos los esfuerzos racionales y de la

¹¹⁸ Carta de Zañartu a O'Higgins, Buenos Aires 18 de septiembre de 1818, A.O. Apéndice Tomo VI p.206

¹¹⁹ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago,15 de octubre 1818 A.O Tomo VIII p.83

¹²⁰ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago,17 de febrero de 1819 op. cit p.88

gratitud se ocupen en salvar al pueblo donde recibieron su libertad y de donde nuevas adversidades puedan volverla a traer.”¹²¹

Ante la delicada situación la logia en Santiago reacciona y envía a Manuel Borgoño como emisario a Buenos Aires. Este llevaba la posición de Chile la que se adoptaría en función de lo que resolviera el Senado y la propia logia. La comunicación firmada por O’Higgins y Zenteno a San Martín en parte señalaba lo acordado: “Tengo la satisfacción de comunicar a usted como habiéndose oído en O-O al sargento mayor Manuel Borgoño el cual aseguró la absoluta deferencia de usted respecto de nuestras opiniones sobre el repaso de la cordillera, mandado hacer al ejército de Los Andes y ulteriores operaciones consiguientes. Al respecto se acordó: que todo el ejército permanezca en el país con el fin de realizar la expedición de armas al Perú, fuerte de cinco mil o más hombres, a más tardar dentro de dos meses y medio contado desde hoy. Que al efecto trabaje el gobierno (como ya está haciéndose) en los demás preparativos expedicionarios tales como realizar trescientos mil pesos en dinero, y tantos, completar la fuerza de los cuerpos, promover la construcción de útiles de guerra, acopiar víveres etc.” Agregaba la comunicación que se le aguardaba para que con autoridad plena se encargara de los preparativos de toda la parte militar. “Tal es la decisión”, terminaba el documento, “que ha recaído en este negocio después de serias y detenidas meditaciones. Una ínfima confianza en la cooperación de usted con todo su influjo y esfuerzo ha servido de base fundamental.”¹²² Este documento demuestra junto a muchos otros la indudable influencia de la logia en todos los asuntos o negocios como se les llamaba en la época.



Fig.39 Manuel Blanco Encalada integrante de la Logia Lautaro

¹²¹ Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 15 de marzo 1819.op.cit p.91

¹²² Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 3 de abril 1819.op.cit p.97

Se sabe que la expedición española a la conquista del Río de la Plata nunca partió, lo que hizo que la apuesta de la logia en Santiago fue ganada y permitió que el gran objetivo de conquistar el Perú siguiera vigente. Los integrantes de la sociedad sabían perfectamente que realizando dicha expedición el destino de Chile quedaba asegurado.

La campaña en el mar ya había comenzado y Cochrane junto a Blanco Encalada bloqueaban el puerto de Callao. Un nuevo impase se produce producto del levantamiento del bloqueo por parte del segundo sin consulta al primero que expedicionaba a Paita. Se generó una delicada situación que tendría repercusiones a corto y largo plazo. Blanco Encalada pertenecía a la logia, pese a ello, su actitud causó indignación. Zenteno relata el hecho: “Fue llamado ante la O-O a responder de su conducta y no habiendo satisfecho a los graves cargos que se le hacían, se acordó su arresto y juicio en un consejo de guerra... (símbolos de la logia), necesarísimo, cuando menos para satisfacer la vindicta pública. De aquí ha resultado la venida del gobierno a este punto con el fin de acelerar la vuelta de la escuadra a continuar el bloqueo.”¹²³ Este episodio demuestra nuevamente la influencia de la logia en todos los asuntos y lo interesante para efectos de este estudio es que en la correspondencia de los líderes de la revolución queda clara evidencia que es la O-O la que decide mucho más que los respectivos gobiernos.

La logia también operaba en el extranjero y particularmente en Londres donde se buscaba adquirir buques y generar apoyos a la causa de la Independencia. Es interesante recordar la presencia simultánea en la capital británica de dos importantes miembros de la Logia Antonio Álvarez Jonte en representación de Buenos Aires y José de Irrisarri por Chile. Asimismo, de José Antonio Álvarez Condarco, también argentino, en representación del gobierno chileno, para contratar a Lord Cochrane y adquirir buques para la naciente Armada. Las relaciones entre estos personajes nunca fueron buenas como lo destaca la nutrida correspondencia de Irrisarri con el Director Supremo de Chile. En ella se da cuenta de las rivalidades ya sea por manejo de fondos o por las interpretaciones sobre la participación de chilenos y argentinos en la gesta libertaria. Los documentos dejan en evidencia la importancia que la Logia daba a las relaciones con Europa y particularmente el necesario reconocimiento

¹²³ Carta de Zenteno a San Martín, Valparaíso, 3 de junio de 1819, op. cit. p.147

que se esperaba para los nuevos gobiernos. La inestabilidad política en Buenos Aires demoraba los procesos. También lo hacía la ambigüedad sobre el tipo de gobierno que se instauraría definitivamente. Una carta de Irisarri al Director Supremo es bastante categórica al respecto y descubre los afanes de ese tiempo: “Escribo a V. solo, porque sólo V. me ha escrito; y no puedo decir más, sino que espero saber cuáles son los principios por los cuales debe ser regido ese Estado para proponer finalmente el reconocimiento de la independencia de Chile. Ahora es excusado tratar de esto, porque nadie sabe lo que ha de reconocer, si es una república democrática, aristocrática o una monarquía, o un gobierno sin principios. Mientras no se hayan sentado las bases, es imposible conseguir reconocimiento alguno, y mientras a mí no me pongan en posesión de todas las noticias necesarias para poder formar una opinión de lo que Chile debe ser al fin, ni aún estaré en estado de preparar el terreno. Es necesario franqueza, y no contentarse con dejar que las cosas rueden por sí mismas, porque esto es perder tiempo y hacer que todos nos muramos sin ver el fin de estos negocios.”¹²⁴

A fines de 1819 ante el anuncio que hace Don Marcos Balcarce oficial del ejército de las Provincias Unidas de incorporarse al Ejército de Chile, O’Higgins reaccionó negativamente. Informó a San Martín que había muchos motivos para no admitirlo agregando que la logia pensaba lo mismo. Entre ellos que tenía la culpa de haber sido presa de los disidentes, que no era brigadier en Chile y que no había aguardado contestación del gobierno a su solicitud de incorporación. Además, e había puesto en marcha, pero había sido tomado prisionero en Mendoza.

La sombra de la disidencia estaba presente ya que en la misma carta le confiesa a su amigo sus temores. Le comenta : “ Yo no creo que Artigas quiera envilecer más su nombre y ver recaer sobre sí la execración de este Estado en general por la admisión en sus tropas del inmoral José Miguel Carrera y facinerosos que lo acompañan.”¹²⁵

¹²⁴ Carta de José Antonio de Irisarri a O’Higgins fechada en Londres el 25 de noviembre de 1820. AO Tomo IVp.283

¹²⁵ Cartas de O’Higgins a San Martín desde Santiago y Valparaíso el 20 y 29 de octubre de 1819AO T. VIIIpp.117-119

En el mismo período de ese año, O'Higgins se quejaba amargamente de la situación financiera en que estaba a Chile y compartía con San Martín la preocupación en relación a las andanzas de Carrera en Argentina. Le decía “y ahora lo embaraza más que nada el monstruo de América, José Miguel Carrera, este malvado que fue dejado a su arbitrio en las fronteras de Buenos Aires. Entre los indios ha podido rehacerse y atacar las tropas del General Bustos cerca de río Cuarto.” Este fue muerto por una lanzada y sus tropas derrotadas.¹²⁶ Luego agregaba que la mayor parte de los soldados de Bustos se habían pasado a la montonera y que además Carrera había derrotado a la división de Puntanos. Señalaba que “el malvado” tenía su cuartel general en la Barranquita y que se decía que se dirigía a la Punta San Luis. Confidenciaba luego que Toribio de Luzuriaga, miembro de la logia y Gobernador de Cuyo le pedía insistentemente apoyo. Confiesa entonces que le envió al desesperado gobernador y amigo por el camino de Portillo doscientos granaderos de la Guardia de Honor, treinta artilleros con dos piezas de artillería y setenta soldados de la Escolta Directorial. Informa asimismo el Director que la tropa iba al mando del teniente coronel Astorga con la misión de perseguir a los bandidos hasta el último rincón de la otra banda, ya que los de Buenos Aires no lo habían querido practicar.¹²⁷



*Fig.Nº40 Toribio de Luzuriaga,
Gobernador de Mendoza y
miembro de la Logia*

Como se había adelantado la logia de Buenos Aires seguía los turbulentos vaivenes de las Provincias Unidas. El representante chileno Miguel Zañartu entregaba un amplio panorama de lo que allí sucedía y que tenía relación con el país y su proceso independentista. El diplomático pintaba a O'Higgins la situación en Buenos Aires como horrorosa, el gobierno sin autoridad y “marcados con el dedo hasta el más plebeyo de todos los hombres que tenían deliberación en los negocios del Estado”.¹²⁸ Señalaba que se actuaba con una timidez casi vergonzosa, la inacción era absoluta y no había plan u orden para nada. El sector provincialista

¹²⁶ Carta de O'Higgins a San Martín Santiago 13 de noviembre de 1819 AO T. VIII p.126

¹²⁷ *Ibíd.*

¹²⁸ Carta de Miguel Zañartu a O'Higgins, Buenos Aires 12 de enero de 1819. AO Tomo VI `p.182

de la logia había apoyado la guerra de Santa Fe, a la cual el chileno se había opuesto, lo que significó que no fuera más convocado a ella. Zañartu recomendaba a Marcos Balcarce sabiendo que la logia de Santiago lo rechazaba. Insistía, al respecto, señalando que dicho oficial serviría al Estado sin robarle las glorias y agregaba que San Martín “apagará a V y en los grandes resultados sucederá siempre lo que en Maipú. No sonará un chileno aunque ellos sean lo que todo lo hagan.”¹²⁹

Más adelante en 1820 las comunicaciones de Zañartu continúan y las noticias son siempre malas. Señala en un tenor amargo que la cofradía no se entiende entre sí y que ya desconfían unos de otros. “Todos abominan a San Martín, y no ven en él más que un enemigo de la Sociedad desde que se ha resistido a tomar parte de las guerras civiles, y ha impedido la marcha de sus tropas.” Afirmaba que los menos furiosos de los hermanos lo criticaban por su inacción, ya que conociendo su capacidad de influenciar podría haber conseguido resultados. Su prestigio y criterio habría evitado exponer al país a tantos desastres, se decía. Los insurrectos de las provincias ya estaban en las puertas de Buenos Aires cercando al Director Rondeau y sus fuerzas. El chileno agregaba que la humillación de Buenos Aires había llegado a su último término y que debían ahora llorar lágrimas de sangre los señores lógicos (Integrantes de la logia) por el desprecio que habían hecho a la posible mediación de Chile como se ha recordado. Las comunicaciones de Zañartu, además, arrojan luces de las posiciones anti chilenas en la logia de Buenos Aires. Informaba que el General Estanislao Soler había sido nombrado general exterior, es decir asumía un cargo que antes había ostentado San Martín. Se suponía que Soler se había iniciado en los altos misterios y que por esa vía había logrado conocer las opiniones de los descontentos con la administración y desde allí podría vengarse de San Martín. El resentimiento con éste se remontaba a la controversia con O’Higgins después de Chacabuco, quién lo devolvió a Buenos Aires, al hacerse públicas las desavenencias. Zañartu agregaba que desconfiaban de su persona en Buenos Aires y le ocultaban informaciones. Advertía a O’Higgins que tuviera cuidado con Tomás Guido ya que era “un bicho de cuenta”. La logia, agregaba, estaba muy intimidada por los avances de los insurrectos y la poblada local. De allí que se había visto obligada a nombrar un Director sustituto Juan Pedro Aguirre miembro de ella. No se había podido evitar, sin embargo, la salida

¹²⁹ *Ibíd*em p.p.184-186

de Pueyrredón y Tagle, objetos principales del odio público. Zañartu tenía muchas más informaciones que se resistía a mandar. Confesaba que no había podido escribir en cifra, porque carecía de una clave para los nombres propios.¹³⁰

El éxito de los insurrectos en Buenos Aires permitió a José Miguel Carrera una buena posición en la capital donde se le consideraba como una especie de mediador. Zañartu contaba que éste vivía en la casa de Manuel de Sarratea, Gobernador de Buenos Aires, disfrutando del cortejo y adulaciones de todo el pueblo. Asumía negociaciones, lo que hacía que muchos lo miraran como un secreto gobernante. “No podía ser de otro modo,” señala Zañartu, “porque desde la primera hasta la última autoridad se ha puesto al gusto de los montoneros a quienes gobernaba Carrera.” Advertía que este sabía demasiado hacer valer su influjo y sacaba partido aun de las sombras. Agregaba que las especies que repartía sobre Chile eran muy dañinas a la causa y más aún, los apoyos que había logrado incluso de los familiares de San Martín, de Quintana y Escalada. Carrera estaba trabajando para que volviera Alvear, pero para ello tenía que vencer la oposición de Soler, denunciaba Zañartu. “Tengo que tener un cuidado extremo con mi correspondencia por ello escríbame, lo que pida reserva, bajo la cubierta de Don Miguel Riglos, del comercio de esta ciudad, y el sobre para el citado en inglés.” De este modo le decía no habrá problemas de interceptación, sin embargo, lo muy secreto deberá venir con la clave consabida. En lo sucesivo, estipulaba, para los nombres que más juegan en esta farándula, Sarratea será conocido por A, Soler por B, Carrera por C y Alvear por D. A San Martín podemos ponerle S. “Bajo esta clave yo le escribiré en griego por el correo de hoy.”¹³¹

¹³⁰ Carta de Miguel Zañartu a O'Higgins, Buenos Aires 5 de febrero de 1820. AO Tomo VI pp.193-197

¹³¹ Carta Reservada de Miguel Zañartu a O'Higgins, Buenos Aires, 04 de marzo de 1820. AO Tomo VI pp. 198-200



Fig. N°41 Manuel de Sarratea, Gobernador de Buenos Aires, amigo de José Miguel Carrera

Las comunicaciones continúan desde Buenos Aires con importantes noticias que afectaban el curso del proceso chileno. Se informaba de la parcialidad del nuevo Gobernador de Don Manuel de Sarratea con José Miguel Carrera y sus adherentes. Zañartu informaba que no lo consideraban en sus protestas. La audacia de Carrera había llegado a tal que, en forma desembozada, se ofrecía a los chilenos que habían desertado de sus cuerpos originales, engancharse con muy buenas pagas con el objeto de ir a Chile. La situación descrita, agregaba, se ha visto con muy malos ojos por la clase militar en Buenos Aires. Pese a lo anterior la principal arma que utilizaba Carrera era la de generar opinión positiva. Para ello hacía propaganda haciendo ver el gran apoyo que tenía en Chile sorprendiendo de esta manera a incautos que le franqueaban caudales. Le informaba a O'Higgins que espiaba a Carrera y que sabía que era objeto de diversas recepciones con motivo de su pronta partida hacia Santa Fe. Allí pasaría el invierno preparando su ejército. Las quejas contra los argentinos arreciaban y afirmaba: "Los he servido y fingían apreciarme mucho. Pero son muy falsos." Advertía nuevamente el gran peligro que significaba Carrera para la Independencia de Chile especialmente si la Expedición al Perú fracasaba. Proponía entonces que se escribiera que esta no se realizaría. Esto con el objeto de hacer desmayar a Carrera desalentándolo en su empresa al ver lo difícil que sería penetrar un país tan defendido de tropas. Asimismo, decía que se lograría la repulsa de los pueblos a este por ser el autor de tantos perjuicios a la patria. De esta manera se lograría que estos se levantara ante la invasión o se le negara todo tipo de auxilios. Afirmaba que en los círculos de Buenos Aires se preocupaba de difundir esta especie.¹³²

Expulsado de Buenos Aires Zañartu debió instalarse en Montevideo desde donde continuaba informando de los graves hechos que ocurrían en las Provincias Unidas. Su informe partía con sus quejas contra la logia. "Desengañado de la mala fe de muchos "amigos" (sic)

¹³² Carta de Miguel Zañartu a O'Higgins, Buenos Aires 21 de marzo de 1820, AO Tomo VI pp.201-205

nuestros, tuve que buscarme un círculo extraño que no correspondiera a sociedad alguna.”¹³³ Luego relataba largos pasajes de las luchas internas entre las provincias. Afirmaba que gracias a sus oficios había logrado que se entendiera la real dimensión de Carrera lo que se retrataba en la forma que ahora era considerado en los papeles oficiales. Le explicaba a O’Higgins que detrás de la conspiración estaban los portugueses ya que eran ellos los que secretamente atizaban la discordia y auxiliaban a Carrera y a Alvear. “Los masones” acusaba casi todos están en la misma combinación. El infame Julián Álvarez era el primero en ella, en su condición de Venerable, seguido por Díaz Vélez, que había sido el instrumento inmediato del que se había servido la Logia para infundir el miedo al Congreso y a los demás hombres débiles. Zañartu era muy asertivo en cuanto a precisar que creía que todos los masones estaban convenidos a vengar la muerte de Luis Carrera. Comentaba como estos habían apoyado a José Miguel en la compra de armas para su ejército. Insistía sobre el gran apoyo que los ingleses proporcionaban a Carrera y le advertía “mucho cuidado con estas ramificaciones, usted sabe cuan extendida está en el ejército la masonería.” Le reiteraba además que diera golpes de energía ante cualquiera ocurrencia ya que lejos de producir indignación, se alcanzaría el respeto de los enemigos y el mayor aprecio de todos los hombres de orden.¹³⁴

La convulsionada situación política en las Provincias Unidas volvió a cambiar y Buenos Aires tuvo un nuevo gobernador lo que permitió el regreso de Zañartu desde Montevideo a la capital. Las informaciones siguieron fluyendo y se explicaba que “la sociedad” se había restablecido con exclusión de muchos que habían sido traidores o débiles. Entre los primeros señalaba a Juan Pedro Aguirre, Julián Álvarez, Oliden y Pedro Lezica. Entre los débiles mencionaba a Manuel Pinto, Rondeau y Matías Irigoyen. Agregaba que Pueyrredón había sido muy consecuente con sus compromisos a pesar de sus desavenencias con San Martín. Aprovechaba a informarle que según sabía por un gran amigo de Carrera que éste solo deseaba por ahora apoderarse de Valdivia. Asimismo, le enviaba el Número Extraordinario de la Gaceta de Buenos Aires de 7 de diciembre. Esta relataba el parte pasado desde la Guardia

¹³³ Carta de Miguel Zañartu a O’Higgins, Buenos Montevideo, 23 de julio de 1820, AO Tomo VI p.211

¹³⁴ *Ibíd*em, pp.211-215

de Luján(Mercedes) al inspector brigadier don J. Rondeau, sobre la “escena horrorosa” de la entrada de los indios al Salto , acaudillados por el general chileno don José Miguel Carrera.¹³⁵



*Fig. N°42 Juan Martín
Pueyrredón, Director
Supremo de las Provincias
Unidas e integrante de la
Logia*

El parte decía a la letra "El comandante del fuerte de Areco D. Hipólito Delgado en oficio datado hoy me dice lo que sigue. Acaban de llegar a este punto el cura del Salto D. Manuel Cabral, D. Blas Represo, D. Andrés Macaruci, D. Diego Barruti, D. Pedro Canoso, y otros varios, que es imponderable cuanto han presenciado en la escena horrorosa de la entrada de los indios al Salto, cuyo caudillo es D. José Miguel Carrera, y varios oficiales chilenos con alguna gente, con los cuales han hablado todos estos vecinos, que en la torre se han escapado. Han llevado sobre trescientas almas de mugeres(sic), criaturas & c (sic). Sacándolas de la Iglesia, robando todos los vasos sagrados, sin respetar el copón con las formas consagradas, ni dejarles como pitar un cigarro en todo el pueblo, incendiando muchas casas, y luego se retiraron tomando el camino de la guardia de Rojas; pero ya se dice que anoche han vuelto a entrar al Salto"....."Es cuanto tengo que informar a V.S. previniéndole, que dicen, que es tanta la hacienda que llevan, que todos ellos no son capaces de arrearla..." Dios guarde a V.S. muchos años. Guardia de Luján 2 de diciembre de 1820. Manuel Correa. D. Sr. Inspector Brigadier general D. José Rondeau."¹³⁶

Ya en 1821 la logia sigue interviniendo. O'Higgins se disculpaba ante San Martín por la poca variedad de víveres que le había enviado al Perú echándole la culpa derechamente a la logia. “No es mía la culpa...sino es de O-O.” Asimismo le contaba de su preocupación por las andanzas de Carrera en Cuyo. Este había aumentado su actividad y no habían recursos para auxiliar a Mendoza con hombres y armas, para enfrentarlo.¹³⁷

¹³⁵ Carta de Miguel Zañartu a O'Higgins, Buenos Aires 18 de diciembre de 1820, AO Tomo VI pp.224-226

¹³⁶ Gaceta extraordinaria de Buenos Aires N°32 del 7 de diciembre de 1820

¹³⁷ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago, 21 de abril de 1821 AO Tomo VIII p.127

Mientras tanto la expedición libertadora al Perú ya estaba en pleno desarrollo. Las relaciones con Blanco Encalada (integrante de la logia) causaban incomodidades las que O'Higgins le informaba a San Martín: "Nuestro amigo Blanco se ha descubierto ser un completo cándido, y que a usted y a mí nos debía el tal cual concepto y lustre, de que no ha sido digno. Mal aconsejado por malos hombres y por malos caballeros, trabajaba por una innovación que debía conducirnos al sepulcro, pues si hasta aquí Chile había resistido a la anarquía, en el caso de Blanco no quedaba ya ni la menor esperanza de orden. Se le está juzgando por el tribunal militar, como también dos cuñados suyos, que son oficiales de la guardia de honor."¹³⁸ Al mes siguiente O'Higgins informaba de su preocupación por los rumores de que Quintanilla se preparaba en Chiloé para invadir a Valdivia y Osorno. También informaba, que el bandido Benavides y Bocardo se alistaban para volver a sus correrías en la provincia de Concepción, sin embargo, en general la tranquilidad reinaba en Chile. De Carrera informa que continuaba sus correrías y se esperaba que pudiera caer en la trampa que en Mendoza se preparaba para atraparlo.¹³⁹

En una carta reservada en los primeros días de agosto O'Higgins mostraba su desesperación ante las limitaciones que le colocaba el Senado. Le contaba a su amigo y hermano de la Logia que "ellos" le habían quitado todos los medios de auxilio al Ejército Libertador, cerrando las puertas a un sinnúmero de arbitrios que les había presentado. Se quejaba amargamente del estado del ejército en Concepción y la vulnerabilidad que significaba una posible incursión de Carrera por un lado y la vuelta a las correrías de Benavides y sus bandidos. En parte de la carta reflexionaba a propósito del Senado, como para compartir la experiencia con su amigo: "Que cuando hombres selectos y amigos presentan tan desagradable aspecto, ¿qué harán los que son indiferentes y elegidos por la multitud desenfrenada?" Le contaba que la situación de Blanco Encalada lo complicaba y que este había solicitado volver a la marina. Le contaba que había decidido concederle el permiso, pese a que no podía residir en Chile, porque había sido juzgado en consejo de guerra y condenado a ser suspendido de su

¹³⁸ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago, 05 de junio de 1821 AO Tomo VIII p.132

¹³⁹ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago, 19 de Julio de 1821 AO Tomo VIII p.134

empleo. Sin embargo le confesaba “ he recogido el proceso y por ser de la logia lo he reconsiderado.”¹⁴⁰

A comienzos de septiembre el gobierno recibía un oficio del gobernador de Mendoza que relataba la trágica muerte de José Miguel Carrera y varios de sus oficiales. El documento relataba la desgraciada dispersión de las fuerzas combinadas del gobierno contra el “infame” Carrera producto de la muerte del Coronel Morón que las mandaba. El gobernador detallaba que había calculado que aquel bandido se dirigía contra la provincia, para hacer de ella un teatro de sangre y con sus recursos llevar adelante su empresa favorita que era trastornar la república. Agregaba que, en efecto, el caudillo había caído sobre San Luis a los cinco días de aquella jornada. Había movido todos los resortes de su habilidad para reforzar el denominado ejército restaurador con los medios conseguidos de aquel pueblo agotado. Su idea era seducir a los habitantes puntanos. Relataba además que su audacia le había hecho creer más de una vez que sería capaz de sojuzgar el resto de Cuyo. Comentaba el gobernador que así era la debilidad del espíritu humano afectado de la desesperación y el encono. Luego sentenciaba que el destino había decretado su exterminio. Que la fortuna que antes le había favorecido, había cedido al clamor de justicia de tantas víctimas inocentes que habían sido sacrificadas a las pasiones infernales de aquel monstruo cuya historia haría época en la de la revolución. Relataba que el 31 de agosto esa horda de facinerosos había sido derrotada por la división de Mendoza en forma tan completa que no había escapado un solo hombre. Decía además que el 4 de septiembre había sido pasado por las armas en la plaza mayor de Mendoza el brigadier Don José Miguel Carrera con otros de sus principales secuaces. Sus miembros habían sido mutilados para memoria de la posteridad y escarmiento de otros miserables que quisieran imitarlo. Terminaba señalando “La digna República del mando de V.E contra cuya existencia conspiraba aquel desnaturalizado chileno, queda vengada con este suplicio ejemplar.”¹⁴¹ La Gazeta Ministerial que publicó el aviso agregaba que los partes oficiales que

¹⁴⁰ Carta Reservada de O'Higgins a San Martín, Santiago, 19 de Julio de 1821 AO Tomo VIII pp.136-137

¹⁴¹ Oficio del Gobernador de Mendoza Tomás Godoy Cruz al Director Supremo de Chile, Mendoza 10 de septiembre de 1821 publicado en la Gazeta Ministerial Extraordinaria de Chile Nº49 del 22 de septiembre de 1821, AO Tomo XVpp.351-352

insertaba detallando el suceso, que si por un aspecto era melancólico, por otro era de la mayor importancia para la tranquilidad interior de Chile con trascendencia a la de toda América.¹⁴²



*Fig. N°43 Tomás Godoy Cruz,
Gobernador de Mendoza e
integrante de la Logia*

A los pocos días O'Higgins le escribía al Gobernador refiriéndolo como "Mi amigo muy amado" de lo que se infiere que también era miembro de la logia Lautaro. La carta era fuerte y llena de sentimiento. Le expresaba a Godoy que para él estaba destinada la gloria de haber exterminado la turba de anarquistas y su atroz caudillo. Agregaba que estos habían devastado esas provincias y comarcas embargando el progreso de la libertad y la independencia de América del Sur. Le decía que el feliz suceso ocurrido era a su juicio, el más grandioso, el más importante y uno de los más dignos de la gratitud chilena. Comentaba que eran unos temerarios que se habían empeñado en despedazar la Patria y como justo castigo habían sido víctimas de su audacia feroz y desconsiderada. Señalaba "Caiga sobre tales monstruos todo el peso de la autoridad, de la justicia y la execración del universo entero, si aún insisten en sus criminales miras." En una sección "muy reservada" de la misma carta agregaba que la muerte del Coronel Morón aún no había sido vengada mientras existiera el asesino José María Benavente. Tampoco estaba asegurada la tranquilidad de esas provincias y de Chile. Puntualizaba que, sin Carrera, Benavente no habría emprendido su malograda empresa, ni esos pueblos sentido las devastaciones que sufrían y por las que clamaban venganza. De allí debía promoverse que el caudillo de los facinerosos fuera ejecutado para escarmiento de los anarquistas y malvados. Lo anterior para la seguridad del orden con el que no se podría contar de continuar viviendo ese monstruo que tan bien conocía. Su tono era categórico: "Sí, mi amigo, Benavente, sea del modo que fuere, debe morir, no trepide usted en tal resolución, si no quiere usted llorar después y que lloremos todos." Le agregaba que "los amigos" le habían pedido que le expresara

¹⁴² *Ibídem*

claramente la necesidad de este paso tan justo y preciso. Le recordaba, además, que, si el amigo común que tenían en Pueyrredón hubiera asegurado al principio a los Carrera, como se le previno oportunamente, no se hubieran sufrido en esos pueblos los males incalculables que



*Fig.nº44 José María Benavente
partidario de José Miguel
Carrera*

produjeron tales monstruos. Le agregaba finalmente que en Chile Benavente no sería recibido por los crímenes que había cometido y por el peligro que significaba su parentela numerosa y revolucionaria que andaba cerca del gobierno y del ejército.¹⁴³ Los mendocinos lo perdonaron y pese a la opinión contraria de O'Higgins fue trasladado a Chile desde donde fue desterrado a Brasil. Ya en el gobierno de Freire volvió al país y fue reconsiderado en el ejército y más tarde ocupó el Ministerio de Guerra.¹⁴⁴

Las dificultades con Lord Cochrane también son motivo de gran preocupación en esta etapa. O'Higgins le recuerda a su amigo las repetidas veces que conversaron con respecto a las posibles acciones del almirante que podían colocar en descrédito a la revolución. Afirmaba con fuerza "Pero no nos quejemos de falta de previsión y sí de resolución. Todos tenemos la culpa y la logia en la mayor parte." O'Higgins planteaba lo peligroso que era sacar al almirante porque podía asociarse a cualquiera provincia independiente enarbolando una nueva insignia, ya que bloquearía los puertos y destruiría el comercio.¹⁴⁵

Desde Buenos Aires mientras tanto Zañartu seguía enviando noticias a Don Bernardo indicándole que había podido descubrir que después que había sido extinguida "nuestra logia", se había formado otra bajo el título de provincial en la que se habían incorporado el gobernador, los secretarios, los clérigos Agüero, Sáenz, Ocampo y acaso Anchoris. De los civiles se sabía de Arroyo y del inútil "Terrada". Estos, decía Zañartu, daban por supuesto la dirección al país. Su objeto se estimaba era amortiguar el espíritu público contra los españoles.

¹⁴³ Carta de O'Higgins al Gobernador de Mendoza, Santiago 28 de septiembre de 1821 AO

¹⁴⁴ Biografía de José María Benavente en https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/ consultado el 20 de agosto de 2018

¹⁴⁵ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago, 21 de diciembre de 1821 AO Tomo VIII pp.139-144

Se les había dado el voto activo en las elecciones, medida que había escandalizado mucho. Se habían suspendido también las patentes de corso como si se hubiera estado en paz con ellos. Los pobres hombres seguían, continua el diplomático chileno, por odio a San Martín, una ruta tan contraria a la opinión general, que para este solo principio cada día perdían más partido. Más tarde Zañartu le insistía a O'Higgins que escribiera al Gobernador de Buenos Aires Rodríguez en idioma y a nombre de la Logia. La idea que sugería era poder entrar siquiera en discusiones así “los amigos” tendrían ocasión de juntarse para trabajar por la causa común. Cuando se refería a los amigos ,le pedía a O'Higgins que excluyera una gran cantidad que por prostituidos ya estaban separados antes de la disolución.¹⁴⁶ Estas noticias recibidas desde Buenos Aires O'Higgins se las comentaba a San Martín: “ Que tal mi amigo, cada día se descubren excesos de ingratitud tan deformes, que solo el deseo de concluir con una obra que tanto nos cuesta puede hacer disimulable tanta perfidia”. Le comentaba que en Tucumán y Salta se despedazaban y cambiaban gobierno lo mismo que de camisa; no oían consejos ni aun contestaban, no se sabía, en realidad, quien mandaba allí.¹⁴⁷

O'Higgins vivía días aciagos y se los comentaba a San Martín. Le explicaba de los desaciertos del senado y las “cuchufletas” con que lo atacaban desde Buenos Aires. Le confiesa que esto lo había obligado a convocar una convención preparatoria. Informaba que ella estaría constituida de hombres “amigos del orden”. Confesaba que estaba persuadido que le darían una permanencia más estable al gobierno y que acallarían los gritos de quienes desacreditaban la obra. Le contaba su preocupación sobre Félix Alzaga, había sido hermano de la logia y lo consideraba peligroso. Se habría incorporado a la nueva logia provincial en Buenos Aires cuyos planes eran totalmente contrapuestos a la propia. Le contaba que los antiguos, nuevamente incorporados, conservaban relaciones con otros residentes en esa. Podía muy bien suceder, entonces, que creyendo depositar su confianza en el seno de la amistad, podía transformarse sin intención en oficio de Judas. Las Heras era para estos de mucha confianza, porque estaba mal con San Martín. Por el contrario, Chile era para estos, objeto de sus celos y rabia por considerarlo unido al general. Se planteaba con las informaciones desde Buenos Aires que aquellos amigos que miraban en grande el bien de la América y que se habían

¹⁴⁶ Cartas de Zañartu a O'Higgins desde Buenos Aires 14 y 28 de noviembre de 1821. AO Tomo VI pp.260-263

¹⁴⁷ Carta de O'Higgins a San Martín, Santiago, 21 de diciembre de 1821 AO Tomo VIII pp.139-144

declarado contra las ideas mezquinas del nuevo orden, quedaban excluidos, aunque no enemistados. Estos nuevos se guardaban y reservaban mucho de los que se supone los conocían bien. Pero con Alzaga los nuevos lo han recibido muy bien de manera que creemos que es parte de la nueva logia. Como este individuo iba a Lima lo prevenía que tuviera mucha reserva con él para no divulgar todos los planes efectuados. Le decía textualmente “Los nuevos socios se avienen mucho con Las Heras, el cual les ha escrito desde Lima y algunos creen que quiere hacer revolución contra San Martín. Es el héroe para los enemigos de Chile y San Martín”.

La nutrida correspondencia que se ha revisado entre los integrantes de la logia permite asegurar, con los testimonios que se desprenden de ella, la gran influencia que tuvo en el proceso de la Independencia de Chile. Asimismo, ella deja constancia de la forma en que se fue dividiendo la Logia Lautaro para luego desaparecer.

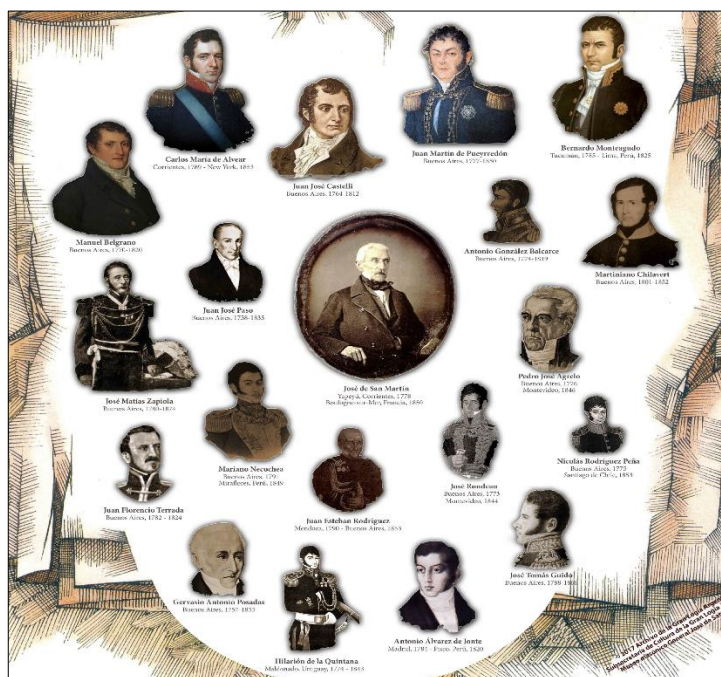


Fig.Nº45 Integrantes de la Logia Lautaro de Buenos Aires

REFLEXIONES FINALES

Después de este largo recorrido iniciado en el comienzo de las civilizaciones, muchos nombres y realidades se confunden en el devenir de la Logia Lautaro. Es necesario entonces casi al terminar un intento de sistematización de la información y de algunas conclusiones.

LOS INTEGRANTES DE LA LOGIA LAUTARO

Se parte de la base que uno de los secretos más celosamente guardados en una logia de carácter político es la nómina de sus integrantes. A través del estudio efectuado diferentes fuentes señalan algunos de ellos considerando las logias Lautaro de Argentina y Chile. Su revisión ha permitido efectuar un listado que alcanza setenta y ocho nombres los que con una breve biografía se detallan en el Anexo N°2. El hecho de no ser una lista completa lo que sería prácticamente un imposible no le quita valor. Por el contrario, es una muestra contundente de la cual se pueden aislar factores que aclaran más quienes la conformaron. El análisis de esta lista permite algunas conclusiones que son de gran interés.

Del total de setenta y ocho integrantes se ha podido evidenciar que cincuenta eran argentinos, quince chilenos, cinco uruguayos y trece de otras nacionalidades como ingleses, franceses, bolivianos y colombianos. Es decir, la logia que nació en Buenos Aires tuvo una clara mayoría de argentinos.

Los integrantes de la Logia eran de distintas profesiones. De los setenta y ocho listados cuarenta eran militares. De ellos algunos tuvieron una doble profesión abundando especialmente abogados y un ingeniero. Asimismo, varios de ellos se dedicaron a la política y fueron diputados tanto en Chile como en Argentina. Entre los militares argentinos un número importante se alistó en el Ejército de Los Andes, participando en las acciones militares tanto en Chile como en el Perú entre 1817 y 1822. Después de los militares que eran una clara mayoría venían los abogados entre los que se contaron veintidós, también había médicos en número de cuatro. Se sumaban a los anteriores educadores, escritores y poetas en número de

cinco. Llama la atención asimismo los sacerdotes que la integraron que eran ardientes patriotas entre los que se contaban cinco.

Si se leen rápidamente las setenta y ocho mini biografías que se acompañan puede concluirse la gran influencia que tuvo la logia, al centrarse solo en los puestos que tuvieron sus integrantes hasta 1822. Entre ellos un importante número fueron Directores Supremos y miembros de las diferentes Juntas de Gobierno. Es decir, tuvieron el control del ejecutivo con toda la significación que este tenía en aquella época. Otro importante número de integrantes fueron parte de los gabinetes lo que reforzaba aún más el poder de la logia en el ejecutivo.

Si se observa detenidamente, un buen número de ellos fueron miembros del poder legislativo ya sea en las asambleas constituyentes o en los nacientes congresos. Asimismo, hubo una importante representación en el poder judicial siendo muchos de ellos integrantes de los más altos tribunales de justicia.

La presencia de los hermanos o amigos en los tres poderes del estado habla por sí sola de su influencia. A ello se agregaba su presencia significativa en los altos mandos de las fuerzas armadas especialmente en el ejército y la marina. La mayoría de los mandos de los ejércitos que se organizaron y de los regimientos que existían en la época tanto en Chile como en Argentina eran integrantes de la Logia Lautaro.

La logia Lautaro tuvo mucho poder e influencia en los casi diez años que funcionó. Este se fue perdiendo debido especialmente a las diferencias internas y al avance en la organización de las repúblicas. Estas ya no requerían de organizaciones secretas para dirigir sus destinos.



Fig.Nº46 Bernardo O'Higgins, Director Supremo de Chile y fundador de la Logia Lautaro

¿FUE LAUTARO UNA LOGIA MASÓNICA?

El debate acerca del carácter masónico de la logia Lautaro ha originado una larga discusión. Algunos sostienen que Lautaro era una logia con fines exclusivamente políticos y sin vinculaciones con la masonería. Otros afirman que estaba compuesta en su totalidad por masones y que se regía por las leyes y preceptos masónicos, los que respetaba y obedecía.

Los aspectos reseñados al inicio de este trabajo sobre las organizaciones secretas y sus características permiten afirmar que la logia Lautaro más que una organización secreta iniciática fue una organización secreta política. Se estima que cumplía claramente las características que identifican estas organizaciones. Asimismo, un detallado estudio de sus estatutos o constitución permite descubrir claras diferencias entre esta logia y una logia masónica. Lo anterior no significa que muchos de sus miembros, durante su corta existencia pudieron haber militado en logias masónicas específicas tanto en Europa como en América.

Es evidente que la Logia Lautaro obedece mucho más al criterio de una organización política de carácter secreto ya que su duración fue limitada y sus fines claramente definidos alrededor de la Independencia de América. De allí se deduce que sus fines eran internacionalistas y que sus integrantes no buscaban beneficios personales, sino que iban tras un ideal de libertad.

En cuanto a sus estatutos hay muchos aspectos que señalan su lejanía de una logia masónica. En cuanto a su composición una logia masónica no tiene restricción en cuanto al número máximo de hermanos, pero sí un mínimo de siete. Los títulos de Presidente y Vicepresidente no se usan en la masonería, pero si en la Logia Lautaro. En la masonería no existen figuras vitalicias lo normal es que haya elecciones anuales, en la Lautaro su Presidente era vitalicio. No se usaban en esta logia los términos masones tradicionales como venerable, maestro, profanos. Asimismo, no se aceptaban parientes lo que en la masonería es normal e incluso a los hijos de los iniciados, conocidos como lobatos, se les dan privilegios especiales. La injerencia directa en las decisiones políticas es ajena a la masonería y en la logia Lautaro era un aspecto crucial de su existencia. Los párrafos al respecto indican claramente que la Logia Lautaro era una organización secreta política por los fines que perseguía. La pena de muerte para quienes vulneraran el secreto y la ley del talión no se consideran en la masonería

como lo hacía esta logia. Se puede afirmar entonces que la Sociedad de Lautaro, Logia Lautaro o Logia Lautarina utilizaba algunos conceptos masones, ritos y costumbres especialmente para preservar el secreto de sus actividades. Aquí primaba un objetivo político y no la búsqueda de la perfección del hombre. Lo anterior no quita que muchos de sus integrantes pertenecieran a logias masónicas. En desacuerdo con el carácter masónico de Lautaro se han pronunciado una serie de autores como Martín V. Lazcano (1927), Juan Cánter (1939), Rómulo Carbia (1941), el padre Guillermo Furlong (1950), Ricardo Levene (1950) además Patricio J. Maguire en su obra “La masonería y la Emancipación del Río de la Plata (2001)”, demuestra, a través de una serie de estudios efectuados en los archivos masónicos del mundo, que Lautaro no aparece registrada ni reconocida como asociación masónica.¹⁴⁸ Esta revisión incluye todo tipo de documentación a partir de 1740 y sería, al parecer, la demostración definitiva, de que Lautaro carecía de un carácter masónico.¹⁴⁹

A lo anterior se agrega un interesante documento publicado por Walter Hanisch y encontrado en el Archivo de Indias, en el Indiferente General 1351. En él se da cuenta de la preocupación del Rey Fernando VII cuando vuelve a la península y al gobierno en 1814 después de una ausencia de seis años. La situación en América era inquietante de allí que el soberano se preocupaba de investigar lo que sucedía. De lo anterior da cuenta una minuta y un documento del mismo tenor de esta, que es relevante. Estos entregan antecedentes sobre el carácter no masónico de las organizaciones secretas en pos de la independencia de las colonias. Los documentos son de carácter muy reservado como se les clasifica y el tenor es el siguiente: “22 de agosto de 1814. Muy Reservado. Masones de Cádiz. Para colocar en el Archivo. Dígase a Villavicencio en carta muy reservada, que el rey sabe por conducto seguro que existe una sociedad muy oculta, cuyos ritos son análogos a los de la masonería, pero cuyo único objeto es la independencia de la América; se halla esparcida en toda ella, y en Inglaterra por medio de sociedades subalternas, sujetas al centro, que está en Caracas. Todas las revoluciones

¹⁴⁸ El estudio de Maguire abarcó los registros de las Logias de Irlanda, Escocia e Inglaterra. En 1979 el secretario de la Gran Logia de Inglaterra James Williams Stubbs, respondiendo al cuestionamiento de Maguire sobre Lautaro respondió: “Esta logia no apareció registrada en ningún registro ni en los archivos antiguos y modernos de la Gran Logia Unida de Inglaterra, no hubieran, por tanto, sido reconocidas como masónicas ni entonces, ni posteriormente”. citado por Jorge Luis Castro Oliva en Jorge Luis Castro Olivas, Sociedades secretas y masonería en el proceso de emancipación peruano: La Logia Lautaro en el Perú, 2009

¹⁴⁹ Jorge Luis Castro Olivas, Sociedades secretas y masonería en el proceso de emancipación peruano: La Logia Lautaro en el Perú, 2009, Tesis de Magister en Historia Universidad de San Marcos Perú

hechas hasta ahora en aquellas regiones van dirigidas por ella, y así se les observa cierta analogía. Hay quien haya tenido relaciones con el Presidente y Vice Presidente de la de Cádiz. Se encarga mucho a Villavicencio que procure averiguar, a toda costa, quienes son estos, y cuanto pueda descubrir sobre el asunto, en el supuesto de que es cierto, aunque muy diestros para ocultarse los que andan en ello y que, si descubre alguno o algunos, los arreste sin comunicación y me lo avise.” El documento enviado al gobernador de Cádiz es del mismo tenor.¹⁵⁰

“Este documento”, señala quien lo encontró, “carece de expediente y la expresión de pasarlo al Archivo hace sospechar que nunca lo tuvo, porque en ese caso tendría alguna indicación al respecto. Lo que le interesaba al rey era la investigación de las relaciones sostenidas entre los miembros de las logias de América y las de España, establecidas en Cádiz, y cuyo fin era procurar la independencia de América. Es indudable que había indicios serios de su existencia para que el rey ordenara la investigación, pero este documento no se explaya más sobre el tema. A mi entender lo interesante es la distinción que hace con la masonería y, si señala analogías, aclara que la finalidad es completamente diversa.”¹⁵¹

LA LOGIA: ¿MONARQUISTA O REPUBLICANA?

El juramento a los principios republicanos fue una de las bases esenciales de la Sociedad de los Caballeros Racionales establecida en Cádiz, antecedente de las sociedades Lautaro que aparecieron después en América. Al respecto uno de sus miembros Matías Zapiola declaró con fuerza “Sus integrantes se comprometían a trabajar por la independencia de América y juraban: “No reconocer por gobierno legítimo de las Américas, sino aquel que fuese elegido por la libre y espontánea voluntad de los pueblos y de trabajar por la fundación del sistema republicano”. Agregaba que los estatutos eran claros al respecto al señalar: “Nunca reconocerás por gobierno legítimo de tu patria, sino aquel que sea elegido por la libre y espontánea voluntad de los pueblos, y siendo el gobierno republicano el más adaptable al

¹⁵⁰ Hanisch Walter. Carta del rey Fernando VII sobre organizaciones secretas en Cádiz. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* (78). 1968.

¹⁵¹ *Id.*

gobierno de las Américas, propenderás por cuantos medios estén a tus alcances, a que los pueblos se decidan por este sistema”¹⁵²

La preocupación de la forma en que debían ser los gobiernos de las nuevas repúblicas estaba presente en los gabinetes de las grandes potencias. Es importante señalar que Francia inició un proceso interesante al respecto, insinuando un gobierno monárquico para disminuir la influencia norteamericana y la inglesa en América. La idea consistía en instalar monarquías en México y en Buenos Aires. El gobierno francés tomó contacto con el Director Supremo Pueyrredón en Buenos Aires durante el año 1817 y se iniciaron negociaciones entre Richard Grandsire enviado francés y el gobierno de las Provincias Unidas. Estas negociaciones fueron fluidas y obtuvieron un acuerdo favorable de Juan Martín Pueyrredón y Gregorio Tagle su Secretario General de Gobierno. Los interlocutores rioplatenses eran importantes no solo por sus altos puestos en el gobierno, sino porque además eran integrantes de la Logia Lautaro¹⁵³

Además, hubo proyectos monarquista como el de San Martín y Monteagudo. La verdad es que no existen antecedentes suficientes para determinar claramente cuál era el proyecto político que se impulsaría. Raúl Porras Barrenechea escribió en 1950, un ensayo donde explicaba el republicanismo de San Martín. Se afirmaba que por circunstancias muy particulares se había convertido en un monarquismo transitorio, es decir, pensaba el Protector, según Porras, que la monarquía constitucional debería ser empleada como un medio para llegar a la república, que era el estado ideal de gobernar un pueblo.¹⁵⁴ Mitre, a su vez, trata de explicar que, a partir de 1812, San Martín, “republicano por inclinación y por principios”, empezó a inclinarse hacia la monarquía. Se explica que la exposición que ante los diputados argentinos reunidos en Tucumán hizo el general Manuel Belgrano a su regreso de Europa en 1816 tuvo gran influencia en dicho cambio. Planteó que las monarquías europeas de ninguna manera reconocerían otro tipo de gobierno que no fuese el monárquico lo que habría terminado de

¹⁵² ¹⁵² Cuestionario de Mitre a Zapiola se encuentra en Documentos del Archivo de San Martín en el Tomo X pp.488-491 publicado en Buenos Aires en 1910, actualmente online

¹⁵³ Cerruti Cedric. *L’americanisme en construction: une prehistoire de la discipline d’après l’expérience du naturaliste Ayme Bonpland (1773-1858)*. 2013.p.48

¹⁵⁴ Raúl Porras Barrenechea, *La entrevista de Punchauca y el republicanismo de San Martín en mar del Sur* año II, N° 12 Lima, 1950 pp.22-23

convencer a San Martín acerca de la necesidad de favorecer la monarquía.¹⁵⁵ Los Carrera, en cambio, y el propio Alvear, tenían un proyecto político distinto. Además, los generales Bernardo O'Higgins, José Gregorio Las Heras, Tomás Guido, Rudecindo Alvarado, Antonio Álvarez de Arenales y otros jefes se inclinaban por un gobierno republicano. Una demostración de lo anterior se verifica cuando llega a Santiago la misión de Juan García Del Río y James Paroissien, procurando apoyo a estas ideas y O'Higgins lo descarta de plano. Las Heras se aparta de San Martín a fines de 1821 acusado de conspiración. Guido, amigo cercano del Protector, permanece a su lado, pero no levanta su voz para apoyar su proyecto monárquico. La misma pasividad atribuida a Guido se observó también en Arenales y Alvarado. Emilio Ocampo plantea que: "Estas colonias no tenían entidad política propia, sino que eran piezas de un tablero de ajedrez controlado en París y Londres". Opinión similar fue expresada por Gabriel Eduardo Brizuela que argumentaba que Lautaro "sin saberlo, defendía intereses ingleses." Postura similar plantearía O'Donnell en su obra.¹⁵⁶ La logia Lautaro en un tema tan profundo y decisivo no tomó resoluciones dirigidas a establecer un tipo de gobierno específico. No cabe duda de que la discusión se produjo entre sus integrantes entre los que se contaban partidarios de una monarquía constitucional, posición que no fructificó mientras la Logia Lautaro funcionó.



Fig.Nº46. Bernardo Monteagudo (1789-1825), argentino, integrante de la Logia

LA IMPORTANTE INFLUENCIA DE LA LOGIA LAUTARO EN LA INDEPENDENCIA DE CHILE

La numerosa cantidad de fuentes utilizadas permiten afirmar que la logia tuvo una relevante influencia, no solo en la independencia de Chile sino también en la del Perú. En cuanto a la primera, la documentación estudiada demuestra los importantes esfuerzos hechos

¹⁵⁵ Antonio Cacia Prada. *El general Manuel Belgrano, Maestro de la Libertad Argentina*. Plaza Janes. Bogotá. 2000.

¹⁵⁶ Jorge Luis Castro. *Sociedades secretas y masonería en el proceso de emancipación peruano: La Logia Lautaro en el Perú*. Lima Perú. 2009.pp.

por ella para organizar la invasión a Chile. La logia con la clara visión de San Martín convenció a la dirigencia de la época que continuar los esfuerzos por el Alto Perú no daría resultados. Después de muchos esfuerzos el Ejército de Los Andes fue una realidad y el proyecto realizado un éxito militar y político de grandes proporciones para la causa chilena y americana.

Pero la influencia de la logia no se detuvo allí, su quehacer fue incansable y con fuerza hasta 1821. Pese a sus divisiones internas, a veces muy graves, continuó operando tanto en Buenos Aires como en Santiago siendo un órgano secreto por donde pasaban todas las decisiones importantes. Si se contrastan las acciones de la logia reseñadas en el período con los estatutos de ella puede concluirse que estos se cumplieron bastante a la letra. Podría decirse entonces que fue una organización bastante eficiente. No había decisión importante que no pasara por ella.

Al logro de la expedición a Chile se agrega su influencia en las disputas entre patriotas. En Buenos Aires entre los partidarios de Alvear y San Martín, en Santiago entre los de O'Higgins y Carrera. La logia Lautaro consideraba los esfuerzos de Carrera en relación con Chile como una amenaza inaceptable de allí que se concertó con singular fuerza para evitar que sus proyectos tuvieran éxito. La documentación y los testimonios reseñados muestran en forma vívida la odiosidad entre patriotas. Por un lado, puede sostenerse que hubo una lucha de egos, tan corriente en el devenir histórico. Asimismo, distintas visiones del proceso que se vivía. Que distinto hubiera sido el resultado si todas las capacidades e inteligencia enfrentada se hubiera sumado en vez de dividido. El resultado está a la vista resquemores de ese pasado de intrigas y desencuentros, a doscientos años de ocurridos, aun generan controversia.

La influencia de la logia en el gobierno chileno fue impresionante. La correspondencia estudiada da cuenta detallada de una subordinación que se considera excesiva y en mucho caso negativa, para los efectos del proceso en lo interno. Sin embargo, en lo externo en cuanto al gran plan de la Independencia americana fue decisiva en la preparación y ejecución de la Expedición Libertadora al Perú.

La cantidad de estudios efectuados con respecto a la Logia Lautaro no deja de impresionar. Muchos de ellos se mencionan como fuentes de este trabajo. Esto demuestra lo afirmado en parte de él, de lo atractivo que es lo desconocido, lo secreto, lo oculto. Hay muchas

aristas de la logia Lautaro para continuar estudiando. Se espera que algunas de las ideas aquí expuestas sirvan de inspiración para reconstruir nuestro pasado.

SELECCIÓN DE ANEXOS

ANEXO # 1

CONSTITUCIÓN DE LA LOGIA LAUTARINA

1º La logia matriz se compondrá de trece caballeros, además del Presidente, del Vicepresidente, dos Secretarios (uno por la América del Norte y otro por la del Sud), un orador y un Maestro de Ceremonias.

2º Este número no podrá aumentarse; pero en caso de salir alguno de los hermanos fuera de la provincia podrá llenarse el mismo si las circunstancias lo exigieran.

3º El presidente será perpetuo por su ausencia suplirá el vicepresidente; por la de éste el más antiguo; más los demás empleos serán anuales.

4º El tratamiento del presidente y demás de la Logia será de 'hermano' y fuera de ella, el de 'Usted' llano, a excepción de los casos en que, a presencia de otros, el empleo y decoro público exijan el correspondiente tratamiento.

5º No podrá ser admitido ningún español ni extranjero, ni más eclesiástico que uno sólo, aquél que se considere de más importancia por su influjo y relaciones.

6º Tampoco podrán ser admitidos los hermanos o parientes inmediatos

7º Siempre que algún hermano fuese nombrado por el Gobierno, primero o segundo jefe de un ejército o gobernador de alguna provincia, se le facilitará para crear una sociedad subalterna, dependiente de la matriz, cuyo número no excederá de cinco individuos, y entablando la debida correspondencia, por medio de los signos establecidos para comunicar todas las noticias y asuntos de importancia que ocurrieren.

8º La Logia deberá reunirse semanalmente el día que acordare, también en los casos extraordinarios en que por alguna grave ocurrencia convocare el Presidente.

9º Siempre que algún hermano sea elegido para el Supremo Gobierno, no podrá deliberar cosa alguna de grave importancia sin haber consultado el parecer de la Logia, a no ser que urgencia del negocio demande pronta providencia, en cuyo caso, después de su resolución, se dará cuenta en la primera junta o por medio de su secretario o por el de la Logia

10º No se entiende el antecedente artículo en las providencias y deliberaciones ordinarias y de despacho común.

11º No podrá dar empleo alguno, principal o de influjo, en el Estado ni en la capital, ni fuera de ella, sin acuerdo de la Logia, entendiéndose por tales los enviados interiores y exteriores, gobernadores de provincias, generales en jefe de los ejércitos, miembros de los tribunales de justicia superiores, primeros empleados eclesiásticos, jefes de los regimientos de línea y cuerpos de milicias y de otra clase.

12º Para sostener la opinión del hermano que tuviese el Supremo Gobierno, deberá consultar y respetar la opinión pública en todas las provincias, así en los empleos que acuerde como en las deliberaciones que resuelva.

13º Partiendo del principio que la Logia, para consultar los primeros empleos ha de pesar y estimar la opinión pública, los hermanos, como que están próximos a ocuparlos, deberán trabajar en adquirirla.

14º Será una de las primeras obligaciones de los hermanos, en virtud del objeto de la Logia, auxiliarse y protegerse en cualquier conflicto de la vida civil y sostenerse la opinión unos a otros, pero cuando ésta se opusiera a la pública, deberán por lo menos observar silencio.

15º Todo hermano deberá sostener, a riesgo de la vida, las determinaciones de la Logia.

16º Siempre que fuese propuesto algún profano para la Logia, se votará el nombramiento de los hermanos que le sean más allegados, para que, sondeando sus disposiciones con la mayor cautela, y sin descubrir persona alguna, den cuenta a la Logia para que resuelva su admisión, o no.

17º No se tendrá por Logia la reunión que no se compusiere de las dos terceras partes, y sus determinaciones en otra forma serán sin valor ni efecto.

18° Cuando la Sociedad tuviere que tratar a favor o en contra de algún hermano, deberá hacerlo salir el Presidente para que se discurra con franqueza.

19° Todos los hermanos están obligados a dar cuenta a la Logia sobre cualquiera ocurrencia que influya en la opinión y seguridad pública, a fin de que pueda tratar con oportunidad y acierto los remedios convenientes.

20° Cualquier hermano que averigüe que alguno de los otros ha descubierto la Logia por palabras o señales, deberá inmediatamente dar cuenta al Presidente para que la reúna, pero si se reuniese en el mismo día, lo expondrá en pública Logia.

21° Al momento nombrará la Logia una comisión compuesta de seis individuos que deberán esclarecer el hecho bajo el mayor sigilo, para lo cual se les exigirá un nuevo juramento y del resultado dará cuenta en plena Logia, poniendo el dictamen sobre lo actuado.

22° A consecuencia, la Logia reunida plenamente o en el mayor número posible, después de examinar maduramente lo actuado por la comisión, oirá al delincuente y, según el asunto, le decretará la ley penal correspondiente; y

23° Cuando el Supremo Gobierno estuviere a cargo de algún hermano, no podrá disponer de la fortuna, honra, vida, ni separación de la capital de hermano alguno, sin acuerdo de la Logia.

REGLAMENTO DE DEBATES Y ORDEN

1° Será una de las obligaciones de los socios asistir a las juntas con puntualidad, a la misma hora de la citación.

2° Reunidos los socios en las dos terceras partes, que bastan para formar junta, ocupará el Presidente el lugar preferente y los demás el que se les proporcionare, sin guardar riguroso orden de antigüedad

3° Se dará principio a cada junta por la relación que deben pasar los secretarios de todo lo acordado en la anterior, para que, en consecuencia, den razón de sus comisiones los que las

hubieren recibido y se trate del cumplimiento de lo acordado, antes de pasar al examen de otras materias.

4º Después de haberse tenido en consideración los últimos acuerdos y todo lo concerniente a su cumplimiento, podrá el Presidente proponer los que hagan las mociones que objetos de más importancia que le ocurrieren o excitar a los socios a creyeran más convenientes, y cuando concurriesen dos o más mociones apoyadas, se votará por la Logia cuál debe discutirse con preferencia.

5º Ninguna moción podrá discutirse sin ser apoyada y una vez puesta en discusión debe ser explicada, ilustrada y puesta en sus precisos términos por el autor.

6º Cada socio podrá opinar libremente acerca de la materia en discusión, pero no podrá hacerlo sin haber pedido y obtenido la palabra del Presidente.

7º El Presidente no concederá la palabra sino después que el último opinante haya concluido de hablar, ni la concederá más de dos veces a un socio en cada materia

8º Después de haber hablado dos veces cada uno de los socios que hayan querido hacerlo, propondrá el Presidente la votación sobre si se halla suficientemente discutida la materia en cuestión. Si de la votación resultare no estarlo, seguirán los debates, pero si se diese por bastante discutida, se procederá a la votación sobre el negocio principal propuesto en los términos en que lo fijó su autor.

9º La votación se hará levantando la mano derecha por la afirmativa y permaneciendo en quietud por la negativa.

10º Si resultare igualdad de votos, se repetirá la votación, y si todavía no hubiese pluralidad, se diferirá el negocio a nueva junta.

11º Cualquier socio puede reclamar el orden cuando reinvirtiese, pero principalmente el Presidente, que podrá imponer silencio.

APÉNDICE A LA CONSTITUCIÓN

El Art. 7º debe entenderse en esta forma: que los cinco individuos de que se deben componer las sociedades subalternas son fuera de los empleados que tendrá como la matriz, a saber, Presidente, Vicepresidente, un Secretario para las dos Américas, un Orador y un Maestro de ceremonias

LEYES PENALES

1º El que dejare de asistir por mera voluntad, siendo muy frecuentes sus faltas, será declarado inhábil para cualquier empleo por el tiempo que estime la logia, y en caso que lo tenga será suspenso hasta nueva resolución.

2º Todo hermano que revele el secreto de la existencia de la Logia, ya sea por palabras o por señales, será reo de muerte, por los medios que se halle por conveniente

3º El hermano que acuse falsamente a otro, será castigado con la pena del talión.

4º Todo hermano que fuera de la Logia murmure o detraiga el crédito de otro hermano, quebrantando el Art. 14º de la Constitución, será considerado infame e indigno de alternar con los demás, y no se incorporará en los actos de la reunión durante el tiempo de los debates hasta que ella lo haya absuelto.

5º El que no cumpliera con lo resuelto en acuerdo de la Logia, será castigado con la pena proporcionada a la gravedad de la materia.

ANEXO # 2

BREVES BIOGRAFÍAS DE LOS INTEGRANTES MENCIONADOS EN ESTE ESTUDIO¹⁵⁷

Agrelo Pedro José (1776-1846). Buenos Aires. Abogado y profesor de Derecho. Personaje relevante de la Revolución de Mayo y de la lucha por la Independencia Argentina. Redactó La Gaceta de Buenos Aires. Discípulo convencido de Mariano Moreno miembro dirigente de la Sociedad Patriótica. Fue Diputado ante la Asamblea del año XII, representando a Salta, y miembro Asamblea del año XIII, compuesta, en su mayoría, por diputados demócratas y lautarinos. Auditor de Guerra en 1816, fundó y fue el redactor principal del diario “El Independiente” que se opuso a las ideas monárquicas de Manuel Belgrano desterrado, esta vez a Norte América

Aguirre Juan Pedro. Buenos Aires. Abogado se desempeñó como Director Supremo (sustituto) desde el 1º de febrero de 1820 hasta el 11 de febrero de 1820).

Alvarado Rudecindo (1792-1872) Salta, Coronel del Ejército de Los Andes, Comandante del Cazadores de Los Andes. Participó activamente en la guerra a Muerte y en la Expedición Libertadora al Perú. Ascendió a general en Perú y fue Comandante en Jefe del Ejército del Sur. Ministro de Guerra y Marina en 1855 y luego gobernador de Salta.

Álvarez Condarco José Antonio. (1780-1855) Buenos Aires, sargento mayor, realizó actividades de espionaje en Chile enviado por San Martín. Principió a prestar sus servicios en el ejército patriota del Alto Perú. Durante el año 13 estuvo en Chile, en calidad de oficial del batallón de Auxiliares cordobeses que mandaba el general Balcarce. Enviado por éste con comunicaciones a las provincias argentinas, quedose en Mendoza, donde entabló relación con el general San Martín, que le nombró su secretario privado y ayudante de campo. En este empleo secundó eficazmente a San Martín en sus tareas de organización. Efectuó los reconocimientos en la cordillera para el paso de Los Andes en diciembre 1816. Participó en

¹⁵⁷ Estas breves biografías están basadas en el Diccionario Biográfico de la República Argentina de Julio Muzzio de 1920 y del Diccionario Histórico de la República de Chile de Jordi Fuentes y Lía Cortes de 1966.

Chacabuco y Maipú y luego comisionado en Londres por el gobierno de Chile. Falleció en Chile.

Álvarez Jonte Antonio. (1784 – 1820) España, Abogado, integró el segundo triunvirato en 1812, representante de Buenos Aires en Chile, Auditor de Guerra, organizador de la Escuadra para Chile en Londres, participó en la Expedición Libertadora del Perú.

Álvarez Julián, (1788-1843) Buenos Aires. Abogado y publicista. Secretario de Gobierno de Buenos Aires y Diputado por San Juan en 1812. En 1820 se trasladó a Montevideo y allí fundó el periódico “El Constitucional”. Julián Álvarez, fue dirigente de una Logia con tintes masones. Fue también integrante de la Sociedad Patriótica y Literaria de Buenos Aires

Alvear Carlos de (1789-1852) Misiones. Militar y abogado. Director Supremo de las Provincias Unidas 1815. Fundador de los Caballeros Racionales en Cádiz y en Londres. Oficial de ejército en España combatió a Napoleón. Fundador de la Logia Lautaro en 1812 en Buenos Aires. Alcanzó el grado de general en 1815, fue embajador de Argentina en Estados Unidos y en Colombia

Alzaga Félix (1792-1841), Buenos Aires. militar y político del Partido Popular (Federal). Comandante del regimiento de las Milicias del Orden y luego Coronel de Infantería. Cumplió misiones diplomáticas en Chile y el Perú en 1822 y 1833

Anchoris Ramón Eduardo (1775-1831) Buenos Aires. sacerdote, secretario del arzobispo de Lima en 1810. Detenido en Cádiz. Miembro de los Caballeros Racionales en Cádiz y Londres.

Astorga José Manuel (17??-1825), Santiago, Diputado por Santiago y Copiapó, asesor letrado de la Junta de Gobierno. Miembro del Tribunal de Residencia en 1823 para juzgar a O'Higgins.

Balcarcel Juan Ramón (1773-1836) Buenos Aires, Brigadier General Comandante de Armas de Tucumán en 1805. Combatió en el Alto Perú. . Miembro de la Asamblea Nacional Constituyente. (1813) Jefe del Ejército de Observación sobre Santa Fé y de la división contra el caudillaje. (1820). Fue Ministro de Guerra en 1833

Belgrano Manuel (1770-1820) Buenos Aires. abogado, Universidad de Salamanca. Perteneció al Consulado de Buenos Aires, fue el motor del cambio económico de Buenos Aires. Integrante de la Primera Junta de Gobierno y Comandante del Ejército en la Campaña de Paraguay. Fundó un periódico y una Escuela de Matemáticas. Fue Comandante en Jefe del Ejército del Norte en 1813, viajó como Plenipotenciario a España hasta 1815. Volvió al Ejército del Norte en 1819.

Belgrano Miguel (1777-1825) Buenos Aires, militar, oficial de secretaría 1818, político y poeta. Hermano de Manuel. Participó en las campañas con el ejército español en 1800. Su obra "*Rasgo épico descriptivo de la victoria de Maipo*", dedicado a O'Higgins y San Martín. Fue rector del Colegio de Ciencias Morales.

Blanco Encalada Manuel (1790-1876) Buenos Aires, militar, político, diplomático. Forjador de la Armada de Chile y Presidente de la República. Se enroló en la armada española en 1807. Fue enviado al Perú y llegó a Chile en 1813 para luchar por la independencia. Estuvo preso en la isla de Juan Fernández y más tarde se incorporó al Ejército Libertador de Chile. Fue el primer Comandante en Jefe de la Escuadra Nacional luego le entregó el mando a Cochrane para la expedición libertadora al Perú, en la que participó. (1819). Más tarde asume el mando de la marina en Perú (1822). Fue Ministro Plenipotenciario en Río de la Plata. Participó también en la campaña de Chiloé (1826)

Borgoño José Manuel (1789-1848) Petorca, militar. Fue teniente de caballería, luego Jefe de Artillería en Valparaíso. Participó más tarde en la Expedición Libertadora al Perú. De coronel gobernó la ciudad de Lima. Participó más tarde en la Campaña de Chiloé. Fue diputado y luego ministro de guerra en 1827.

Cabot Juan, (1784-1837), Tucumán. Militar. ingresó al ejército en 1806 al batallón de Voluntarios urbanos. Comandante de Compañía en las campañas del Alto Perú. Se incorporó al Ejército de Los Andes en 1815 y comandó una columna en el paso de Los Andes, ocupando finalmente La Serena en 1817.

Cáceres José Bernardo (1786 -1857) Juan Fernández. Militar y abogado. Ingresó al ejército, ascendió hasta el grado de capitán. Combatió en todas las batallas más importantes entre los

años 1811 y 1818. En 1817 ascendió a teniente coronel. Después de la batalla de Maipú en 1818 ascendió a coronel. En febrero de 1818 se le nombró Jefe de Estado Mayor de Santiago. Fue miembro de la Legión de Honor en 1822. Se graduó de abogado el 1 de abril de 1829. Diputado por Los Ángeles y participante en la creación de la Constitución de 1823. Integró la Comisión Militar. Ocupó el cargo de Diputado propietario por Itata para el periodo 1824 a 1825. Electo Diputado suplente por Lautaro para el periodo 1828 a 1829. En este último año era miembro de la Corte Marcial. Diputado suplente por Concepción en el II Congreso Nacional 1º de agosto al 6 de noviembre de 1829

Calderón Francisco, (1765-1849) Concepción. Militar. General de la división que figuró en las campañas de la independencia. Hizo todas las campañas del sur y se encontró en la batalla de Rancagua en 1814, en que cayó prisionero. Tomó parte activa en las batallas de 1817 y 1818. Ascendió a general de división el 7 de septiembre de 1820. Diputado por Quirihue en 1823 y por Puchacay en 1828. Participante además en la promulgación de la Constitución Política de Chile de 1823 y 1828 respectivamente. Integrante del Congreso Constituyente de 1823 como Diputado suplente por Itata. En 1825 fue electo Diputado por Puchacay. Senador interino en 1827. Vicepresidente en el Congreso Constituyente de 1828

Carrasco Pedro Cochabamba. Médico Universidad de Lima. Cirujano Regimiento Patricios. Diputado al Congreso en Buenos Aires 1817. Enviado al Brasil. Fue Jefe de una División en el Ejército Auxiliar del Perú

Chilavert Vicente Fr. (178? -1854) Buenos Aires. Militar e ingeniero. Chilavert vivió en España allí se incorporó al ejército. Llega con San Martín a Buenos Aires en 1812. Participó en la batalla de San Lorenzo a orillas del Paraná como oficial del Granaderos. Luchó contra Brasil en las fuerzas de Alvear en 1827. Alcanzó el grado de sargento mayor y más tarde estudió ingeniería.

Chorroarin Don Luis José, (1757-1823), Buenos Aires, sacerdote y educador. Rector del Real Colegio de San Carlos. Miembro de la Asamblea. En 1819 fue electo diputado y fue su Presidente. Fue además Director de la Biblioteca Pública.

Cossio Juan García de. (1791-1854), Corrientes. Abogado. Hizo sus estudios superiores de leyes en Chile y se sumó luego a la Revolución de Mayo. Participó en el gobierno de Alvarez Thomas en la Junta de Observación y Vigilancia. Participa como enviado del gobierno en las negociaciones con el caudillo Estanislao López. Fue vocal de la Cámara de Justicia en 1828.

Cramer Ambrosio, (1792-1839) Paris. Militar. Teniente Coronel del Ejército de Los Andes, estuvo en la Escuela Militar en Francia y participó en la Invasión a España como Capitán de Volteadores. Fue Caballero de la Legión de Honor por su valor en combate. Llegó a Buenos Aires en 1814 y se incorporó al ejército. Organizó el regimiento N°1 de cazadores y luego el N°8 como Teniente Coronel. En 1821 participó en las campañas del sur contra los indios en Argentina.

De la Cruz Anselmo (1764-1833) Talca, Militar, Ministro de Hacienda del gobierno de O'Higgins dos veces. Diputado. Alférez de Milicias de Caballería del Rey en 1779; Capitán de Caballería en 1804. Regidor por Santiago 1810 - 1812; Procurador General de Santiago 1811; Legión al Mérito de Chile.

De la Cruz Luis (1768-1828) Concepción. Militar. Fue un político y explorador. Director Supremo Interino en 1817. Alcanzó el grado de coronel. Exploró caminos entre Santiago y Buenos Aires en 1806

Díaz Vélez Eustaquio Doctor. Tucumán. Militar y político. Comandante de las Milicias de Entre Ríos, por renuncia de Urquiza, en 1813 acompañó al general Alvear en la Legación de Bolivia; contribuyó a la incorporación de Tarija, en 1825; fue ministro del general Lavalle después de derrocado Dorrego.

Donado Agustín, (1767-1831), Buenos Aires. Médico. Fue uno de los principales promotores del movimiento independentista argentino. Participó en la Revolución de Mayo en 1810. Participó en la creación de la escarapela argentina fue diputado en 1813 y 1828

Fonseca Dámaso, (1763- 1852), Ciudad de Maldonado. Sacerdote. Doctor en Teología. “cura y vicario” en la Iglesia de Magdalena. Ejercía su sacerdocio en la Parroquia de la Concepción, cuando en 1810 recibe la invitación para participar del Cabildo del día siguiente, en el que vota

a favor de constituir una forma de gobierno que reemplace el poder del Virrey. En representación de la Ciudad de Maldonado, fue nombrado Diputado a la Asamblea de 1813.

Freire Ramón (1787-1851) Santiago. Militar. Dependiente de comercio de los Urrutia Mendiburu fue sobrecargo de buque. Ingresó al ejército como cadete en 1811, enrolándose en el escuadrón Dragones de la Frontera. Ascendió a teniente en 1813. Participó en las batallas de la Patria Vieja. Con el grado de capitán participó en la batalla de Rancagua en 1814. Después de esta acción emigró a Buenos Aires. En 1816 se incorporó al Ejército de Los Andes y fue mandado por el general José de San Martín a tomar la ciudad de Talca. Tuvo parte activa en los combates de Curapalhue en 1817 y del cerro Gavilán en 1818. Combatió y derrotó al realista Vicente Benavides en 1820. En 1823 fue elegido Director Supremo de la Nación. Su gobierno estuvo interrumpido varias veces por las campañas a Chiloé

García Del Río Juan (1794-1856). Diplomático. Cartagena (Colombia). Inició amistad con D. José de San Martín, entonces al servicio de España, siendo después su amigo inseparable y una de sus columnas más firmes como escritor y por su carácter y laboriosidad. García del Río fue secretario de Estado de San Martín en 1821, en el Perú; del libertador Bolívar, del general Santa Cruz y del general Flores.

Godoy Cruz Tomás (1791-1852) Mendoza. Abogado. Estudió en la Universidad de San Felipe (Chile). Vuelto a su provincia, en 1813 fue designado Síndico Procurador del Cabildo de Mendoza. En 1815, cuando el Director Supremo Alvear, reemplazó a José de San Martín, encabezó la revuelta popular que repuso a éste como Gobernador de Cuyo. Bajo su dirección se constituyó la filial mendocina de la Logia Lautaro, en la que desempeñó funciones de importancia. En 1816 fue diputado en el Congreso de Tucumán. Fue dos veces su Presidente y una vez, Vicepresidente. Fue uno de los promotores de la reunión entre San Martín y Pueyrredón del 15 de julio de 1816, en donde trataron el proyecto de expedición a Chile y el plan de operaciones para el ejército auxiliar al Perú, comprometiendo luego su fortuna personal en el equipamiento del Ejército de los Andes.

González Balcarce Antonio (1774 – 1819) Buenos Aires. Militar. A los trece años ingresó como cadete al Cuerpo de Blandengues. En el año 1807 los ingleses lo capturan y es enviado a Inglaterra. Durante la guerra de Independencia española, luchó contra los ejércitos

napoleónicos al lado de José de San Martín. De regreso a Argentina, intervino como segundo comandante en la campaña al Alto Perú. En 1814 le nombraron gobernador intendente de la provincia de Buenos Aires, durante el directorio de Gervasio Posadas. En 1816, fue designado director interino, apoyando a los federales en la autonomía de la provincia de Buenos Aires. Posteriormente ingresó al Ejército de los Andes en sus campañas libertadoras

Grela Ignacio Fr (1764-1834) Buenos Aires, religioso dominico. Dictaba las cátedras de artes, filosofía, derecho canónico, sacra escritura, apologética e historia general de la iglesia. Participó activamente en la revolución de mayo de 1810. Fue elegido diputado en 1811. Ferviente republicano y seguidor del sistema federal. Fue superior de la Orden mercedaria en Buenos Aires. Muy considerado en los círculos políticos y gran amigo de San Martín.

Guido Tomás (1788-1866) Buenos Aires. Militar. Sus primeras armas las hizo contra las invasiones inglesas. Participó en la revolución de mayo de 1810. Secretario de la misión diplomática en Londres secretario en su misión diplomática a Inglaterra en 1811. Secretario de guerra en 1816, redactó la Memoria demostrando la posibilidad y medios de llevar la expedición militar que restauraría la perdida libertad de Chile. En el año 1817 pasó a Chile como representante de las Provincias Unidas y como primer ayudante decampo del general San Martín. Cooperó en la preparación de la expedición al Perú. Participó en las acciones para lograr la capitulación de Callao en 1820. Coronel Mayor y Consejero de Estado. Jefe político y militar en Lima como brigadier general. Vicepresidente del senado de la confederación.

Las Heras Gregorio de, Juan (1780 -1866) Buenos Aires. Militar. Durante sus primeros años se dedicó al comercio, y en 1807 hizo sus primeras armas contra las fuerzas inglesas que invadieron a Buenos Aires. En 1813 pasó a Chile, como segundo jefe del batallón de Auxiliares, donde se encontró en las acciones de la patria vieja. En octubre de 1814, no queriendo mezclarse en la guerra civil, repasó los Andes con su batallón de cordobeses, cubriendo la retirada de las tropas chilenas. Participó con su unidad el 11 de infantería de línea en el ejército de los Andes. En febrero de 1817, al frente de una división, pasó por segunda vez los Andes. Asistió a la batalla de Chacabuco y participó activamente en la campaña del sur de Chile en 1817. En la sorpresa de Cancha Rayada salvó del desastre una división de 3.000 hombres y 12 piezas de artillería, con las cuales hizo una retirada famosa. Formó parte

de la expedición al Perú, en 1820, como mayor general. En 1821 puso sitio a las fortalezas del Callao. Fue consejero de Estado y gran mariscal del Perú. Gobernador de Buenos Aires desde 1824 al 26, en cuyo período le tocó organizar las tropas que debían combatir contra el Brasil. Luego se radicó en Chile.

Hoevel Mateo (1773-1819) Suecia. Diplomático. Patriota chileno de origen sueco. Introdujo la primera imprenta que existió en Chile iniciando el periodismo chileno. Fue apresado por los realistas y relegado al archipiélago de Juan Fernández. Organizó la Sociedad Económica de Amigos del País e integró la Junta de Comercio. Colaboró en la defensa de Santiago frente al ataque de Osorio en 1814. Fue Intendente de Santiago en 1817.

Irigoyen Matías. (1781-1839) Militar. Buenos Aires. Cadete en la armada española, hallándose en el combate naval de Trafalgar, donde fue herido.

En 1809 regresó de España con el grado de alférez de navío. Participó en la revolución de mayo en 1810. Fue comisionado por la Junta para comunicar al Gobierno de España la instalación del Gobierno patrio. En 1812 fue nombrado jefe del regimiento de artillería, durante el sitio de Montevideo. En 1815 comandante general de marina; al año siguiente comandó la escuadrilla destinada a combatir las montoneras de Santa Fe. Fue enviado como negociador diplomático al Brasil. Desde 1817 a 1820 desempeñó el ministerio de la Guerra.

Irisarri José Antonio de (1786-1868), Guatemala. Abogado. Regidor del Cabildo de Santiago en 1811. Director Supremo Interino en marzo de 1814. Gobernador Intendente de Santiago. Participó en las gestiones del Tratado de Lircay en 1814., Ministro de RREE de O'Higgins en 1818. Agente diplomático en Europa.

Larrazábal, Mariano (17?? -1822) Buenos Aires. Militar. Desde su juventud abrazó la carrera de las armas y participó en la revolución de mayo como capitán del regimiento de Dragones. Se incorporó al ejército auxiliar del Perú y se batió en la batalla de Salta. Fue promovido a sargento mayor del regimiento de Cazadores, sirviendo a las órdenes del general Rondeau. En 1816 se incorporó en Mendoza al ejército de los Andes, cuyas campañas hizo hallándose en Chacabuco y Talcahuano. Fue ascendido a teniente coronel en 1817. Ascendió

coronel graduado de infantería de línea después de Maipú. Participó en la Expedición al Perú como Comandante de Regimiento, murió en la campaña.

Lezica Pedro, Buenos Aires, político y comerciante. participó en la revolución de mayo y fue integrante de la logia Lautaro siendo un actor importante en los sucesivos gobiernos de Buenos Aires. Fue diputado y miembro de la asamblea legislativa.

López Vicente. (1734- 1856) Buenos Aires, Poeta. Se educó en los Colegios de San Francisco y de San Carlos. En el año de 1804 estableció una tienda de géneros y artículos de uso común. Sirvió de voluntario cuando la invasión de los ingleses, y escribió en versos el triunfo de estas jornadas. A fines de 1806 abandonó el comercio y se trasladó a Chuquisaca, graduándose en Derecho. En 1809, complicado en la insurrección, fue enviado a Buenos Aires, donde fue absuelto. Fue secretario del primer triunvirato, que lo componían los Sres. Chiclana, Sarratea y Paso. Fue después diputado a la Asamblea General Constituyente. Ministro secretario del director Pueyrredón. Prefecto y fundador de los estudios clásicos, cuando se instaló la Universidad. Fundó el Departamento Topográfico y el Registro Estadístico: Miembro de los Congresos en 1819 y 1825. Presidente de la República en 1827. Ministro de Hacienda en 1828, y presidente del Superior Tribunal de Justicia hasta la caída de Rosas. El general Urquiza le encargó del gobierno provisorio, y después fue electo gobernador de la provincia de Buenos Aires. De su pluma salió la canción guerrera que, adoptada como Himno Nacional, lo ha inmortalizado

Luzuriaga Toribio, (1752-1842) Huaras, Militar. A los quince años acompañó como paje al marqués de Avilés, virrey de Buenos Aires en 1799, con quien vino a esta ciudad. Combatió contra los ingleses durante las invasiones de éstos a Buenos Aires. Hizo la campaña del Alto Perú (Bolivia) a las órdenes de Balcarce, hallándose en la retirada del ejército a las órdenes de Castelli. Fue teniente gobernador de Corrientes en el año 1812. En 1816, también gobernador intendente de Mendoza, donde cooperó en gran manera a la formación del ejército de los Andes, que fue a libertar a Chile. Se incorporó al ejército argentino en ese país, pasando luego al Perú con la graduación de general, sirviendo en el Estado Mayor.

Malthers Integrante de la Logia de los Caballeros Racionales en Cádiz. Reclutado por San Martín para la Logia Lautaro.

Monteagudo Bernardo (1736-1825) Tucumán. Abogado. Se graduó en Jurisprudencia en la Universidad de Charcas. Participó en la revolución de mayo de 1810. Colaboró en la redacción de la Gaceta. Fundó un periódico, promovió una asociación literaria con miras de reforma social. En 1812 fue el alma del movimiento del 8 de octubre, y al año siguiente formó parte de la Asamblea Constituyente. Desterrado y partió a Europa por dos años. Vuelto al país en 1818, pasó a Chile, y fue auditor de guerra del general San Martín. Estuvo en el desastre de Cancha Rayada y luego se trasladó en misión política a Mendoza. Interviene en el proceso de los conjurados de San Luis, pasando de nuevo a incorporarse al Ejército de Chile. Hizo la expedición al Perú, en 1820. Al año siguiente el protector del Perú lo nombró ministro de Guerra y Marina, y seis meses más tarde le confió la cartera de Relaciones Exteriores. Poco después fue desterrado de Lima, emigrando al Ecuador, donde se unió con el general Bolívar, con quien regresó de aquella ciudad. Fue asesinado en las calles de Lima

Montesdeoca Luciano (1773-1837) Buenos Aires. Militar. Se enroló al ejército español con motivo de la invasión de los ingleses. Participó en las expediciones al Alto Perú. Fue Teniente de Gobernador de Santa Fé en 1813. Mandó un regimiento de milicias y participó en las guerras civiles. Además fue diputado en 1921 por el partido unitario.

Moreno Manuel. (1782-1857), Buenos Aires, médico y político. Fundador del partido federal de la Provincia de Buenos Aires. secretario del segundo triunvirato en 1812. Opositor de Pueyrredón fue diputado. Hermano menor de Mariano Moren

Murguiondo Prudencio, (1770-1826) Vizcaya. Militar. participó al mando de una unidad de milicias contra la invasión de los ingleses. Participó en la Revolución de Mayo, fue desterrado y regresó en 1812. Fue comandante del regimiento Granaderos de Infantería con el grado de Coronel en Buenos Aires. opositor a Pueyrredón y integrante de la Logia de los Caballeros Orientales

Necochea Mariano, (1792 -1849) Buenos Aires. Militar. Hizo sus estudios en España. Entró como alférez en Granaderos a caballo, hallándose en San Lorenzo. Combatió también en las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú. Coronel en 1822, y en el mismo año marchó al Perú. Por su comportamiento en el sitio del Callao obtuvo el grado de general de brigada.

En la batalla de Junín por su arrojo fue ascendido a general de división. Fue director de la Casa de Moneda en Lima. Desterrado por Bolívar, regresó a su patria, en 1827.

Nuñez Justo, Buenos Aires, Abogado. Participó en la revolución de Mayo en 1810 y fue secretario Mayor de relaciones exteriores durante el gobierno de Pueyrredón.

O'Higgins Bernardo (1778- 1842) Chillán. Militar. Cursó sus primeros estudios en su ciudad natal, pasando luego a Lima y luego a Inglaterra a completar su educación. Regresó a la patria en 1803 y tuvo una parte activa en la guerra de la independencia, Fue diputado y vocal de la Junta patriota. Coronel de Milicias combatió en las batallas y combates de la Patria Vieja. Emigró a Mendoza, cooperando activamente a la formación del Ejército de los Andes. Participó en la batalla de Chacabuco, y luego fue elegido director supremo de Chile, desde el 16 de febrero de 1817 hasta el 28 de enero de 1823.

Oliden Manuel Luis de. (1783-1869), Buenos Aires. Abogado. Doctor en Leyes en la Universidad de Charcas. Nombrado jefe de Milicias de Chuquisaca, fue uno de los promotores del movimiento insurreccional de 1809. Participó en la revolución de mayo. En 1812 formó el Cuerpo de «decididos voluntarios», que equipó de su peculio, y con él se incorporó al ejército del general Belgrano, en Salta. Alcanzó el título de coronel honorario. En 1815 fue nombrado gobernador intendente de Buenos Aires, cargo que desempeñó hasta 1818. Fue diputado, Ministro de hacienda y auditor de guerra en 1820.

Paroissien James, 1783-1827 Inglaterra. Médico. Hizo relación con el célebre americano Miranda y otros patriotas que trabajaba en Europa por la emancipación sudamericana. Llegó a Buenos Aires en 1811, tomando carta de ciudadanía argentina. Sirvió como médico en el ejército del Alto Perú y de regreso a Buenos Aires se le confió la dirección de armas y pólvora de Córdoba. En 1816 se incorporó al ejército de los Andes como teniente coronel asimilado y cirujano mayor. Asistió a las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú. Como coronel, formó en la expedición al Perú. Fue ministro plenipotenciario ante las Cortes europeas.

Patrón Matías (17??-1822)Salta, Abogado y Político. Fiscal de gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Participó en el Congreso General Constituyente “para formar parte del Congreso general Constituyente de 1822.

Peña Luis José de la. (1796-1871) Buenos Aires. Educador. Hizo sus estudios en el Real Colegio de San Carlos, cursando Filosofía y Teología, completándolos en Córdoba, en cuya Universidad obtuvo el título de Doctor en 1818. Reorganizado en 1823 por el ministro Rivadavia el Colegio de Ciencias Morales, fue nombrado prefecto de estudios, y tres años después vicerrectores. Fue perseguido por sus ideas políticas, y emigró al Estado Oriental, consagrándose a la enseñanza. Vuelto a su país, fue ministro de Relaciones Exteriores del Dr. López y del general Urquiza, y también ministro en el Gobierno de la Confederación

Pérez Francisco Antonio (1764-1828). Santiago, Abogado, Realizó sus estudios superiores en la Real Universidad de San Felipe. Graduado de bachiller en Cánones y Leyes y juró como abogado en 1799. Durante la Reconquista fue perseguido y confinado a la Isla Juan Fernández. Fiscal de la Academia de Leyes y Práctica Forense en 1796. En 1815 ocupó el cargo de director de esta. En 1801 fue nombrado procurador de Santiago. diputado propietario por Huasco integró la Junta de Gobierno antes de la instalación del Congreso ministro del Tribunal de Apelaciones. Participó y firmó como paisano abogado el Reglamento Constitucional Provisorio sancionado en 26 de octubre de 1812. En 1817 presidió el Tribunal de Justicia. Participó y sancionó el Proyecto de Constitución Provisoria para el Estado de Chile publicado en 10 de agosto de 1818. Ministro de la Corte Suprema en 1823 hasta 1825 1823 fue nombrado consejero de Estado. Senador propietario en el Senado Conservador de 1818. Fue uno de los fundadores de la Biblioteca Nacional.

Pinto Manuel (1783- 1853) Buenos Aires. Militar. Cursó sus estudios en su ciudad natal y los completó en España. En 1807 entró a servir en el cuerpo de Artillería Patriotas de la Unión para combatir contra los ingleses. Cuando se produjo el movimiento de mayo, se alistó en el ejército del Alto Perú. De regreso en 1812 fue ascendido a sargento mayor. En 1815 fue promovido a coronel, y en 1819, el director Pueyrredón le confió el grado de coronel mayor. Durante la anarquía del año 20, siempre estuvo del lado de la autoridad. En 1830 fue miembro de la Junta de billetes de banco y electo diputado, siendo reelegido varias veces. En 1834 presidió la Junta de crédito público y la Cámara de Representantes. En 1852, nuevamente diputado, y luego, gobernador de la provincia en el mismo año recibió finalmente el grado de brigadier general. Recibió la investidura de Venerable Presidente de la Logia Lautaro.

Pueyrredón Juan Martín (1776-1850) Buenos Aires, militar. educado en Europa, donde pasó la primera juventud, la conquista de Buenos Aires por tropas inglesas, lo convierte en revolucionario y soldado. El Cabildo premió su conducta con un escudo de honor, enviándolo enseguida como su diputado a la Corte de Madrid. Afiliado con los patriotas que trabajaban en favor de la independencia huye al Brasil perseguido por los españoles. Participa en la revolución de mayo y después de esta se le encarga el gobierno de Córdoba y luego la Junta lo destina a la presidencia de Charcas. La defensa de su jurisdicción le mereció el nombramiento de general en jefe del ejército del Perú. El 27 de marzo, Belgrano, nombrado para reemplazarlo, se recibe del ejército en la provincia de Salta y Pueyrredón emprende viaje a la capital, donde le espera un asiento en Triunvirato, para el que fue unánimemente nombrado por la Asamblea en 1811. Durante su presencia en el Gobierno tiene lugar la conjuración de Alzaga, lo que lo aleja del gobierno. Vuelve en 1816 como Director Supremo de las Provincias Unidas. Durante gobierno se ocupó de la formación y el sostenimiento del ejército de los Andes y de la creación de establecimientos científicos. En 1820 emigró del país, reapareciendo en el Gobierno en 1829. Participó en la campaña de Montevideo 1812

Quintana Hilarión de la (1774-1843) Militar. Nacido en San Fernando de Maldonado (Banda Oriental). Empezó la carrera de las armas durante el coloniaje, figurando como ayudante de campo del general Liniers en la primera invasión inglesa. En 1810 participó en la revolución de mayo. Formó en el ejército que puso sitio a Montevideo e hizo la campaña de la Banda Oriental en 1811 y 12 como sargento mayor. Promovido a coronel fue electo teniente gobernador provisorio de Tucumán. Luego fue gobernador de Salta en 1814. Se alistó en el Ejército de los Andes y participó en Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú. Fue nombrado director delegado de Chile en 1817. En 1819 pidió su separación del ejército argentino en Chile por motivos de salud. En 1820 de vuelta en Buenos Aires fue nombrado gobernador delegado de Buenos Aires.

Recabarren Aguirre Manuel Antonio (1769-1840). La Serena. Abogado y militar. Integró la Junta Gubernativa del Reino, 2 de mayo de 1811, siendo diputado por Coquimbo. Después del desastre de Rancagua emigró a Mendoza y regresó en 1817 en el ejército de los Andes combatiendo en Chacabuco. Ascendió al grado de coronel y se dedicó a servir puestos administrativos. Fue intendente en Santiago, en Coquimbo y en Talca entre 1817 y 1818. Fue

gobernador de Curicó en 1826. Luego asumió como fue ministro de la Corte Marcial. Senador por Rere en el Congreso Nacional 1828-1829.

Ribadavia Santiago (1785-1823) Buenos Aires. Abogado y Comerciante. Graduado de la Universidad de Córdoba. Participa en la revolución de mayo en 1810. Fue secretario de la Primera Junta. pese a pertenecer a la logia Lautaro fue un tenaz opositor de San Martín

Rodríguez Peña Nicolás (1776-1853) Buenos Aires. Comerciante adinerado. Participó activamente en la revolución de mayo. Fue gobernador de la Paz. Fue electo miembro de la Junta de Gobierno en Buenos Aires en 1811. Luego fue presidente del Consejo de Estado. En 1814 fue designado como primer gobernador delegado de la Provincia Oriental. Se trasladó a Chile donde vivió treinta y cinco años.

Rojas Juan Ramón. (1781-1824). Buenos Aires. Militar. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de San Carlos y cursó Filosofía, desde 1799 hasta 1801, en la cátedra del canónigo D. Valentín Gómez. Hizo sus primeras armas en 1803 y 1807, como soldado y como poeta, describiendo en verso la heroicidad del pueblo en la reconquista y en la defensa contra los ingleses. Asistió como oficial artillero a la campaña de Montevideo (1812-1814). En 1813 ascendió a teniente coronel de Granaderos a caballo, y al año siguiente fundó una Sociedad literaria y teatral y perteneció al Estado Mayor del Ejército en 1818

Rondeau José (1773-1844) Buenos Aires. Militar. En 1793 sentó plaza de cadete en el ejército. Combatió en la Banda Oriental contra indios y portugueses en el servicio de fronteras. Combatió asimismo a los ingleses en 1807. Prisionero en el asalto de esta ciudad, fue enviado en esta condición a Inglaterra, de donde pasó a España, sirviendo en un cuerpo de Caballería hasta 1810, que regresó al Río de la Plata. Se incorporó a la revolución. Ascendió a teniente coronel y luego a coronel en 1812. Fue gobernador intendente y jefe político, presidente de Charcas, director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1815 y 1819.

Saenz Antonio, (1780-1825) Buenos Aires. Sacerdote y abogado, signatario del acta de la Independencia. Catedrático de Teología, secretario capitular y notario eclesiástico. Miembro de la Junta de Observación en 1815. Negociador y diplomático, miembro del Congreso de Tucumán que declaró la independencia, siendo el redactor del manifiesto que esa Asamblea

dirigió a los pueblos. Fué Sáenz el iniciador de la creación de la Universidad y su primer rector y cancelario.

Saez Domingo, Buenos Aires. Militar . Fue comandante de los húsares y combatió en el Alto Perú y en las guerras civiles.

San Martín José Francisco de. (1778- 1850) Yapeyú. Militar. A los ocho años le llevaron sus padres a España, donde ingresó como alumno en el Seminario de Nobles de Madrid. En 1789 ingresó en el regimiento de infantería de Murcia, en cuyas filas sirvió trece años y medio, hasta 1802 que fue incorporado al batallón de infantería ligera Voluntarios de Campo mayor hasta 1809. Luego pasó al regimiento de caballería de Borbón. Combatió en Melilla y en Orán. Participó en múltiples campañas en Europa en España y en el Mediterráneo. Ascendió a teniente coronel (1810). Regresó a Buenos Aires en 1812 y organizó el Regimiento Granaderos a caballo. Fue el gran organizador del Ejército de Los Andes el que lideró en Chacabuco y Maipú. Posteriormente liberó al Perú y fue el general protector del país.

Sarmiento José Manuel, San Juan, sacerdote. Participó en la revolución de mayo en su provincia.

Serrano José Mariano (1780-1851) Chuquisaca. Abogado. En 1816 fué electo diputado ante el Congreso de Tucumán que declaró la independencia el 9 de julio 1816. Fue Secretario del gobernador de Tucumán general Araoz. En 1826 presidió la Asamblea que declaró la independencia de Bolivia. Fue Presidente de la Corte Suprema en Bolivia.

Ugarteche José Francisco. (1768 1834) Paraguay, Abogado. Vino a Buenos Aires muy joven, donde cursó sus estudios en el Colegio de San Carlos. Se doctoró en la Universidad de Charcas. Diputado a la Asamblea de 1813, formó parte de la Junta protectora de libertad de imprenta, en el año 1821. En 1824, en unión del coronel Dorrego, dirigió el periódico El Argentino, que abogaba por el federalismo. En 1826 diputado al Congreso general constituyente por la provincia de Santiago del Estero. En 1830 fue camarista en lo criminal y fiscal del crimen al año siguiente. Interinamente ministro de Hacienda

Velez Sarsfield Bernardo (1776-1811) Córdoba. Militar. Se alistó en calidad de oficial en el primer ejército de la revolución que partió al interior, a las órdenes de Ocampo, y como tal asistió a la batalla de Suipacha. Fue herido de muerte en la batalla de Huaqui

Vial Juan de Dios (1774-1850) Concepción. Militar y abogado. Cursó sus estudios superiores en la Facultad de Leyes de la Real Universidad de San Felipe. Graduado de Bachiller en Cánones y Leyes el 31 de octubre de 1801. Juró de abogado el 13 de octubre de 1803. Adhirió a la Revolución de la Independencia de Chile en 1810 y tras la Reconquista Española no pudo escapar a Mendoza y fue desterrado al Callao. Capitán del Batallón de Infantería de Patriotas Voluntarios por decreto de la autoridad ejecutiva del 25 de octubre de 1811. Formó parte de la misión diplomática que acompañó a Francisco Antonio Pinto al Río de la Plata en 1813. Ministro honorario del Superior Tribunal de Justicia nombrado por decreto del 27 de julio de 1813. Fiscal en lo Civil de la Cámara de Apelaciones a partir del 15 de septiembre de 1819. Integrante de la Cámara de Apelaciones de la que se hizo cargo el 17 de mayo de 1822. Presidente de la Corte Suprema desde el 15 de octubre de 1825 hasta 1828. Miembro propietario del Tribunal Superior de Cuentas creado en 1847.

Viamonte Juan José, (1774-1843) Buenos Aires. Militar. Ingresó al servicio militar en 1786, y asistió a las invasiones inglesas como ayudante de Liniers. Se decidió por la revolución de mayo. Incorporado al ejército auxiliar del Perú, asistió a la batalla de Huaqui. En 1813 fue nombrado mayor general del ejército de Buenos Aires, y en 1814, gobernador intendente de Entre Ríos. Después de la revolución contra Alvear, ascendió a coronel mayor. En 1815 fue destacado sobre Santa Fe. En 1818 fue diputado al Congreso Nacional, y en 1819, general en jefe del ejército destinado a operar sobre el litoral, en que fue reemplazado por Belgrano. Desempeñó elevados cargos militares y políticos, hasta que fue elegido gobernador de Buenos Aires en 1829, por acuerdo entre Rosas y Lavalle.

Vidal Celestino, (1787-1845), Buenos Aires. Militar. Comandante de Cazadores, se sumó a la revolución de mayo. Participó en las campañas del Alto Perú y en las guerras internas. Fue diputado durante el gobierno de Dorrego

Villegas Hipólito (1761-1838) Buenos Aires. Abogado, llegó a Chile en 1784. Estudió Leyes en la Universidad de San Felipe y se graduó de abogado en 1788, siendo el primer abogado

titulado en Chile. Firmó la proclamación de la Independencia de Chile, Acta de 18 de septiembre de 1810. Firmó el Reglamento Constitucional Provisorio de 1812 como abogado y contador de temporalidades. Firmó la aprobación interina del Plan de Hacienda y de Administración Pública de 1817. Fue ministro de Hacienda de O'Higgins y se dedicó a organizar las finanzas; ejerció el cargo del 18 de febrero de 1817 hasta el 1º de agosto de 1818. Fue elegido diputado propietario por Coquimbo, en el Primer Congreso Nacional de 1811 (4 de julio-2 de diciembre de 1811). Fue comisario general del ejército en 1813, y ministro de la Tesorería en 1814. Tuvo que emigrar a Buenos Aires y San Martín lo nombró apoderado del Ejército de Los Andes, para recibir auxilio del gobierno de Buenos Aires. Fue elegido diputado suplente por Huasco, en el Congreso General Constituyente de 1823

Zañartu Miguel (1786-1851) Concepción. Abogado. Alumno del Seminario penquista y se recibió de abogado en Lima. A su regreso de Perú, participó en la revolución de 1810 y fue auditor de guerra del Ejército del Sur. Participó y firmó la Proclamación de la Independencia de Chile, siendo ministro de Estado y como tal, firmó también el Manifiesto que hace a las naciones el Director Supremo de Chile de los motivos que justifican su revolución y la declaración de su independencia. Después del desastre de Rancagua emigró a Mendoza en el año 1814, y regresó en 1817, después de la batalla de Chacabuco; el director supremo Bernardo O'Higgins lo nombró secretario de Estado y luego ministro diplomático en Buenos Aires. Durante el gobierno de Freire se desempeñó como ministro plenipotenciario en el Perú. En marzo del año 1830, el presidente de Chile, José Tomás Ovalle, lo nombró encargado de negocios en el Perú. Fue elegido diputado propietario por Lautaro, en el Congreso General Constituyente de 1823. Diputado suplente por Santiago, en el Congreso General de la Nación en 1825. Diputado propietario por Colchagua. Electo senador por Concepción, en el II Congreso Nacional, 1º de agosto-6 de noviembre de 1829. Cuando se creó la Corte de Apelaciones de Concepción, fue nombrado regente. Fue condecorado con la Legión al Mérito.

Zapiola José Matías (1780 -1874) Buenos Aires. Militar. Se traslada a España y comienza sus servicios en la armada en El Ferrol. Regresó junto a San Martín y Alvear a Buenos Aires en 1812. Participó en las campañas de la Banda Oriental y en 1816 se incorporó al Ejército de Los Andes. Participó en las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú. Ascendió a coronel mayor. Participó en las luchas civiles en 1820. Ascendió a brigadier general

Zenteno José Ignacio, (1786 -1847) Santiago. -Abogado. Estudió en el Colegio Carolino y a partir del 8 de octubre de 1803 ingresó a la Universidad de San Felipe a estudiar sagrados cánones y leyes. Desde muy joven manifestó su adhesión a los ideales revolucionarios. El 12 de octubre de 1812 como paisano y procurador figuró entre los firmantes del Reglamento Constitucional de ese año. En 1813 fue secretario de las expediciones enviadas la sur contra los realistas y al año siguiente, alcanzó el cargo de secretario del Director supremo. Tuvo que exiliarse en Argentina tras el desastre de Rancagua en octubre de 1814. Allí conoció al general José de San Martín, entonces gobernador de Cuyo, quien lo nombró oficial de la Secretaría de Gobierno y posteriormente, secretario interino del Ejército en enero de 1816. El mismo año fue nombrado en Mendoza, teniente coronel de la Infantería del Ejército de Los Andes Cruzó a Chile como integrante del cuartel general de dicho Ejército como secretario general. Ministro de Guerra entre el 16 de febrero de 1817 y el 13 de octubre de 1821 durante el gobierno de O'Higgins. Participó en las batallas de Chacabuco y Maipú siendo condecorado por su actuación y ascendido a coronel de infantería el 14 de abril de 1818. El 17 de junio de 1820 fue ascendido a coronel efectivo y el 18 de mayo de 1822 a general de brigada. Tuvo un aporte fundamental en la formación de la primera Escuadra Nacional, que permitió organizar la expedición libertadora del Perú en 1820. Creó en Valparaíso la Academia de Guardiamarinas. Mientras se desempeñaba como ministro fue nombrado gobernador de Valparaíso en 1821, manteniendo ambas funciones incluso después de la abdicación de O'Higgins en febrero de 1823. En 1830 fue nombrado comandante general de armas e inspector general del Ejército donde se mantuvo hasta el 7 de marzo de 1833. Fue académico de la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile a partir de 1843 hasta su fallecimiento y miembro del Tribunal de Apelaciones de la Corte Marcial. Diputado por Santiago para el período 1846-1849.

Zufriategui, Pablo (1783-1840) Montevideo. Militar. En 1803 se incorporó a la Marina española. Tras participar en la lucha contra la primera invasión inglesa, en 1807 enfrentó a las fuerzas inglesas que sitiaban Montevideo y efectuó operaciones de corso contra buques de la flota invasora. Fue tomado prisionero y enviado a Gran Bretaña, de donde pasó a España, luchando contra la invasión napoleónica. Regresó al Río de la Plata en 1809. En 1811 se incorporó al ejército de Artigas en la Batalla de Las Piedras y se sumó posteriormente al primer sitio de Montevideo. Abierta la Campaña Naval de 1814, el 15 de enero de 1814 se unió a la

tripulación de la goleta *Fortuna*, parte de la escuadrilla comandada por el comodoro Guillermo Brown. Zufriategui fue designado primer Capitán del Puerto de Montevideo del período independiente. Sus tareas las alternó con las que exigía la capitanía del Regimiento de Cívicos, cuerpo de infantería integrado por 500 civiles vecinos de Montevideo, creado en 1815 en previsión de una anunciada expedición española que vendría a reconquistar la ciudad. Se sumó a la Logia Caballeros Racionales integrada en sus comienzos por el ahora emigrado Alvear. Regresó a Buenos Aires, donde participó en los hechos de la anarquía, del lado de Alvear. Formó parte del ejército con que éste participó en la guerra civil y fue tomado prisionero en combate. En 1822 fue dado de baja del ejército.

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

- Fig.1 Juicio de Osiris en el Papiro de Hunefer en el Museo de Londres
- Fig. 2 Dionisio y miembros de su tiaso 520-510 AC
- Fig.3 Templo de Isis en Asuán, Egipto
- Fig. 4 El Dios Mitra de origen persa adorado por los romanos. Museo de Londres
- Fig.5 Zawiya, Libia, lugar donde reside el Jeque
- Fig.6 El Aga Khan en la actualidad
- Fig. 7 La localidad de Saint-Denis vivió en la Edad Media una auténtica fiebre constructiva, como muestra esta miniatura de *La vida del muy noble conde Gerard de Rousillon*, de 1448.
- National Geographic.19 de junio 2012
- Fig. 8 El Manifiesto de los Rosacruces.
- Fig.9 Masonería operativa, la de los primeros albañiles
- Fig. 10 Andrew Michael Ramsay (1686-1743) gran reformador de la masonería
- Fig.11 Símbolos Masónicos: 1. La letra G tiene el valor numérico de 3 y es un número al que se hace referencia históricamente al hablar de Dios; 2.-El altar masónico es donde residen los libros sagrados. Se trata de un símbolo de comunión con Dios3.- Uno de los símbolos masónicos es la escuadra y el compás. Son herramientas que se estima que han sido usadas en los rituales masónicos como emblemas 4.- Es la última pedra utilizada para completar la construcción del Arco Real y se dice que mantiene su fortaleza. La pedra fundamental representa la terminación.5.- Es un símbolo antiguo que se dice que representa los elementos de agua, aire, fuego, tierra y como último elemento: la idea.6.- También relacionado con lo religioso, el ojo masónico simboliza el ojo de dios, su presencia divina y su preocupación por el universo. Es conocido también como «el ojo que todo lo ve».7.- El nivel simboliza que el tiempo pasa igualmente para todos los hombres, y que todos estamos viajando en el nivel del tiempo. Mientras que la plomada simboliza que hay que vivir la vida con rectitud, integridad y justicia.8.- El mazo es

utilizado simbólicamente por los masones para despojar el corazón y la conciencia de todos los vicios.

- Fig.13 Sociedad secreta política justiciera: Tribunal de la Santa Vehme circa 1375
- Archives de la ciudad de Herford, District of Herford, North Rhine-Westphalia, Germany
- Fig.14 Símbolo de los Iluminados de Baviera, el ave de Minerva diosa de las Artes, de la Guerra y de la sabiduría. Sociedad Secreta política de fines del Siglo XVIII en Alemania.
- Fig. 15 Placa conmemorativa del ajusticiamiento de los carbonarios Angelo Targhini y Leónidas Montanari (1825, Piazza del Popolo, Roma).
- Fig. 16 Wood Kerne sociedad secreta irlandesa contra el dominio inglés en La imagen de Irlanda por John Derricke, publicada por John Daye en Londres en 1581
- Fig. 17 Antonio Nariño (1765-1823), colombiano, uno de los precursores de la Independencia
- Fig. 18. Francisco de Miranda (1750-1816), venezolano, fundador de la Gran Reunión Americana
- Fig.19 Carlos María de Alvear, (1789-1852) argentino, fundador de los Caballeros Racionales y de la Logia Lautaro
- Fig.21 Fray Servando Teresa de Mier (1765-1827), sacerdote mexicano, miembro importante de la logia de los Caballeros Racionales.
- Fig. 22 Fundadores de la Logia Lautaro en Buenos Aires
- Fig. 23. Ejemplar de Diario El Hurón publicado por José Miguel Carrera desde Montevideo en 1818
- Fig. 24 José Matías Zapiola, (1780-1874) argentino, integrante del Ejército de Los Andes, socio fundador de la Logia Lautaro cuyos testimonios han sido importantes para reconstruir la historia de la Logia Lautaro
- Fig. 25 Pedro Demetrio O'Higgins Puga (1818-1868) Hijo de Bernardo. Gracias a la donación que hizo del archivo de su padre se sabe sobre los detalles del funcionamiento de la Logia Lautaro
- Fig.26 Panfleto difundido en 1820 por José Miguel Carrera desde Montevideo dando informaciones sobre la Logia Lautaro.

- Fig. 27 General Tomás Guido (1788-1866) Gran Colaborador de San Martín, representante trasandino en Chile e importante integrante de la Logia Lautaro.
- Fig. 28 Jose Miguel Carrera (1785-1821) General chileno , gran adversario de O'Higgins y San Martín , fundador del Diario El Hurón publicado en montevideo en 1818
- Fig. N°29. Bernardo Monteagudo (1789-1825), argentino, integrante de la Logia Lautaro
- Fig. N°30. General José de San Martín (1778-1850), general argentino, el gran impulsor de la invasión a Chile y fundador de la Logia Lautaro.
- Fig. N°31 Placa que recuerda el fusilamiento de los Hermanos Carrera en Mendoza el 8 de abril de 1818
- Fig. N°32 Juan Gregorio de las Heras. Miembro de la Logia Lautaro
- Fig. N°33 Hilarión de la Quintana Director Supremo Delegado de Chile e integrante de la Logia
- Fig. N°34 José Manuel Borgoño, a cargo de la artillería y miembro de la Logia
- Fig. N°35 Juan Ignacio Zenteno, ministro de Guerra y miembro de la Logia
- Fig. N°36 Manuel Rodríguez, Auditor de Guerra 1817
- Fig. N°37 Miguel Zañartu. Representante de Chile en Buenos Aires y miembro de la Logia
- Fig. N°38 Jose Miguel Carrera (1785-1821) General chileno , gran adversario de O'Higgins y San Martín , fundador del Diario El Hurón publicado en montevideo en 1818
- Fig.39 Manuel Blanco Encalada integrante de la Logia Lautaro
- Fig.N°40 Toribio de Luzuriaga, Gobernador de Mendoza y miembro de la Logia
- Fig. N°41 Manuel de Sarratea, Gobernador de Buenos Aires, amigo de José Miguel Carrera
- Fig. N°42 Juan Martin Pueyrredón, Director Supremo de las Provincias Unidas e integrante de la Logia
- Fig. N°43 Tomas Godoy Cruz, Gobernador de Mendoza e integrante de la Logia
- Fig.n°44 José María Benavente partidario de José Miguel Carrera
- Fig.N°45 Integrantes de la Logia Lautaro de Buenos Aires

- Fig.Nº46 Bernardo O'Higgins, Director Supremo de Chile y fundador de la Logia Lautaro

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- Archivo de Bernardo O’Higgins Tomo VIII, p.40
- Archivo de O’Higgins, Tomo VIII p.175
- Archivo General de la Nación, en México en el Ramo Indiferente de Guerra, vol. 22, fjs 26 a 31
- Carta de José Antonio de Irisarri a O’Higgins fechada en Londres el 25 de noviembre de 1820. AO Tomo IV p.283
- Carta de Miguel Zañartu a Bernardo O’Higgins Buenos Aires, 28 de octubre de 1819. Tomo VI A.O pp182-186
- Carta de Miguel Zañartu a O’Higgins, Buenos Aires 21 de marzo de 1820, AO Tomo VI pp.201-205
- Carta de Miguel Zañartu a O’Higgins, Buenos Aires 18 de diciembre de 1820, AO Tomo VI pp.224-226
- Carta de Miguel Zañartu a O’Higgins, Buenos Aires 5 de febrero de 1820. AO Tomo VI pp.193-197
- Carta de Miguel Zañartu a O’Higgins, Buenos Aires 12 de enero de 1819. AO Tomo VI p.182
- Carta de Miguel Zañartu a O’Higgins, Buenos Montevideo, 23 de julio de 1820, AO Tomo VI p.211
- Carta de O’Higgins a San Martín Santiago 8 de abril de 1817. AO Tomo VIII p.6
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 01 de agosto de 1817 op. cit. p.31
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 09 septiembre de 1817 op. cit. p.41
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 11 de agosto de 1817 op. cit. p.33
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 19 de mayo 1817 op. cit. pp.9-12
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 27 de Julio de 1817 op.cit. p.27
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 31 de Julio de 1817 op.cit. p.30

- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción 7 de mayo de 1817 op. cit. p.7
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 19 de junio de 1817 op. cit. pp.18-19
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 5 de junio de 1817 op. cit. Pp.15-16
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 04 de julio de 1817 op. cit. pp.21-22
- Carta de O’Higgins a San Martín, Concepción, 14 de julio de 1817 op. cit p.24
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 21 de abril de 1821 AO Tomo VIII p.127
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 15 de marzo 1819.op.cit p.91
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 15 de octubre 1818 A.O Tomo VIII p.83
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 15 y 22 de julio 1818, op. cit. p.73
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 17 de febrero de 1819 op. cit p.88
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 27 de agosto 1818, op. cit. p.78
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 3 de abril 1819.op.cit p.97
- Carta de O’Higgins a San Martín, Talca 24 de abril 1817 AO Tomo VIII p.7
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 05 de junio de 1821 AO Tomo VIII p.132
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 19 de Julio de 1821 AO Tomo VIII p.134
- ¹Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 21 de diciembre de 1821 AO Tomo VIII pp.139-144
- Carta de O’Higgins a San Martín, Santiago, 21 de diciembre de 1821 AO Tomo VIII pp.139-144
- Carta de O’Higgins a San Martín Santiago 13 de noviembre de 1819 AO T. VIII p.126
- Carta de O’Higgins al Gobernador de Mendoza, Santiago 28 de septiembre de 1821 AO
- Carta de Zañartu a O’Higgins, Buenos Aires 18 de septiembre de 1818, A.O. Apéndice Tomo VI p.206
- Carta de Zenteno a San Martín, Valparaíso, 3 de junio de 1819, op. cit. p.147
- Carta Reservada de Miguel Zañartu a O’Higgins, Buenos Aires, 04 de marzo de 1820. AO Tomo VI pp. 198-200
- Carta Reservada de O’Higgins a San Martín, Santiago, 19 de julio de 1821 AO Tomo VIII pp.136-137
- Cartas de O’Higgins a San Martín desde Santiago y Valparaíso el 20 y 29 de octubre de 1819 AO T. VIII pp.117-119

- Cartas de Zañartu a O'Higgins desde Buenos Aires 14 y 28 de noviembre de 1821. AO Tomo VI pp.260-263
- Colección de Historiadores y de Documentos sobre la Independencia, Tomo VII p.126
- Cristian Guerrero. *Cartas de Bernardo O'Higgins*. Historia Chilena. Santiago de Chile. 2011.p.20
- Cuestionario de Mitre a Zapiola se encuentra en Documentos del Archivo de San Martín en el Tomo X pp.488-491 publicado en Buenos Aires en 1910, actualmente online.
- Diario El Hurón N°1 Mayo de 1818 en the Library of the Foreign and Commonwealth Office Transferred under the terms of the Foreign and Commonwealth Office Library Trust Deed 1991p.65 -74
- Diario el Hurón, Montevideo 1818
- Documentos Archivo de San Martín, Tomo IV, p.570
- Documentos para la Historia Integral Argentina 3, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1981
- Feliú Cruz, Guillermo, La Imprenta Federal de William P. Griswold y John Sharpe del General
- Gaceta extraordinaria de Buenos Aires N°32 del 7 de diciembre de 1820
- Hanisch Walter. Carta del rey Fernando VII sobre organizaciones secretas en Cádiz. Boletín de la Academia Chilena de la Historia (78). 1968.
- Ibídem p.124
- José Miguel Carrera 1818-1820. Santiago, Editorial Universitaria, 1965. p. 27.
- Jose Miguel Carrera, "Nuevo Descubrimiento o Máximas Secretas del Gobierno de Buenos Aires" en the Library of the Foreign and Commonwealth Office Transferred under the terms of the Foreign and Commonwealth Office Library Trust Deed 1991.pp. 21-25
- José Miguel Carrera. Manifiesto que hace a los pueblos de Chile el ciudadano José Miguel Carrera. Imprenta Federal Montevideo. 1818.
- Memorias útiles para la Historia de la Revolución Sud Americana en Ernesto de la Cruz Epistolario de O'Higgins, Tomo I p.28
- Oficio del Gobernador de Mendoza Tomás Godoy Cruz al Director Supremo de Chile, Mendoza 10 de septiembre de 1821 publicado en la Gazeta Ministerial Extraordinaria de Chile N°49 del 22 de septiembre de 1821, AO Tomo XVpp.351-352

- Pueyrredón a San Martín, Buenos Aires, 10 de septiembre de 1816. *Documentos para la historia del Libertador General San Martín*, Tomo IV, pág. 145. Buenos Aires, Ministerio de Educación, Instituto Nacional Sanmartiniano y Museo Histórico Nacional, 1955.
- San Martín a Guido, Mendoza, 14 de junio de 1816. Pasquali, Patricia. *San Martín confidencial. Correspondencia personal del Libertador con su amigo Tomás Guido (1816-1849)*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 2000. p. 57
- San Martín. Su correspondencia (1823-1850), Córdoba, Editorial Assandri, 1950. pág. 361.

FUENTES SECUNDARIAS

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

1965 Archivo de don Bernardo O'Higgins, vol. I al XXXIII. Universidad Católica. Santiago de Chile.

ÁLVAREZ, FERNANDO

s/f Sociología y Educación. Morata. Madrid.

ANDREAE, JOHAN VALENTIN

2016 Rosicrucian Trilogy-Fama fraternitatis, Confessio fraternitatis, The chemical Wedding of Christian Rosenkreus. Weiser Books. United States.

ANÓNIMO

s/f Sociedades secretas y masonería en el proceso de emancipación peruano: La Logia Lautaro en el Perú.

BARBER, MALCOM

1999 El Juicio de los Templarios Madrid, Ed. Complutense, edición.

BARROS ARANA, DIEGO

1857 Historia de General de la Independencia de Chile, vol. III. El Ferrocarril. Santiago de Chile.

BOUCHER, JULES

1948 El simbolismo masónico. Dervy livres. Paris.

CACUA PRADA, ANTONIO

2000 El general Manuel Belgrano, Maestro de la Libertad Argentina. Plaza Janes. Bogotá.

2001 Nariño es la Patria. Kimpres Ltda. Bogotá.

CARRERA, JOSÉ MIGUEL

1818 Manifiesto que hace a los pueblos de Chile el ciudadano José Miguel Carrera. Imprenta federal Montevideo.

CASTRO, JORGE LUIS

2009 Sociedades secretas y masonería en el proceso de emancipación peruano: La Logia Lautaro en el Perú. Lima Perú.

CERRUTI CEDRIC

2013 L'americanisme en construction: une prehistoire de la discipline d'apres l'experience du naturaliste Ayme Bonpland (1773-1858).

CHACORNAC, PAUL

1987 La vida simple de Rene Guenon. Obelisco. Barcelona.

DEL SOLAR, FELIPE SANTIAGO

2011 Secreto y sociedades Secretas en la Crisis del Antiguo Régimen. Revista de estudios históricos de la Masonería, 3 (2), diciembre: 134–156.

DEL SOLAR GUAJARDO, FELIPE SANTIAGO

2009 José Miguel Carrera. Redes masónicas y sociedades secretas durante las guerras de independencia en América del Sur. XII Simposium Internacional de la Historia de la Masonería española, i, 8 de octubre (La Masonería española, Represión y Exilios).

DÁVILA DEL VALLE OSCAR

2018, Presencia del Ideario masónico en el proyecto revolucionario antillano en <http://aleph.ngsm.org/Hostos/masoneria>

DONOSO, RICARDO

1966 Antonio José Irisarri, escritor y diplomático 1786-1868. Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile. Santiago de Chile.

BARROS ARANA DIEGO.

1857 Historia de General de la Independencia de Chile, vol. III. El Ferrocarril. Santiago de Chile.

ESPEJO GERÓNIMO

1882 El Paso de los Andes, Imprenta de Mayo, Buenos Aire

Eyzaguirre, Jaime. “La religiosidad de O’Higgins”. Revista Historia Universidad Católica 1, no 1 (1961). p.13

FELIU CRUZ, GUILLERMO,

1965 La Imprenta Federal de William P. Griswold y John Sharpe del General

José Miguel Carrera 1818-1820. Santiago, Editorial Universitaria,

FIGUEROA, PEDRO

2011 San Martín, la Logia Lautaro y la Masonería. Fiat Lux Buenos Aires.

FUENTES JORDI Y CORTES LIA

1966 Diccionario Histórico de Chile, Ed. del Pacífico S.A.

GUERRERO, CRISTIAN

2011 Cartas de Bernardo O'Higgins. Historia Chilena. Santiago de Chile.

GUIDO, TOMÁS

2011 San Martín y la Gran epopeya. Jackson editores. Buenos Aires.

HANISCH WALTER

1968 Carta del rey Fernando VII sobre organizaciones secretas en Cádiz. Boletín de la Academia Chilena de la Historia (78).

HUTIN, SERGE

1961a Las sociedades secretas. Universitaria. Buenos Aires.

LANTOINE, ALBERT

1925 Histoire de la Franc-Maçonnerie françaisePaeis.

LECHIN JUAN

1972 La estrategia del Altiplano boliviano, Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 261, Madrid (marzo)

LYNCH, JOHN

2009 San Martín, soldado argentino y héroe americano. critica. Buenos Aires.

MARTÍNEZ, MANUEL ORTUÑO

s/f Hispanoamericanos en Londres a comienzos del siglo XIX:

MIRALLES, LORENA

2005 Marzea y thíasos. Una institución convival en el mundo judío. TESIS DOCTORAL. Departamento de Estudios Semíticos. Universidad de Granada, Granada.

MITRE, BARTOLOMÉ

1937 Historia de San Martín y de la Emancipación sudamericana. Talleres gráficos argentinos. Buenos Aires.

MUZZIO A. JULIO

1920 Diccionario Biográfico de la República Argentina, La Facultad, Buenos Aires

OCAMPO, EMILIO

2010 La Influencia Extranjera en la Formación de los estados nacionales en América Latina: El Rol de la masonería en el proceso de la Independencia. Espacio regional, Vol. 2 (7), diciembre: 69–85.

TIRADO ROJAS MARIANO,

1893 La Masonería en España, Madrid,

PALAO PONS, PEDRO

2017 Los Misterios de la Masonería. DVE Publishing. Estados Unidos

PASQUALI PATRICIA.

1999 San Martín. La fuerza de la misión y la soledad de la gloria, Ed. Planeta,

PASINO, ALEJANDRA

s/f Rioplatenses en Londres: Vicente Pazos Silva y Manuel de Sarratea. Su inserción y accionar en las redes políticas pro americanas, 1813-1816.: 24.

RICARDO PICCIRILLI.

1958 San Martín y la Logia Lautaro, Buenos Aires

PORRAS BARRENECHEA RAÚL,

1950 La entrevista de Punchauca y el republicanismo de San Martín en el Sur año II, N° 12 Lima

RETAMAR, SALVADOR

2012 Sectas, logias y sociedades secretas. Lea. Buenos Aires.

SÁNCHEZ CASADO, GALO

2009 Los altos Grados de la Masonería. Akal. Madrid.

SEAL-COON, FREDERICK

1981 W. Spanish American Revolutionary Masonry”, Ars Quatuor Coronatorum,

Transactions of the Quatuor Coronati Lodge, Londres, Volumen 94

TÉLLEZ YAÑEZ, RAUL

1952 El General Juan Mackenna. Francisco de Aguirre. Santiago de Chile.

VALENCIA AVARIA, LUIS

1980 Bernardo O’Higgins, el Buen Genio de América. Universitaria. Santiago.

Luis Valencia Avaria, anales de la república, Ed. André Bello, Santiago de Chile, 1986

VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN

1860 El Ostracismo de O’Higgins. Imprenta de El Mercurio Santos Tornero.